

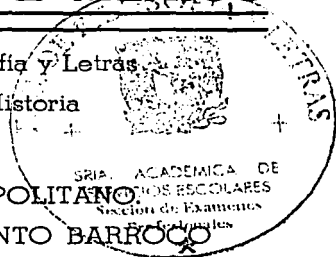
01021
430



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Historia



EL SAGRARIO METROPOLITANO
HISTORIA DE UN MONUMENTO BARROCO
NOVOHISPANO
(1749-1768)

TESIS

Que para optar por el título de
LICENCIADO EN HISTORIA

presenta

ALFREDO PALLARES YABUR

Directora de tesis: Dra. Clara Bargellini Cioni

LECTORES:

DR. GUSTAVO CURIEL MENDEZ

MTRO. JOSE ROGELIO RUIZ GOMAR

DRA. ALEJANDRA GONZALEZ LEYVA

MTRO. JAIME ANGEL MORERA Y GONZALEZ



México, Ciudad Universitaria. Abril de 2003



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

b

A mis padres, Alfredo y Nora

A mis hermanos

A mi abuelita

A toda mi familia y amigos

C

ABREVIATURAS

AGI	Archivo General de Indias, Sevilla.
AGN	Archivo General de la Nación, México.
CMAM	Archivo de la Mitra de la Catedral Metropolitana, México.
ed.	Edición.
Fac.	Facsimilar.
fj.	Foja.
fjs.	Fojas.
<i>ibid.</i>	En el mismo lugar.
il.	Ilustraciones.
leg.	Legajo.
<i>Loc. cit.</i>	<i>Loco citado</i> , lugar citado. Igual al inmediato anterior.
Núm.	Número.
<i>op. cit.</i>	Obra ya citada del mismo autor.
p.	Página.
pp.	Páginas.
t.	Tomo.
tr.	Traducción.
v.	Verso. Ver el reverso de la foja.
vol.	Volumen.

ÍNDICE

Abreviaturas

Introducción	1
---------------------------	---

I. Antecedentes

A. Necesidad de un nuevo Sagrario.....	6
B. El proyecto: concurso y aprobación.....	12
C. Lorenzo Rodríguez.....	21

II. El proceso constructivo

A. Historia de un alzado: De los cimientos a las bóvedas.....	28
---	----

III. Los interiores

A. Pila, puerta, rejas y detalles.....	51
B. Presencia del maestro Isidoro Vicente de Balbás en el Sagrario Metropolitano.....	69

IV. Costos, financiamiento y problemas

A. Fuentes de ingreso. El Problema del dinero Real y las fuentes de financiamiento.....	65
B. Los gastos: el costo de la Obra.....	86
C. La falta de peso. La pausa de 1760-1761.....	101
D. El maestro se retira. Nuevo artífice: Joseph Regis Ruiz Lozano.....	107

V. Consideraciones finales

A. Algunas consideraciones acerca de la relación entre el maestro y sus patrones.....	114
B. El Sagrario Metropolitano: resumen dialéctico del cambio en gustos artísticos en una misma época.....	117

VI. Conclusiones.....	118
------------------------------	------------

Apéndice

A. Documentos.....	124
B. Tablas y cuadros.....	134
C. Plano.....	144

Glosario.....	146
----------------------	------------

Archivos documentales.....	152
-----------------------------------	------------

Bibliografía.....	154
--------------------------	------------

El sagrario metropolitano. Historia de un monumento barroco Novohispano. (1749-1768)

Introducción

Un simple paseo por nuestro bello centro histórico nos remonta en el tiempo al siglo XVIII cuando "la ciudad de los palacios" era la delicia de sus hombres. Al doblar la esquina de la calle de la Moneda se abrían a la vista, la Plaza Mayor con su catedral y sagrario abigarrado en arte y misticismo. ¡Qué de ideas y sentimientos han quedado atrapados entre borlas y tapices, santos y querubines petrificados en fachada, estáticos observadores del transcurrir del movimiento! Más de dos centurias avaloran su presencia en el corazón de nuestra patria; cuánto no podrían decirnos... El pasar de generaciones de antepasados que han forjado nuestro ser, la presencia del invasor americano que admiró su impávida hermosura o la no tan lejana Revolución de 1910 que desfiló ante su mirar. Sin embargo, el secreto más valioso que ésta nuestra joya de tezontle y chiluca guarda, es la historia de los hombres que en su tiempo le dieron vida.

La presente tesis no pretende sino acercarse de nuevo a nuestro sagrario metropolitano para "volverle a construir", aprovechando el tronco documental de las *Cuentas de la fábrica material del Sagrario Metropolitano*, encontradas en el Archivo de la catedral. La estructura planteada para la tesis es la siguiente: el capítulo I mostrará algunos antecedentes históricos del sagrario que ayuden a entender, tanto el por qué de su construcción, como las vicisitudes del proyecto y particularidades de su maestro arquitecto. En el II capítulo hablaremos propiamente del proceso constructivo de exteriores, del cómo se fue elevando la estructura de la iglesia desde sus cimientos hasta las bóvedas. La descripción del trabajo en los interiores corresponderá al III apartado: pila, puertas, rejas, retablos y demás detalles abundarán en esta sección. Y puesto que la mayoría de la información se obtuvo de los libros de cuentas y contratos, obligado resulta dedicar una buena parte del trabajo, todo el capítulo IV, a hablar de los costos, financiamientos y demás dificultades económicas del proyecto del sagrario. Ya en el capítulo V, se harán algunas consideraciones referentes al estilo y sensibilidad de los artífices de la obra, de sus hombres y de los gustos que la formaron. Al final de la tesis el lector encontrará algunas conclusiones, capítulo VI, que intentarán rescatar en breves líneas lo relevante del trabajo. Se agrega un Apéndice que incluye tanto la transcripción de documentos importantes,

como algunas tablas y cuadros que resumen y simplifican la información que se da durante el recorrido de la tesis. Como último anexo sirvan al lector un breve Glosario y la Bibliografía consultada donde podrá abundar en más detalles.

La información que en adelante se mostrará ayudará a entender –entre otras cosas– el modo en que el sagrario metropolitano forma parte del conjunto de construcciones de iglesias novohispanas en el siglo XVIII. Proyecto, licencias de construcción, intervención o no de la Real Hacienda en la fábrica material, dificultades económicas, donativos, rifas, desviaciones de fondos, retrasos en pagos, crisis, números rojos, suspensión de trabajos en la obra, salida del maestro arquitecto, relaciones laborales; son sólo algunos ejemplos de lo que más adelante se intentará exponer para el sagrario. Se harán presentes durante el recorrido detalles del proceso constructivo como la elaboración de las portadas que, según parece, fueron creciendo con sus estípites conforme se levantó la estructura general de la iglesia. Es importante destacar que se hablará también de la participación que tuvieron en el sagrario maestros de la categoría de don Isidoro Vicente de Balbás, como otros trabajadores que, aunque menos conocidos, no son por ello menos importantes; es el caso, por ejemplo, de algunos de los canteros de las

portadas cuyos nombres se darán a conocer gracias a la información documental encontrada.

Muy valioso resultó para el presente trabajo, la consulta de importantes textos de investigadores que a lo largo de los años se han acercado al sagrario; caben destacar los estudios de Manuel Toussaint, Manuel Romero de Terreros, Diego Angulo Iníguez, Elisa Vargas Lugo, Rogelio Ruiz Gomar, la norteamericana Margaret Collier y la tesis de Carmen Olivera, entre otros. El lector encontrará citados más adelante, tanto en notas al pie como en la bibliografía, las referencias completas de dichos textos.

Si bien es cierto que los estudios mencionados en el párrafo anterior son profundos e interesantes, también es cierto que lo escrito sobre el sagrario metropolitano aún es poco; entre otras cosas quizá por la falta de documentos que ayuden al investigador. En este trabajo el lector encontrará documentos que vendrán a dar luz en algunos de los rincones oscurecidos por la falta de información documental. Así, con el único deseo de ayudar al desarrollo del conocimiento histórico, elaboro esta tesis que espero resulte útil para investigaciones ulteriores.

Agradezco de manera especial a mi asesora de tesis, la Dra. Clara Bargellini Cioni, quien con tanta paciencia, esmero y sobre todo sabiduría, supo guiarme paso a paso al término de este trabajo. Quedo también sinceramente agradecido y en deuda con mi Universidad, de la que me siento profundamente orgulloso. Gracias a todos, profesores, académicos y empleados administrativos por darse en esta labor de entrega y sacrificio que implica la educación.

Doy gracias también a mi familia y amigos, que nunca dejaron de estar a mi lado. Y por supuesto, doy también gracias a Dios, de quien he recibido tanto sin merecerlo.

Santiago de Querétaro, México. Abril de 2003.

Alfredo Pallares Yabur

Capítulo I

ANTECEDENTES

A. Necesidad de un nuevo sagrario

Según la tradición cristiana el sagrario es el tabernáculo donde se reserva la hostia consagrada (Sagrada Forma o Sagrada Eucaristía). En principio todas las iglesias tienen uno que por lo general es de forma cúbica. Este pequeño receptáculo —por la importancia que tiene— suele disponer de un lugar especial dentro de la iglesia, ya sea al centro del altar mayor o en una capilla lateral designada para ello. Conforme algunas iglesias crecieron en importancia, el espacio reservado para el sagrario tendió a ser igualmente de mayor dignidad; por tanto, si esta iglesia era una catedral, obvia era la necesidad de un recinto especialmente noble.

En las catedrales, este edificio anexo para el sagrario adoptó el nombre de su huésped; de tal forma que con el título de sagrario se designó tanto al tabernáculo como al inmueble aledaño. La nueva edificación sería usada también para cumplir con las funciones parroquiales de la sede catedralicia, encontrándose allí el lugar natural para la administración de los sacramentos: bautizos, confirmaciones, confesiones, distribución de la Sagrada Eucaristía,

matrimonios, guarda de los viáticos y registro de defunciones. Aquí mismo tendrían también sitio las oficinas donde, tanto sacramentos, como el censo de los feligreses serían registrados.

Desde los primeros tiempos, la catedral de México tuvo su sagrario. No sabemos exactamente donde se encontraría el sagrario en la catedral vieja, es probable —según nos dice Toussaint— que éste dispusiera de uno de los altares de la antigua catedral y de una oficina anexa donde se encontraban la notaría y el archivo.¹

Es sabido que la ciudad de México tuvo en sus primeros años una rápida expansión, de tal manera que muy pronto —hacia 1568— fue necesaria la erección de dos parroquias más de españoles; estas dos nuevas parroquias fueron la Santa Veracruz y la de Santa Catarina. Los indios de la Ciudad acudían, para su asistencia espiritual, a la parroquia de San José de los Naturales, en el convento de san Francisco.²

En cuanto a la parroquia del sagrario, siendo ésta perteneciente a la catedral, experimentó las mismas transformaciones mientras permaneció bajo

¹ Manuel TOUSSAINT, *La Catedral de México y el Sagrario Metropolitano*, México, Porrúa, 1973, p. 247.

² *Loc. cit.*

sus bóvedas. Así pues, "cuando en 1626 el Marqués de Cerralvo decidió derribar el primitivo edificio"³ catedralicio, los curas del sagrario tuvieron que trasladarse a tres capillas de la nueva catedral —las tres primeras después del crucero por el lado derecho o de la Epístola— que les fueron asignadas por el Cabildo para que allí cumplieran con sus obligaciones; "en la primera, que es ahora la de Nuestra Señora de la Antigua, colocaron el altar y el sagrario, en la segunda el bautisterio, y en la tercera la sacristía".⁴ Pronto quedó claro que esta solución no permanecería demasiado, pues la incomodidad causada por la multitud que en los bautizos del sagrario se desbordaba por las naves de la iglesia,⁵ hizo ver la importancia de lograr una mayor independencia. Por ello el virrey, García Sarmiento de Sotomayor (1642-1648)⁶ conde de Salvatierra, intentando poner remedio al asunto, mandó construir al lado oriental de la iglesia una gran sala que corría de la antigua capilla de San Antonio a la capilla de la Virgen de los Dolores. Esta nueva sala tendría puerta para la calle mirando al sur; cerca de esta puerta se colocó la pila bautismal, que para tal efecto se hizo nueva, y allí mismo también, pero al fondo, se colocó la notaría. Las nuevas habitaciones

³ Rogelio RUIZ GOMAR, "El Sagrario Metropolitano" en *La Catedral de México. Patrimonio artístico y cultural*, México, SEDUE, 1986, p. 530.

⁴ José María MARROQUÍ, *La ciudad de México*, 2da ed. Fac. V.3, México, Jesús Medina Editores, 1969, p. 574.

⁵ *Loc.cit.*

⁶ Estas y todas las fechas de los gobiernos de los virreyes que se citan en este trabajo vienen de: Manuel RIVERA CAMBAS, *Los gobernantes de México*, Ed. Fascimil de la de 1873, V.1, México, Joaquín Porrúa, 1983.

comunicaban con la catedral a través de una pequeña puerta que para tal efecto se había abierto en un rincón del lado derecho de la capilla de San Isidro.⁷

Realizados estos cambios, el deán de la catedral bendijo la nueva pila el día 30 de mayo de 1648 "Hecho esto, se despejó la capilla de San Isidro para traer a ella definitivamente la sacristía de los curas; y, en conclusión, el Santísimo Sacramento fue trasladado a la capilla [de Nuestra Señora de las Angustias], bajo la torre oriental, el 10 de junio siguiente: quedando la parroquia establecida en las dos capillas últimas del lado derecho de la catedral, comunicadas entre sí con el bautisterio y oficinas".⁸ Sin embargo, en junio de 1655,⁹ a causa de las obras que se llevaban a cabo en el interior de la catedral, "tuvieron que ceder temporalmente a los canónigos esta capilla [las Angustias] y la de San Isidro, y trasladar el altar del sagrario al bautisterio"¹⁰ que, como dijimos, ocupaba el nuevo salón anexo, que en 1648 se había estrenado. Para 1688 ya habían sido reinstalados en sus capillas.¹¹

⁷ José María MARROQUÍ, *Op. cit.*, p. 574-575.

⁸ *Ibid.*, p. 575.

⁹ Fecha citada por RUIZ GOMAR de Gregorio M. de Guijo, *Diario*, t. II, p. 19.

¹⁰ Rogelio RUIZ GOMAR, *Op. cit.*, p. 531.

¹¹ *Loc. cit.*

Por el momento la situación parroquial adquiría nuevos aires de calma, mas los años de experiencia que inmediatamente transcurrieron exigían que tan magna parroquia tuviera un mejor edificio. Efectivamente, la catedral había crecido con suntuosidad mientras que su sagrario permanecía albergado —usando palabras de Toussaint— como "hijo ilegítimo" en una capilla interior, bajo las bóvedas de la iglesia madre. Era necesaria una capilla propia, que le diera amplitud, independencia y belleza a los oficios parroquiales de una sociedad pujante. "Entonces se pensó en construir un templo especial para el sagrario, y más cuando al oriente de la catedral existía un amplio terreno que se podía aprovechar, porque los cimientos [de la primera catedral destruida] fueron edificados en rectángulo cuyo eje mayor iba de oriente a poniente y la catedral fue construida perpendicularmente, es decir de norte a sur".¹²

Las nuevas ideas no se hicieron esperar así que, el "14 de mayo de 1693, después de una visita hecha por el Virrey [Gaspar de la Cerda Sandoval (1688-1696), conde de Galve] a la catedral, para que diesen cuenta del estado de la misma, Cristóbal de Medina y Juan Montero, maestro mayor y aparejador que eran, respectivamente, de la catedral, juntamente con los

¹² Manuel TOUSSAINT, *Op. cit.*, p. 247.

maestros de arquitectura Diego Rodríguez y Juan Cepeda, presentaron 'la planta y el dibuxo de la fábrica que se ha de hacer para el sagrario', con habitación de curas".¹³ Esta noticia la da Angulo quien ignora "la fortuna que corrió esa traza", aunque al tiempo aclara que "cuando en 1701 se trataba de construir la segunda torre hubo quien aconsejó que se comenzase antes el sagrario, y que en 1728, entre los mapas y diseños que se hicieron por gestión del oidor d. Juan Oliván, figuraba uno para la capilla del sagrario, si bien la falta de fondos impidió que se ejecutase".¹⁴

Mientras que esta iniciativa era desechada, la necesidad del nuevo sagrario se hacía cada vez más apremiante. Finalmente, el 8 de enero de 1749 los curas del sagrario pidieron permiso para construir un templo propio en el sitio donde hoy se levanta.¹⁵

¹³ Diego ANGULO IÑIGUEZ, *Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias*, Vol. I, Lam 59, Sevilla, Laboratorio de Arte, 1939, p. 157.

¹⁴ *Ibid.*, p. 158.

¹⁵ Diego ANGULO IÑIGUEZ, *Op. cit.*, p. 158.

B. El proyecto: concurso y aprobación

El nuevo proyecto debía asegurar no deformar ni la fábrica exterior ni la interior de la "Santa Iglesia Catedral", más aún debía aprovechar al máximo —con belleza y elegancia— el espacio disponible en el solar oriente de la catedral. En estos términos presentaron los curas del sagrario al Cabildo catedralicio la petición de aprobación del renovador diseño, mismo que venía acompañado de mapa y declaración del arquitecto Lorenzo Rodríguez, maestro afamado de su tiempo del que después hablaremos. A su vez, el Cabildo presentó ante el virrey don Francisco de Güemes y Horcasitas, primer conde de Revillagigedo (1746-1755) la consulta del proyecto, aclarando al representante real que "El documento que los curas [del sagrario] han dado a este Cabildo en la declaración del maestro de la obra en su modelo (que años ha tenía aprobado el Excmo. Sr. Don Juan Vizarrón, predecesor de V. Exa. y nuestro prelado que en paz descanse) *son una afianzada garantía de que se preserbarán de todo daño y ruina el templo principal, sus capillas, bobedas y torres, que promete hermosear mas en su equilibrio con la nueva fábrica*".¹⁶ Al parecer, el plano de Lorenzo Rodríguez tenía ya por lo menos nueve años de haber sido elaborado; es decir hacia 1740, pues el arzobispo Vizarrón, de

¹⁶ Diego ANGULO INIGUEZ, *Op. cit.*, p. 158. [Las cursivas son mías]

quien se dice que ya había dado el visto bueno al proyecto, sostuvo el cargo de virrey entre 1734 y 1740.

El fiscal del conde de Revillagigedo, al aconsejar que el permiso se diese, recomendó a la vez que "como el diseño lo había formado un solo arquitecto, informasen el ingeniero y otros maestros arquitectos sobre la indemnidad de la catedral y acerca del sitio en que debía erigirse".¹⁷ Así las cosas, se reunieron en junta el mismo día 25 de enero de 1749 el ingeniero d. Felipe Feringan Corte, por ausencia del ingeniero en jefe d. Félix Prosperi, y los maestros d. Manuel Álvarez (maestro mayor de la Ciudad), d. Miguel Espinosa de los Monteros (maestro mayor del palacio y de la catedral), d. José Eduardo de Herrera, d. Ildefonso de Iniesta, d. Joaquín García de Torres y el mismo Lorenzo Rodríguez.¹⁸ Todos ellos examinaron el "planteo, diseño o modelo formado" por don Lorenzo y expresaron que el sagrario proyectado, antes que dañar la catedral le serviría de contrafuerte o estribo al muro oriental que ya se había desviado una sexma hacia el poniente, y en cuanto al oscurecimiento necesario de la capilla inmediata al cubo de la torre, acordaron abrir en su bóveda una linterna que le sirviera de entrada de luz.¹⁹

¹⁷ Diego ANGULO IÑIGUEZ, *Op. cit.*, p. 159.

¹⁸ *Loc. cit.*

¹⁹ *Loc. cit.*

Al paso de cuatro días se entregaba el informe firmado por todos ellos; el costo de la obra se estimaba en unos 100, 000 pesos. En el documento se declara:

En cuanto a la forma de la fábrica, y su capacidad decimos que se nos ha manifestado, un plano deligneado por el Maestro Don Lorenzo Rodríguez a pedimento de los señores diputados, y curas, solo de yglesia en forma de una cruz de caravaca [quisieron decir de calatrava] con tres puntas, una al Oriente, otra al Sur, y otra al Occidente, y esta da comunicación a la Santa Iglesia y del referido plano se persibe tener tres naves por cada lado con cuatro pilastras, para recibir cuatro arcos, cada una de ellas por sus frentes, y tienen por encuentros de los lados opuestos; las paredes de los angulos entrantes, que son las que sirven de estribos a dichos arcos, por lo que no se nos ofrece duda ninguna, en cuanto la firmeza de la nueva fábrica, ni menos su hermosura; y somos de parecer que así se execute añadiéndole en seños de los angulos externos viviendas y piezas, que hemos tanteado cuia delineación queda al cuidado del referido Maestro Don Lorenzo, las que conocidas son los mismos que tanteamos todos en otro segundo plano, sombreado de amarillo de igual fábrica al que vimos sombreado de negro;

Por lo que toca a la longitud interior, el documento informa que era de:

cincuenta varas, el grueso de las paredes de siete cuartas su elevación en el cuerpo más ancho, y principal, que es el de en medio que de frente a frente, de pilastra a pilastra tiene dose varas que en dupla proporción hasta la parte cóncava de la clave de su arco, que son veinte y quatro varas desde su inferior pavimento

sobre cuíos arcos desde su arranque se han de mover pechinas con las que se ha de formar el ochavo que demuestran las ligneas de punto, y sobre el se a de alzar un banco que tenga el neto tres varas de alto, su guarnición de comisa que esta, y su baza tendrá otra vara, y desde el enrazado de la referida comisa ha de levantar la cupula, las seis baras que demanda su semidiámetro por la parte concaba por lo que ajustada toda su altura son treinta, y quatro varas exclusibe la superior linternilla por que estas se yncluyen de la proporcion de las fabricas, y por lo que dice a las piezas, y viviendas que previene dicho auto lleba todas las que expresa como se percibe en el cuadro delineado.²⁰

De esta manera el innovador proyecto de Rodríguez —que según Collier siguió el modelo de Sebastián Serlio propuesto para una iglesia en 1551 en su *Quinto libro de architettura*—²¹ se situaba al oriente de la iglesia catedral. Con su forma en cruz griega respetaba y daba cabida, en los cuatro espacios repartidos entre los brazos del crucero que forma la dicha cruz, tanto a la sala de juntas de la archicofradía del Santísimo Sacramento como a la sacristía, bautisterio, notaría, archivo, a los patios y cocheras y, por supuesto, a las piezas que servirían de habitación a los señores curas. Un total de 230 varas cuadradas de superficie perfectamente armonizadas y encuadradas en un

²⁰ Diego ANGULO INÍGUEZ, *Op. cit.*, pp. 159-161.

²¹ Margaret COLLIER, *The Sagrario of Lorenzo Rodríguez. Origins of the Eighteenth-Century Architectural Style in México*, Tesis doctoral, Yale University, 1962, pp. 136-138 y 261.

estupendo marco de tezontle y cantería finamente labrada. Todo ello conectado con la catedral a través de uno de los brazos de la cruz que se "adhiere amorosamente al gran templo, a la misma capilla de San Isidro que tenía ya abierta una comunicación. Por este brazo de su cruz, el sagrario se confiesa hijo de la gran catedral; por él recibe la visita de sus fieles y de las dignidades eclesiásticas de la misma. Pero es independiente, puede ejercer su vida, estando íntimamente unido, más sin depender en exclusivo de ella; la puerta de comunicación lo une con la madre, pero también puede aislarla en casos necesarios".²²

Hasta ahora podría parecer que el diseño de don Lorenzo navegaba en paz, sin competencia alguna; sin embargo no fue así. "El 30 de enero de 1749, 'Yldefonso Yniesta Vexarano, Maestro examinado en Arte de Arquitectura', vecino de Méjico, presentó al Cabildo catedral 'una Hinografía o Planteo de una Yglesia para sagrario', acompañada de un escrito en que se exponía el modo y circunstancias de su construcción".²³ El 4 de febrero del mismo año de 1749 "la junta de arquitectos, a la vista de los planos de Rodríguez y de Iniesta, hizo algunos reparos al de éste —no consta en que

²² Manuel TOUSSAINT, *Op. cit.*, p. 248.

²³ Enrique MARCO DORTA, "Proyecto de Iniesta para el Sagrario de México", *Arte en América y Filipinas*, Núm. I, 1935, pp. 91-92.

consistieron esos reparos— y votó por unanimidad por la ejecución del presentado por Lorenzo Rodríguez".²⁴

El diseño de Iniesta planteaba "un templo de tres naves con su eje paralelo a la catedral".²⁵ La traza habría intentado copiar, en el sagrario, la fachada de la catedral, argumentando ser la mejor opción, pues la fachada catedralicia había sido diseñada —de alguna manera, según Iniesta— por el mismo Felipe II: "Por ser el mayor Arquitecto que se ha venerado que fue el Señor Don Felipe segundo gran Séneca de España y ser el planteo más fuerte y hermoso que se ha discurrido y es mui congruente que la fábrica del sagrario se le parezca a su madre la catedral".²⁶

De lo anteriormente citado se puede deducir que el planteamiento de Iniesta era una simple imitación de la catedral metropolitana. "De ser así, encuentro digno de todo elogio el criterio de la junta de arquitectos y canónigos que eligió el proyecto de Lorenzo Rodríguez, más de acuerdo con las ideas estéticas de su época. Gracias a ellos, podemos hoy admirar, junto

²⁴ Diego ANGULO IÑIGUEZ, *Op. cit.*, p. 162.

²⁵ Rogelio RUIZ GOMAR, *Op. cit.*, p. 531.

²⁶ Enrique MARCO DORTA, *Op. cit.*, p. 93.

al principal templo de Méjico, una de la obras más representativas que produjo en América el barroco".²⁷

Habiéndose aprobado el trazado de Rodríguez, "el Virrey ordenó que se comenzase la fábrica y nombró superintendente de la obra al oidor Domingo Trespalacios y Escandón. Como fue imprescindible derribar la dependencia que por casi cien años había funcionado como bautisterio, se decidió trasladar provisionalmente el sagrario a la Capilla de las Ánimas, ubicada a espaldas de la catedral".²⁸

El 13 de febrero se comenzaron las zanjas, poniéndose la primera piedra al día siguiente 14 de febrero del año de 1749, con la asistencia del virrey, conde de Revillagigedo, y de las autoridades del clero secular; entre ellas se encontraban el arzobispo don Manuel José Rubio y Salinas (nacido en el puerto de Santa María, España y muerto en 1765 en la ciudad de México), y el granadino don Antonio Moreno Castro (deán de la catedral, natural de Motril y muerto en 1761). Por supuesto, sobra decir que en el acto hizo presencia también el maestro de la obra don Lorenzo Rodríguez, granadino como el déan y andaluz al igual que el difunto arzobispo Bisarrón,

²⁷ Loc. cit.

²⁸ Rogelio RUIZ GOMAR, *Op. cit.*, p. 532.

quien había sido el primero en aceptar la traza. ¿Acaso encontramos aquí un motivo favorecedor de Rodríguez para la elección de su obra? Para Collier así parece ser.²⁹

Los trabajos comenzaron sin la autorización real, lo que trajo consecuentes llamadas de atención; entre ellas la suspensión de la ayuda económica del rey. Sin embargo, a pesar de tales dificultades las obras continuaron hasta su fin.³⁰

La construcción del sagrario, con sus interiores, dilató al menos 18 años, de 1749 a 1768, tomando en cuenta que de 1760 a 1761 las obras permanecieron suspendidas.³¹ En febrero de 1768, con toda solemnidad, el día 8 por la tarde, se trajo en solemne procesión el Santísimo Sacramento para hacer la dedicación; "al día siguiente cantó en la misa en esta fiesta el arzobispo d. Francisco Antonio Lorenzana y predicó el Dr. d. Juan Ignacio de la Rocha, canónigo de la misma catedral".³²

²⁹ Margaret COLLIER, "New Documents on Lorenzo Rodríguez and His Style"., En: *Latin American Art, and the Baroque Period in Europe. Studies in Western Art. Acts of the Twentieth International Congress of the History of Art*, Vol.III, Princeton, Princeton University Press, 1963, p.207.

³⁰ Más adelante, en el capítulo IV, se profundizará en este particular.

³¹ Catedral Metropolitana, Archivo de la Mitra, Tercer volumen fechado entre 1750-1768, *Recaudos De Comprobación De la Cuenta de la Fabrica Material del Sagrario de esta Santa Iglesia Metropolitana de Mexico/ Que Ha Corrido A Cargo de mí el Coronel Don Augustin de Yglesias Cotillo/ Como Síndico Nombrado Por los Señores Comisarios de la citada Obra.* f. 587 (23 de abril de 1760, última firma de Lorenzo Rodríguez) y f. 588 (Los trabajos se reanudan. Ya no aparece la rúbrica del maestro Rodríguez).

³² José María MARROQUÍ, *Op. cit.*, p.576.

De esta forma, doscientos años después de la erección de las primeras parroquias de la ciudad de México, la Santa Veracruz y Santa Catarina en 1568, por las mismas razones de expansión pastoral, quedaba dedicado en México el nuevo edificio parroquial del sagrario metropolitano.

C. Lorenzo Rodríguez

Pero... ¿Quién fue Lorenzo Rodríguez del que tanto hemos hablado? Es momento oportuno para hacer al menos una pequeña reseña de su vida y obra de tal forma que se tenga una visión más aproximada del artífice que nos ocupa.

Lorenzo Rodríguez nace en Guadix, Granada, en 1704.³³ El 31 de agosto de 1740, ante escribano y testigos, es examinado por el gremio de la ciudad de México. Entre aquellos testificantes parecieron "Don Luis Díez Navarro, Ingeniero Mayor por su Magestad y Maestro Mayor de los Reales Alcázares y Santa Iglesia metropolitana de esta Corte; Miguel Custodio Durán [con quien más tarde entraría en controversia] y Manuel Álvarez, Maestros Veedores del Arte de Arquitectura".³⁴ Ante ellos se examinó don Lorenzo, "vecino de esta dicha Ciudad, natural que dijo ser de la Ciudad de Guadix, en el Reino de Granada, de edad de treinta y seis, carpicado de viruelas, que tiene una señal bajo del labio siniestro; y puesta una mesa y en ella un tablero y un pliego de marca mayor, y con los instrumentos pertenecientes a dicho Arte, y así mismo un compás, se le pidió por el dicho Miguel Custodio Durán,

³³ Archivo General de la Nación (AGN): *Desagüe*, tomo II, expediente 62. Este documento se cita en: Manuel ROMERO DE TERREROS, "La carta examen de Lorenzo Rodríguez". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 15. México, UNAM, 1947, p.107 y 108.

³⁴ Manuel ROMERO DE TERREROS, *Op. cit.*, p.107.

delinease una bóveda con diferentes circunstancias, partes y divisiones de ella"...³⁵ De esta forma el examen continuó hasta que, satisfechos los sinodales, "le hallaron hábil, capáz y suficiente para el uso y ejercicio de dicho Arte, en lo civil y en lo militar de él; por lo cual le declaraban y declararon por Maestro Examinado de dicho Arte, y lo perteneciente a él, y que lo pueda usar y ejercer así en esta Ciudad como en todas las demás ciudades, villas, lugares, señoríos y demás partes del rey Nuestro Señor, haciendo obras públicas y particulares, y lo demás que se le ofrezca, teniendo oficiales y aprendices, y gozando de los privilegios que como a tal Maestro Examinado le tocan y pertenecen".³⁶

Llama la atención que Miguel Custodio Durán, quien juró por Dios Nuestro Señor y la Señal de la Cruz que el nuevo maestro Rodríguez podía hacer uso de su título, años más adelante en julio de 1742, suscitó una disputa con don Lorenzo. Al parecer el motivo estribó en las diferentes posturas que mostró cada uno para terminar la casa "llamada Palacio de los Virreyes, en Huetoca";³⁷ quizá por esta razón Durán lo acusó de no estar examinado

³⁵ *Loc. cit.*

³⁶ *Ibid.*, p.108.

³⁷ AGN. *Desagüe*, tomo II, expediente 62. Visto en: Manuel ROMERO DE TERREROS, *Op. cit.*, p.106.

ni aprobado, ni saber del arte de la arquitectura ni mucho menos de estar capacitado para hacer obra pública alguna, más aún, de ser intruso en el Arte.³⁸ Ante la acusación el mismo Rodríguez replicó a Durán presentando su *carta de examen* y aseverando que "su ciencia arquitectónica le traje muy amplia desde los reinos de España, y aun desde el origen de mi padre que, como Maestro mayor de Reales Alcázares y fábrica del obispado de Guadix, desde que nací estoy viendo y ejerciendo en primores, con el agregado de la matemática, de la montea y cortes de cantería, que no sabe Durán, obteniendo en Cádiz, al tiempo de embarcarme, el empleo de aparejador en la fábrica suntuosa de su catedral".³⁹

Con todo y a pesar de algunas dificultades, su proyecto para el sagrario metropolitano fue aprobado y trabajó en él de febrero de 1749 a enero-febrero de 1762, año en el que abandonó totalmente la obra habiendo terminado ya la estructura cruciforme y sus portadas. ¿Por qué lo hizo? Quizá por razones económicas —¿no se le pagaba lo suficiente?— Quizá por sus nuevos trabajos y ocupaciones. Lo cierto es que don Lorenzo no estuvo desocupado, se empleó, como maestro de prestigio que era, en un buen número de trabajos. En adelante, sin la intención de hacer un listado exhaustivo, una

³⁸ *Loc. cit.*

³⁹ *Ibid. pp.106-107.*

breve memoria de algunas de las obras que hasta el momento se le han atribuido.

En 1748 dirigía la construcción de algunas casas para el convento de La Encarnación, en la antigua calle de la Acequia;⁴⁰ en ese mismo año "como 'arquitecto de las obras del convento de Jesús María' fue testigo y apreciador de la 'medianía de una pared', que había fabricado el arquitecto Miguel Durán".⁴¹ Diez años más tarde, en 1758, después de adquirir experiencia tanto como maestro de arquitectura civil y militar,⁴² como "maestro en el arte de la arquitectura, de las obras del Real Consulado de esta Corte y de las obras del Real convento de Jesús María,"⁴³ Rodríguez fue nombrado 'Maestro Mayor en el arte de arquitectura, de los reales alcázares y Santa Iglesia Catedral y Santo Tribunal de la Inquisición y Real Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe'.⁴⁴ Poco tiempo después, en 1759, registró la hechura de planos, junto con Manuel Álvarez, para las casas reales de Tacuba.⁴⁵

⁴⁰ AGN, *Bienes Nacionales*, Leg. 502. Documentos citados en: Carmen Olvera y Ana Eugenia Reyes, *La importancia de las fuentes documentales para el estudio de los artistas y artesanos de la ciudad de México. Siglos XVI al XIX*, Tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Historia, 1991, p. 486.

⁴¹ AGN, *Bienes Nacionales*, Leg. 1151, expediente 2. Documentos citados en: Carmen Olvera y Ana Eugenia Reyes, *Op. cit.*, p. 486.

⁴² Carmen Olvera y Ana Eugenia Reyes, *Op. cit.*, p. 485.

⁴³ *Loc. cit.*

⁴⁴ AGN, *Bienes Nacionales*, Leg. 359. Documentos citados en: Carmen Olvera y Ana Eugenia Reyes, *Op. cit.*, p. 96.

⁴⁵ AGN, *Obras Públicas*, tomo 23. Visto en: Heinrich BERLIN, "Artífices de la catedral de México", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Núm. XI, 1944, p.36.

Entre 1758 y 1759 "firmó la memoria de las obras que estaban a su cargo en el convento de Regina Coeli".⁴⁶

Hacia el año en el que las obras del sagrario pararon, 1760, se cree que trabajó en la portada de la antigua Universidad y más adelante, entre 1763 y 1764, en la casa del conde de Xala;⁴⁷ poco antes, en 1762, "estaba construyendo una casa contigua al refectorio del convento de Valvanera".⁴⁸ En 1767, "el prior de San Hipólito le encargó la dirección de la obra de unas casas-accesorias en los bajos de dicho hospital, las que daban vuelta a la plazuela de San Fernando, fábrica de la que en su momento se dijo 'se sigue haciendo bajo su dirección sin haber cobrado honorarios pues toda[...] se está haciendo a base de limosnas'".⁴⁹

Según el dictamen que presentó en 1769, don Lorenzo consiguió otro trabajo, pues "se le concedió licencia al hospital real del Amor de Dios, para reedificar una de sus casas, en el puente de la Mariscala, frente al hospital de

⁴⁶ AGN, *Bienes Nacionales*, Leg. 1193. Documentos citados en: Carmen Olvera y Ana Eugenia Reyes, *Op. cit.*, p. 486.

⁴⁷ Manuel ROMERO DE TERREROS, *Op. cit.*, p.105.

⁴⁸ AGN, *Bienes Nacionales*, Leg. 949. Documentos citados en: Carmen Olvera y Ana Eugenia Reyes, *Op. cit.*, p. 486.

⁴⁹ AGN, *Bienes Nacionales*, Leg. 1290, expediente 2. Documentos citados en: Carmen Olvera y Ana Eugenia Reyes, *Op. cit.*, p. 487.

Terceros, y para colocar dos altares en las enfermerías de hombres y mujeres".⁵⁰

A dos años de su muerte, en 1772, hace renovaciones y arreglos del Palacio⁵¹ y firma contrato en mayo del mismo año para construir la portada de la capilla del Colegio de las Vizcainas.⁵² "Desde el 25 de noviembre de 1772 dirige también la fábrica de la ampliación de la Casa de Moneda y desde el 5 de febrero de 1773 los molinos de la misma, asistido en estos últimos trabajos por Miguel Costanzó".⁵³ Estimadas de nuestro personaje son otras obras como —en este caso según el ver de don Manuel Toussaint— la hoy desaparecida capilla de la Tercera Orden en el Convento de Santo Domingo (1758) y algunos cuarteles de la ciudad de México.⁵⁴ Entre 1773 y 1774 indicó las reparaciones necesarias para nueve de las casas de la archicofradía del Rosario.⁵⁵

⁵⁰ AGN, *Bienes Nacionales*, Leg. 1027, expediente 28. Documentos citados en: Carmen Olvera y Ana Eugenia Reyes, *Op. cit.*, p. 487.

⁵¹ AGN, *Obras Públicas*, tomo 22. A su vez citado de Heinrich BERLIN, *Op. cit.*, p.36.

⁵² Gonzalo Obregón, *La Capilla del Colegio de las Vizcainas*. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, No 8, México. 1942, pp. 20-21. (En las páginas citadas aparece un facsimil del contrato original. En la nota al pie, Gonzalo Obregón dice haber encontrado el documento en el archivo del Colegio de las Vizcainas en México).

⁵³ Heinrich BERLIN, *Op. cit.*, p.36.

⁵⁴ Manuel ROMERO DE TERREROS, *Op. cit.*, p105. A su vez citado de Gonzalo Obregón, aunque Romero de Terreros no especifica qué documento vió Obregón.

⁵⁵ AGN, *Bienes Nacionales*, Leg. 668. Documentos citados en: Carmen Olvera y Ana Eugenia Reyes, *Op. cit.*, p. 487.

A toda esta prolífica obra hay que agregar los múltiples trabajos de avalúo, reparaciones, contrucciones de casas particulares, etc., que tuvieron a bien encargarse a don Lorenzo.⁵⁶ Así, después de esta fértil y fecunda labor artística, murió el maestro el 3 de julio de 1774.⁵⁷

⁵⁶ Carmen Olvera y Ana Eugenia Reyes, *Op. cit.*, p. 486-488.

⁵⁷ AGN, Media Annala, Tomo 12. A su vez citado de Heinrich BERLIN, *Op. cit.*, p. 36.

Capítulo II

EL PROCESO CONSTRUCTIVO

A. Historia de un alzado: De los cimientos a las bóvedas

Antes de continuar, hay que decir que la información utilizada en la elaboración de los siguientes capítulos fue extraída del Archivo de la catedral metropolitana,⁵⁸ facilitada gracias a la valiosa colaboración del deán don Luis Ávila Blanca y su secretario Jorge Contreras, a quienes agradezco de manera especial todas sus gentilezas. También debo manifestar que al avanzar en la investigación, descubrí que ya antes la erudita investigadora estadounidense Margaret Collier había localizado estos documentos; aun sin embargo creí conveniente adentrarme de nuevo en ellos pues, además de que la

⁵⁸ Catedral Metropolitana, Archivo de la Mitra.[En adelante **CMAM**] Tres volúmenes fechados entre 1750-1768. El primero: *Cuenta y Razon Individual De las Cantidades de pesos, que he resivido Yo el Theniente Coronel Don Agustin de Iglesias, para la Fabrica de la Iglesia del Sagrario de esta Santa Iglesia Metropolitana de Mexico/ Desde el día tres de Julio del año de mil setecientos, y cincuenta, hasta el prefente año de mil setecientos sesenta, y ocho/ Como Sindico Thesorero nombrado por los Señores Comisarios de dicha Obra* (81 fols). [En adelante *Cuenta y Razon de Pesos Recividos: CRPR*]. El segundo: *Cuenta y Razon De Las Cantidades De Pesos Que Yo el Theniente Coronel Don Agustin de Yglesias, he entregado para la Fabrica de la Iglesia del Sagrario de esta Santa Iglesia Metropolitana de Mexico/ Desde el día onze de Julio del año de mil setecientos, y cincuenta, hasta el prefente año de mil setecientos sesenta, y ocho/ Como Sindico Thesorero nombrado por los Señores Comisarios de dicha Obra* (64 fols). [En adelante *Cuenta y Razon de Pesos Entregados: CRPE*] Y el tercero: *Recaudos De Comprobación De la Cuenta de la Fabrica Material del Sagrario de esta Santa Iglesia Metropolitana de Mexico/ Que Ha Corrido A Cargo de mi el Coronel Don Augustin de Yglesias Cotillo./ Como Síndico Nombrado Por los Señores Comisarios de la zitada Obra* (802 fols). [En adelante *Recaudos de Comprobación Fábrica Material: RCFM*]. Cabe recordar que cuando la cita sea textual se indicará con entrecorillado o con el cambio de tamaño de la letra y de los márgenes; de las notas al pie que no caen en este supuesto, algunas hacen referencia a los documentos de donde se extrajo la información mencionada, que no se expresó de manera textual.

información contenida entre sus líneas da para mucho, en nuestro país es poco conocida.

Es oportuno advertir que las fuentes utilizadas en esta investigación son las *Cuentas de la fábrica material* del sagrario; de tal manera que la orientación de la investigación tiene una lógica tendencia económica, de ahí que los capítulos dedicados a los temas financieros resulten ricos y abundantes sobre los demás. Con todo, la temática e intención de la tesis no se pierde; al contrario, se enriquece con la ayuda que la perspectiva económica presta desde su lugar. En el Apéndice de la tesis el lector encontrará algunas tablas-resumen que ayudarán a ver en conjunto la información importante. Espero que como fruto de este trabajo el conocimiento histórico de nuestro pasado se vea favorecido.

El 13 de febrero de 1749 se comenzaron las primeras zanjas, teniendo lugar la ceremonia de la primera piedra al día siguiente 14 de febrero. Sin embargo, los trabajos de cimentación —como se explicará en el capítulo IV— no continuaron sino hasta julio de 1750.

Los cargamentos de materiales no se hicieron esperar, así que desde el mismo mes de julio de 1750 llegó la piedra, madera, arena y cal para los primeros trabajos de cimentación. Se empeñaron en ello tanto el sobrestante de la obra don Pedro Berde como demás oficiales, soquiteros, ademadores, peones y veladores. Los oficiales de carpintería Paulín y Antonio Soriano dirigieron las labores de estaquería utilizada en la cimentación.⁵⁹

Hemos dicho que se trabajó en la cimentación, mas no por ello debe pensar el lector que fue esta la única labor realizada durante el primer año de trabajo; simultáneamente se bregó también en alguna que otra tarea, como por ejemplo, también durante julio, en el labrado de piedras de chiluca para la puerta de comunicación del bautisterio.⁶⁰ En agosto comenzó a llegar la piedra dura y en noviembre los soclos de piedra de chiluca hicieron su aparición para ser labrados en forma de sillares y utilizarse en las primeras basas.

Ya en el año de 1751, durante enero, los sillares y soclos de chiluca continuaron tallándose junto con el tezontle que para entonces comenzó a

⁵⁹ CMAM. RCFM. f. 1-34.

⁶⁰ *Ibid.* f. 1-7.

llegar.⁶¹ Durante febrero del dicho año aparecieron por vez primera los canteros, pues se iniciaba en forma el trabajo de la cantería destinada al primer cuerpo tanto en muros como en columnas.⁶² En la semana que corrió del 15 al 20 del mismo mes se pagó a los dichos canteros por ajuste de 60 pesos que costaron dos hiladas de la basa y collarín de una de las pilastras y tres pesos más por el labrado de doce esquinas de chiluca; a la vez, el tezontle comprado iba tomando forma de sillar. Llegado mayo se labraron las puertas interiores en su parte baja ⁶³ y en julio algunos sillares de chaffán más piedra de chiluca para las esquinas y basas de las pilastras.⁶⁴ Las piedras utilizadas provenían de los lugares más distintos: de Guadalupe, de Xochimilco —la rosada—, de los Remedios. En octubre, el trabajo y labrado de cantería tomó mayor importancia, se continuó en la empresa de moldear sillares, esquinas, cajones y soclos para el primer cuerpo, entre ellos los de las puertas a las que se les hacían soclos y derrames.⁶⁵

A principios de noviembre del mismo año 51 se pagaron doce reales por el labrado de dos hiladas de basa para las puertas de la vivienda del

⁶¹ *Ibid.* ff 35-40.

⁶² *Ibid.* ff 41-44.

⁶³ *Ibid.* ff 54-59.

⁶⁴ *Ibid.* ff 65.

⁶⁵ *Ibid.* ff 79.

señor cura de noche⁶⁶ —recinto que se encontraba contiguo al antiguo bautisterio junto a la torre oriente de la Iglesia catedral—. Todavía en noviembre, salieron seis reales más por el labrado de cuatro soclos de la puerta principal. En el mismo mes se comenzaron a levantar ya los tambores de las puertas, ocupándose al tiempo tanto de las hiladas de socio para los inferiores y basas de las portadas como del azulejo para forrar la pila de la sacristía.⁶⁷ Para terminar el año 51, en diciembre, se pusieron tanto las basas restantes para completar el trecho que corre de la esquina del nuevo bautisterio al cubo de la torre catedralicia como 26 sillares cuarteados para las ventanas.⁶⁸

En síntesis, durante 1751, se terminaron los cimientos y se labró todo el inferior del sagrario; trabajándose los sillares de basas y esquinas de pilastras, como de puertas, portada principal e inferiores de algunas ventanas.⁶⁹

El año de 1752 comenzó con la alineación de cantería encima de las basas principales puestas justamente el año precedente. En enero se pagó a

⁶⁶ *Ibid.* f. 87.

⁶⁷ *Ibid.* f. 86-93.

⁶⁸ *Ibid.* f. 93-98.

⁶⁹ *Ibid.* f. 35-99.

los canteros por cuenta de la segunda hilada de sobrepasa del pedestal de la portada principal y también por la sobrepasa de las pilastras de adentro.⁷⁰ En febrero se completó “el labrado de la última ylada de los pedestales que es la inferior del Collarín que coge de estrivo a estrivo[...]”.⁷¹ El mismo mes se pagaron 50 pesos por el labrado de una hilada de basas de las pilastras de media caña que iban de la esquina del colegio —es decir, de la esquina nororiente— a la esquina del bautisterio localizado al suroriente; en otras palabras se hacía crecer unos centímetros más a la fachada que mira al oriente.⁷²

Todavía en febrero se talló el collarín de la puerta principal más la hilada de cornisa que comenzó a hacerse para la misma puerta. A fines del mes, se labraron las hiladas de basa para los rincones de las pilastras interiores y la puerta “del costado” (o del oriente); se trabajó también en la cornisa para la puerta principal, en las piedras de antepecho para la ventana de donde cae el aguamanil, en el labrado de sillares cuarteados y lisos, etc.⁷³ Durante marzo se pusieron las hiladas de piedra para el collarín de la puerta principal con el arranque de las conchas; se construyeron la pila de aguamanil (destinada

⁷⁰ *Ibid.* ff 99-104.

⁷¹ *Ibid.* ff 104.

⁷² *Loc. cit.*

⁷³ *Ibid.* ff 104-108.

para lavarse las manos) y los pedestales para las puertas del bautisterio. Para la puerta principal del lado oriente, el socio de pilastra a pilastra, más sillares horizontales, esquinas y molduras.⁷⁴

En abril del mismo año 1752 siguió creciendo la hechura de la puerta grande del oriente, se le pusieron más basas e hiladas de sobrebasa. Las ventanas del mismo costado no quedaron atrás pues a ellas se les hacían molduras y sillares cuarteados. Se colocó el collarín a la puerta del bautisterio, se labraron esquinas y abundantes sillares de tezontle para las paredes.⁷⁵ Llegado mayo, se colocó tanto la sobrebasa de los pedestales de la puerta grande del costado oriente como la de los rincones de las pilastras de adentro; se construyeron algunas esquinas interiores, el chafán para las ventanas del este y la cornisa de la puerta del bautisterio.⁷⁶ Junio abre con la hechura y disposición de la tercera hilada para los pedestales de la puerta grande que mira al oriente y termina con las hiladas de sobrebasa de la puerta junto a la torre; en el inter, los sillares y antepechos de cantería blanda, junto con las hiladas de pilastras, siguieron elevando la estructura.⁷⁷

⁷⁴ *Ibid.* f. 108-113.

⁷⁵ *Ibid.* f. 113-117.

⁷⁶ *Ibid.* f. 118-122.

⁷⁷ *Ibid.* f. 122-126.

Durante julio se colocó la cornisa exterior tanto de la puerta del costado como de la puerta junto a la torre; continuó el chafán de las ventanas y se labró el collarín y cajonera de media caña para la puerta de junto a la torre.⁷⁸ En agosto siguieron elevándose puertas y ventanas, al tiempo que la pared de tezontle fue tomando forma.⁷⁹ Llegado septiembre se trabajan los cerramientos —con piedra blanda— de las puertas de las habitaciones para dormir;⁸⁰ en octubre, se terminaron los cerramientos de las puertas interiores, construyéndoseles arquivoltas, frisos y cornisas con sus remates y conchas.⁸¹

En adelante comenzarán a aparecer los estípites y creo necesario adelantar lo siguiente. Todo parece indicar que, el trabajo en los estípites de las fachadas se llevó acabo conforme la estructura general de la iglesia fue creciendo. A la luz de los documentos citados,⁸² podemos inferir que primero los bloques de piedra eran labrados al nivel del suelo, donde comenzaban a recibir cierta forma y belleza, para luego ser colocados hilada tras hilada, es decir, línea tras línea horizontalmente. Cada hilada que se ponía, de un extremo a otro de la fachada, hacía necesaria una estructura de madera en la que los maestros labradores se montaran para colocar una hilada sobre otra;

⁷⁸ *Ibid.* ff 126-132.

⁷⁹ *Ibid.* ff 132-138.

⁸⁰ *Ibid.* ff 138-145.

⁸¹ *Ibid.* ff 146-150.

⁸² *Ibid.* ff 152v-587.

es muy probable que, estando arriba, además del ensamblaje dieran retoques e hicieran detalles a su trabajo.⁸³

Así pues, noviembre de 1752 fue un mes importante pues en él comenzó a acomodarse la primera hilada de los nacientes estípites de la portada principal, del lunes 13 al sábado 18 del dicho mes.⁸⁴ También en noviembre de 1752 se colocó el arco de la puerta de la torre.⁸⁵ El mes de diciembre cerró el año con el labrado de una hilada más de estípites ahora colocados en la puerta del costado.⁸⁶

En resumen, durante 1752 fueron levantados y casi terminados todos los marcos de las puertas chicas, varias ventanas y buena parte de los marcos de las dos puertas grandes de la fachada sur y oriente. También, durante este ciclo, comenzaron a elevarse los estípites del primer cuerpo al tiempo que las paredes de tezontle empezaron a pintar de rojo la estructura.⁸⁷

Llegado el año de 1753, durante el mes de enero, se colocaron los pedestales de los marcos de la puerta del costado, se coronó la puerta de la

⁸³ Loc. cit.

⁸⁴ Ibid. f. 152v.

⁸⁵ Ibid. f. 150-154.

⁸⁶ Ibid. f. 154-159.

⁸⁷ Ibid. f. 99-159.

torre, se hicieron crecer las pilastras de los cruceros internos y llegaron los cargamentos de leña para la futura cimbra de las bóvedas.⁸⁸ Durante febrero se lograron los remates de la portada del pie de la torre, se cerraron más ventanas de chafán, crecieron las pilastras del crucero, se compró ladrillo para las bóvedas y llegaron los carpinteros de las puertas, entre ellos Cristobal Rodríguez.⁸⁹ Marzo corrió con similar fortuna que el mes anterior; se siguieron cerrando ventanas con sus cornisas y remates, se dispusieron de más hiladas para las pilastras del crucero, se cerraron las puertas que caen a la capilla de la archicofradía, ubicada al norponiente de la estructura de la iglesia, compuestas de arquitrabe, friso, cornisa, frontis y remates de chiluca.⁹⁰ En abril se colocó más piedra para las pilastras, mientras que el tezontle prosiguió llegando para ser trabajado.⁹¹ Durante mayo las pilastras exteriores fueron tomando forma al tiempo que se procuró pintar la sala de los señores archicofrades; semanas después se colocó el arco de la puerta del bautisterio y se terminaron más ventanas.⁹² En junio se puso el arquitrabe y friso para la puerta del bautisterio; también, durante este mes, fue colocada una hilada más de los estípites de la puerta principal.⁹³

⁸⁸ *Ibid.* f. 159-165.

⁸⁹ *Ibid.* f. 165-171.

⁹⁰ *Ibid.* f. 171-180.

⁹¹ *Ibid.* f. 181-189.

⁹² *Ibid.* f. 189-198.

⁹³ *Ibid.* f. 198-207.

En síntesis, de julio a diciembre del mismo año 1753 se trabajó en la hechura y monta de las pilastras interiores del crucero, pilastras de media caña para exteriores, esquinas para las pilastras de adentro y remates de ventanas. Se hicieron perforaciones para montar las rejas de la archicofradía, hiladas de piedra para los estípites tanto de la puerta principal como del costado, tablas costeras (andamios)⁹⁴ para el modelo de la portada y se colocaron múltiples sillares de tezontle en las paredes.⁹⁵ Al paso del año 1753 se habían finiquitado varias puertas y ventanas, completándose simultáneamente parte del cuerpo inferior de la fachada que fue ganando poco a poco en tamaño.⁹⁶

El año de 1754 —al igual que 1755— fue el año de la elevación pues prácticamente de enero a diciembre la fábrica se concentró en continuar con el levantamiento de todo tipo de pilastras: de dentro de las naves, estriadas y sin estriar, en el crucero o en las paredes; de afuera, de media caña, acojinadas y de media muestra.⁹⁷

⁹⁴ *Ibid.* f. 209v.

⁹⁵ *Ibid.* f. 208-245.

⁹⁶ *Ibid.* f. 159-245.

⁹⁷ *Ibid.* f. 246-352.

También durante estos meses se prosiguió —hilada tras hilada— con el levantamiento de los estípites en las portadas oriente y sur que, como se dijo, luego serían refinados. Es oportuno observar lo siguiente: los documentos revelan que las hiladas de estípites, que se colocaron mientras la fachada ganaba en altura, llevaban ya cierto trabajo de labrado; mas no dicen con claridad qué tan labrados estaban. Puede suponerse que no estuvieran del todo esculpidos pues, como se verá más adelante, la memoria de la fábrica material del sagrario cambió de nombre precisamente para referirse al trabajo en las portadas, donde se tallarían todos los detalles en calles y cuerpos.⁹⁸

Volviendo a la cronología, destacaron a partir de septiembre, las múltiples piedras de moldura para las ventanas superiores, ventanas que estarían junto a los arcos donde iba a iniciar la bóveda (arcos formeros).⁹⁹

Como se mencionó, durante 1755 la estructura del sagrario ganó en altura. Se construyeron las molduras de múltiples ventanas de los arcos formeros, hiladas de capiteles de las medias muestras y de los rincones. Las pilastras de chiluca de los cruceros aumentaron en tamaño, al tiempo que fue

⁹⁸ CMAM. RCFM. fjs 152v-587. En concreto pueden verse las siguientes fojas: 152v, 154, 159, 198-207, 209v, 317-352, 382-397, 554; 557, 559-564, 565-587. Y en CMAM. CRPE. fjs. 46v.

⁹⁹ CMAM. RCFM. f. 317-352.

cerrado el arco de la puerta principal. Se utilizó plomo para hacer la chumacera, pieza de metal donde descansaría y giraría la puerta de la portada *que mira al lado del medio día* —la del sur—. Se colocó el apilastrado de la puerta mayor, más piedras y esquinas lisas, bolsones (sinónimo de dovelas) para los arcos del bautisterio y de las capillas interiores, hiladas para las esquinas y rincones, etc.¹⁰⁰

Durante todo mayo, junio y parte de julio de 1755 se levantaron, de pilastra a pilastra, más hiladas para los estípites tanto de la puerta principal como del costado *que mira al oriente*;¹⁰¹ sin embargo el 5 de julio, su crecimiento armónico fue interrumpido por el deán, quién ordenó lo siguiente:

Que no se traiga por ahora más piedra dura, ni se compre madera, que vayan poco a poco siguiendo con piedra blanda en las ventanas, y no se labren en las portadas.

Moreno Hoyos [Rúbricas] ¹⁰²

¿Qué acaso las dificultades económicas les obligaron a medirse en los gastos? Seguramente que sí, pues no fue sino hasta fines de diciembre

¹⁰⁰ *Ibid.* ff 352-418.

¹⁰¹ *Ibid.* ff 382-397.

¹⁰² *Ibid.* ff 393v.

—pasado ya 1755, el último año deficitario— cuando los trabajos en la estructura de los estípites de las portadas pudieron continuar.¹⁰³

1756 también tuvo lo suyo; durante sus meses se trabajó en las bóvedas y arcos de las cuatro capillas interiores y en el crucero de la iglesia.¹⁰⁴ Para este último, fueron labradas hiladas de pilastras, dovelas para sus arcos, esquinas y resaltos para la cornisa; piedras de guarnición, sillares lisos y cuarteados, collarines y capiteles para sus pilastras(...) todo —en buena medida— por mano de los capataces en cantería Antonio Rodríguez y Juan González.¹⁰⁵ Igualmente fueron trabajadas esquinas lisas, varios sillares; labrados de cantería para los estípites de la puerta del costado oriente, tezontle para las paredes que crecían y algunas pilastras de media caña para la calle.¹⁰⁶

Terminada la estructura de las paredes y los soportes de pilastras y columnas, comenzó a llegar la madera de oyamel, en forma de vigas, para la cimbra de las primeras bóvedas, a partir del 12 de julio de 1756.¹⁰⁷ En el

¹⁰³ *Ibid.* f. 416.

¹⁰⁴ *Ibid.* f. 418-499.

¹⁰⁵ *Ibid.* f. 426-500.

¹⁰⁶ *Ibid.* f. 418-499.

¹⁰⁷ *Ibid.* f. 448.

mismo mes de julio aparece un pequeño recibo en el que Lorenzo Rodríguez más dinero para la compra de materiales, pues los gastos que se avecinaban así lo exigían;¹⁰⁸ entre ellos, los desembolsos por razón de las bóvedas y arcos de las cuatro capillas internas que corrieron a partir de la primera Memoria fechada al 24 de julio de 1756.¹⁰⁹

Se incluye, ahora, una pequeña lista con los nombres de algunos de los canteros y labradores que trabajaron por estas fechas en el sagrario. Los nombres de estos y de otros trabajadores más, pueden observarse en los registros donde, desde el comienzo de la obra, se guardó memoria de la salida constante del dinero para la raya.¹¹⁰

Canteros

Luis Gonzáles

Manuel Castro

Phelipe Nery

Antonio Moreno

Fernando Ortega

Labradores

Blas Antonio

Manuel Pedro

Thomas Joseph

Baltasar

¹⁰⁸ *Ibid.* f.º 450.

¹⁰⁹ *Ibid.* f.º 451-451v.

¹¹⁰ *Ibid.* f.º 451-500.

Canteros

Julian Antonio

Juan Carrión

Juan Joseph

Joseph Miranda

Joseph Luna

Oficial Mayor (presente desde el comienzo)

Pedro Berde (Sobrestante)

Durante diciembre, se concluyeron las bóvedas y los arcos de las cuatro capillas interiores, ajustadas por don Lorenzo desde julio anterior.¹¹¹ Un mes antes, en noviembre del mismo año 1756, habían sido colocadas ya las rejas del sagrario por Manuel del Castillo, herrero de la Ciudad.¹¹²

Habiéndose trabajado en el crucero central y en el cerrado de las bóvedas y arcos de las cuatro capillas interiores, llegamos al año de 1757.¹¹³ En este período la presencia de canteros, peones y oficiales no se echó de menos pues había que continuar con el trabajo de los cuatro arcos torales del cuerpo mayor del sagrario. Según reporte del mismo Lorenzo Rodríguez,

¹¹¹ *Ibid.* ff 494-499.

¹¹² *Ibid.* ff 492.

¹¹³ *Ibid.* ff 500-528.

fechado el 14 de marzo de 1757,¹¹⁴ era necesario que estos arcos estuvieran terminados —del todo— para poder continuar entonces con las bóvedas mayores. Estando así las cosas, hubo que echar mano de los andamios para colocar las hiladas de piedra de los Remedios para los collarines y capiteles inferiores a los arranques de los arcos.¹¹⁵ Acabados los arcos torales se comenzó, desde el mismo julio, con la bóveda mayor del crucero que continuó edificándose —junto con las demás bóvedas menores— durante los subsiguientes meses de 1757 y buena parte de 1758.¹¹⁶

En septiembre del año 58 se construía ya la linternilla para la que, por cierto, hizo falta el dinero; de tal manera que el mismo arquitecto Lorenzo Rodríguez tuvo que suplir reales de otras obras para la paga del sagrario.

Remito las cuatro memorias de los gastos que se han ofrecido en la obra de la linternilla de la Capilla, erogados en materiales, y Jornales, que montan la cantidad de siento, Ochenta y quatro pesos siete, y medio reales. Los que a Vuestra señoría suplico me los mande porque no me alcanza el dinero para la paga de el sabado, y tener tambien que suplir Dinero de otras Obras para la paga del Sagrario. Mexico y sep 25 de 58. ¹¹⁷

¹¹⁴ *Ibid.* f. 516.

¹¹⁵ *Loc. cit.*

¹¹⁶ *Ibid.* f. 521-587.

¹¹⁷ *Ibid.* f. 531. [la letra cursiva es mía]

La fábrica material progresaba a pesar de las dificultades económicas.

El 14 de octubre de 1758 se entregaron quinientos pesos al maestro Rodríguez por razón de la portada sur que se trabajaba.¹¹⁸

Los once meses de 1759 y los primeros cinco de 1760, fueron los años en que se concentró el trabajo en el labrado final de las portadas y los cerramientos últimos de las bóvedas inconclusas.¹¹⁹ Tan importante fue este trabajo que, como ya se explicó, la memoria de gastos semanarios cambió de título para ahora llamarse

Razón de la portada de el Sagrario de esta Santa Iglesia Cathedral de los gastos de materiales y oficiales y peones y canteros. que empezo Lunes 19 de febrero de este año de 1759 hasta savado./digo Viernes 23 de el dicho. Mexico y año escrito arriva.¹²⁰ [y dos semanas después] Razón de la portada que mira al Oriente de la Fabrica y Obra de el Sagrario de esta Santa Iglesia Cathedral. de la Ciudad de México de los gastos de oficiales y Peones. Canteros y Matheriales. Semana: 5 de Marzo deel año de 1759 hasta savado 10 de dicho Mes y año.¹²¹

¹¹⁸ *Ibid.* f. 545.

¹¹⁹ *Ibid.* f. 554-587.

¹²⁰ *Ibid.* f. 557.

¹²¹ *Ibid.* f. 559.

Estaba claro que ahora —además de cerrar las bóvedas abiertas— lo primordial era concentrarse en el fino acabado de la cantería de las portadas. Posteriormente se mencionan algunos de los canteros que trabajaron en ellas, bajo la supervisión de don Lorenzo que firmó cada una de las partidas semanales:¹²²

Canteros de las Portadas

Juan Gonzalez (Capataz)

Hernández

Romero

Antonio Moreno

Miranda (Posiblemente su nombre sea Joseph, como aparece en otra lista de canteros)

Juan Thomas (Quizá De la Torre, como aparecerá en un contrato citado más adelante)

Victoriano

Antonio de la Torre

Juan Manuel

¹²² *Ibid.* ff. 557-564. No en todos los casos aparecen registrados los nombres completos de los trabajadores.

El lunes 5 de marzo de 1759 registró razón concreta para los gastos de la portada que mira al oriente:¹²³ la piedra blanda de los Remedios y la arena y la cal que llegó, aceleraron el paso de canteros y labradores. El 20 de abril del mismo año se ordenó entregar al maestro Lorenzo Rodríguez la cantidad de mil pesos "para empezar [a labrar] la portada de el Sur y concluir la del oriente".¹²⁴

Del 20 abril de 1759 al 22 de abril de 1760 los gastos se continuaron hasta finalizar con el recibo marcado con la gloria de llevar sobre sí la última firma del maestro

En veinte y tres de Abril de dicho año de mil setecientos sesenta cargo setecientos pesos que entregué al Maestro Lorenzo Rodríguez *por ultimo resto de la Bobeda, y Portada del lado Sur* en cuio ajuste intervinieron su Illuma el Sr. Arzobispo, y los señores comissarios DD. Dn. Luis Fernando de Oyos, y Dn Francisco Aren de Soto como todo consta de recivo firmado de dicho Maestro y los referidos señores comisarios este dia. ¹²⁵

¹²³ *Ibid.* f. 559.

¹²⁴ *Ibid.* f. 565.

¹²⁵ CMAM. CRPE. f. 46v. [la letra cursiva es mía]. También confrontar: CMAM. RCFM. f. 587.

Este documento cerró —por lo pronto— los gastos de la fábrica material del sagrario que, al menos en lo que a la estructura principal y portadas se refiere, casi habían finalizado. Después de mayo de 1760 —como más adelante se estudiará— Lorenzo Rodríguez se retiró parcialmente de la obra al casi finiquitar los contratos adquiridos.¹²⁶

Al paso de la interrupción, la construcción se abrió de nuevo el 12 de marzo de 1761.¹²⁷ En este día, los maestros arquitectos Álvarez, Iniesta y Torres, reconocieron el estado en el que se encontraba la fábrica para que, el 27 de marzo de 1761, se comenzara propiamente a trabajar.¹²⁸ Ya desde la primera memoria de gastos, que corrieron a partir del viernes 27 de marzo de 1761, aparece el nuevo responsable: Joseph Regis Ruiz Lozano quien, con el título de maestro sobrestante, se hizo cargo de la obra.¹²⁹ Con su presencia física al pie de la fábrica y bajo la supervisión lejana del maestro Rodríguez, los trabajos materiales continuaron mes a mes.¹³⁰ De marzo del 61 a febrero del 62, se concluyó con lo restante para dejar terminada por completo la

¹²⁶ CMAM. RCFM. f. 587 (23 de abril de 1760, última firma de Lorenzo Rodríguez) y f. 588 (Ya no aparece la rúbrica del maestro Rodríguez).

¹²⁷ CMAM. CRPE. f. 32.

¹²⁸ CMAM. RCFM. f. 588.

¹²⁹ *Loc. cit.*

¹³⁰ *Ibid.* f. 588, 594, 599, 602, 606, 610, 618, 621, 625, 630, 634.

estructura cruciforme del sagrario, con todas sus bóvedas, pechinas, pilastras y portadas concluidas.¹³¹

Sirva la siguiente lista de aquellas "cosas" que aún faltaban por hacer. Se hicieron en el transcurso de esos once meses: una hilada de piedra para un nicho y su concha, ocho piedras para los cerramientos de las pechinas, el anillo de la bóveda principal, algunos arquivadros, frisos y cornisas; pilastras de tablero, algunas ventanas y sus cerramientos; rodapiés de bocel, pilastrillas, derrames, macizos de capitel para las esquinas y corridos; piedras de chaflán para el antepecho de las ventanas, hiladas de mocheta, cornisas para el crucero; remates chicos y grandes, algunas peanas de chiluca, esquinas de guarnición (escalones) y claro esta, también el labrado del tezontle y de algunos sillares de cantería.¹³²

Acabados estos "pormenores", el maestro Rodríguez se fue definitivamente dejando tras de sí una de las más grandes maravillas del México colonial. Al final de enero de 1762 recibió su última paga mensual de

¹³¹ *Ibid.* ff 588-638.

¹³² *Loc. cit.*

50 pesos y a partir de esa fecha, primero de febrero de 1762, no apareció más su nombre en los registros de la fábrica material del sagrario.¹³³

¹³³ *Ibid.* fjs 634 y 635.

Capítulo III

LOS INTERIORES¹³⁴

A. Pila, puerta, rejas y detalles

Adelantándonos un poco y resumiendo, podemos decir que el trabajo en los "interiores" del sagrario metropolitano fue intenso, en los cinco años que corrieron de 1762 a 1767 se hicieron y colocaron, entre otras cosas, puertas de madera interiores y exteriores, ventanas con sus fierros y cristales y varias alacenas. Se hizo el pie de la pila bautismal, el macizo del altar mayor; se agrandó el presbiterio, se elaboró y montó la reja del coro y ni más ni menos se construyó el colateral mayor en blanco. Pero hagamos despacio el recorrido.

Del 20 de febrero de 1762 al sábado 11 de junio de 1763 fue el tiempo de los detalles: se tallaron enjutas, el remate grande se terminó,¹³⁵ se hicieron escalones, se labraron varias docenas de piedra de Tenayuca grandes y chicas, se trabajó tanto en la elaboración de docenas de lozas limpias para

¹³⁴ Una visión panorámica y cronológica de los trabajos referidos en este capítulo, puede apreciarse a partir del registro 129 de la "Tabla de artífices, obras, fechas y costos"; dicha tabla se encuentra a su vez en el Apéndice.

¹³⁵ CMAM. RCFM. fjs 636 y 639. Los documentos citados no especifican de que remate se trate, aunque pudieran estarse refiriendo a los detalles del remate de la portada principal.

pisos y soleras como en el sardinel del bautisterio y en alguno que otro capitel. Algunos arbotantes y balaustres de chiluca vieron la luz. Se compraron chapas y bastidores para los vidrios, se hicieron lumbrreras para el sagrario, se compraron chumaceras y se labraron tejuelos para las puertas de la iglesia.¹³⁶ Más tarde, todavía por julio de 1763, se seguían labrando escalones, balaustres y socios.

Las dos puertas principales, tanto la del oriente como la que mira al sur; así como las puertas del bautisterio y los envigados de la sacristía, bautisterio e iglesia, fueron encargados al maestro don Casimiro Ysaguirre quien comenzó a trabajarlas a partir del lunes primero de febrero de 1762.¹³⁷ Poco a poco las fue entregando hasta terminar con todas el 9 de abril de 1763.¹³⁸ Entre mano de obra, madera y envigados todo importó, según las partidas de gastos firmadas por el mismo maestro Ysaguirre, 2, 837 pesos y seis reales; a esta cantidad aún se agregarían 157 pesos con cuatro reales más por concepto de algunas menudencias restantes, de manera que por tal concepto se terminaron egresando 2, 995 pesos con dos reales.¹³⁹ Los documentos citados sólo mencionan al maestro Ysaguirre en los contratos; por lo pronto

¹³⁶ CMAM. RCFM. ff 632-700.

¹³⁷ *Ibid.* ff 702.

¹³⁸ *Ibid.* ff 702v.

¹³⁹ *Ibid.* ff 702v, 703 y 704.

aún no sabemos más de él. A medida que las puertas eran terminadas, el herrero don Manuel del Castillo se encargaba de ir las colocando, como consta en memoria fechada y firmada en México al 30 de diciembre de 1762.¹⁴⁰

Estando ya listas las ventanas en cantera, fue comprado el vidrio para ellas el 17 de junio de 1763. Los vidrios adquiridos fueron asignados concretamente a la sacristía, al coro, al chocolatero, al cuarto de asistencia de los señores curas y al cuarto que sale a la pila bautismal; todo ajustado en 548 pesos.¹⁴¹

En octubre del mismo año 1763 se ajustaron varias puertas interiores y algunas alacenas, en esta ocasión a cargo del maestro carpintero Joseph Antonio Rodríguez:

Digo yo Joseph Antonio Rodríguez que recibí de el señor theniente Coronel Don Agustín de Iglesias, quinientos, y veinte pesos; ymporte de doze piezas que tengo entregadas para la Yglesia de el nuevo Sagrario de esta Corte; és a saber tres puertas con Moldura con tableros de Zedro de la Habana talladas, cada una con ocho Escuadras pavonadas, y diez y seis filas, una que sale del Baptisterio, y dos de la Sacristia para la Yglesia cien pesos cada una. Dos puertas (interiores) de

¹⁴⁰ *Ibid.* ff 707 y 707v.

¹⁴¹ *Ibid.* ff 705.

chafian con tableros moldados [moldurados], una para la Sacristia, y otra para el Baptisterio, a Cuarenta pesos. Siete alasen de la propia echura que las dos puertas anteriores, cinco para el Baptisterio, y dos para la Sacristia a Veinte pesos; en cuyo costo se Yncluye el importe de todo el zedro Viejo, Manifiatura, y herraje, que todo fue de mi cuenta; esepdo las chapas, y todo el Zedro de la Habana que también recibí, y por verdad lo firmé en siete de el mes de Octubre de mil setecientos sesenta y tres años.= Joseph Rodríguez [Rubrica] Luis Fernando de Hoyos [Rúbrica].¹⁴²

De septiembre de 1763 hasta febrero de 1768 se continuó con el labrado de algunos detalles que no acababan de quedar terminados: rodapiés de chiluca, soclos, algunas basas y sobrebasas, pilastras collarines, dovelas, capiteles, arquitrabes, escalones, chumaceras, cornisas, esquinas del frontis; conchas, bolutas y óvalos; la cornisa con anillo para encima del ovalo, sillares, etc.¹⁴³

El 10 de enero de 1764 se ajustó en 490 pesos con el maestro Joseph Antonio Rodríguez —vecino de la calle de Tiburcio— una puerta más, en este caso la Puerta de Gracias del sagrario, es decir, la puerta de comunicación

¹⁴² *Ibid.* f.º 710.

¹⁴³ *Ibid.* f.º 711-738.

con la iglesia catedral, que debía ser labrada y trabajada bajo las siguientes condiciones:

Puerta de cinco varas y cuarta de alto y dos varas y tres cuartas de ancho con dos pertigos segun muestra el mapa, de friso por delante y chaflan por el trasdos, y sus ocho escuadras, las dos ojas y las dos pertigos con sus ocho escuadras tambien, y sus siete figas cada postigo sin chapas ni crucero ni quisiaderas y dandome el cedro de la bana [La Habana] para los tableros tallados por la has, y moldados por el trasdos, y llevando todas estas condiciones con quatro Santos Cuerpo entero, y poniendo yo la madera de Cedro Viejo su importe de ella con todas sus condiciones Su ultimo presio Son quinientos pesos. [...] Se entregara perfectamente acabada en todo el mes de marzo de este presente año [1764] ¹⁴⁴

La puerta fue entregada en marzo, no en 500 pesos como quería el maestro, sino en 490 pesos en que realmente se ajustó.

Acabadas las puertas, se comenzó con el labrado del pie de la pila del bautisterio que, ajustado en marzo de 1764, fue terminado por el maestro Juan Thomas de la Torre a mediados de julio del mismo año

¹⁴⁴ *Ibid.* f. 716.

Digo yo JuanThomas de la Torre que me obligo a labrar de la piedra de villeria el Pié de la Pila del Baptisterio en la forma, y modo de el mapa, de labor que tengo entregado, bien tallado, y pulido, con sus cuatro angeles, y cuatro tableros, y en ellos golpes de talla; por la cantidad de docientos, y Veinte pesos, los que seme an de entregar a Catorce pesos Cada semana, y lo que restare se me entregará acabada la obra la que me obligo a entregar dentro de tres meses, y porque conste lo firmé en Veinte, y ocho de Marzo de Mill setecientos sesenta, y cuatro Años.

Juan Thomas de la Torre [Rúbrica] ¹⁴⁵

Del 10 de septiembre de 1764 al 4 de mayo de 1765 se trabajó y terminó el macizo del pie del altar mayor con todo y su caja de reliquias.¹⁴⁶ Al tiempo, estando también lista la iglesia para la hechura del colateral mayor, se ajustó su fábrica "en blanco" con el maestro Isidoro Vicente de Balbás el 2 de abril de 1764.¹⁴⁷ A partir de esta fecha fue trabajado hasta su término entre abril y septiembre de 1765.¹⁴⁸ Las condiciones, costos y demás detalles de este sucedido, se darán en el siguiente apartado dedicado especialmente a la obra de Balbás en el sagrario metropolitano.

¹⁴⁵ *Ibid.* f. 719.

¹⁴⁶ *Ibid.* f. 722 y 723.

¹⁴⁷ *Ibid.* f. 724.

¹⁴⁸ *Ibid.* f. 727.

Estando ya terminado "en blanco" el colateral mayor, del 16 de junio al 12 de julio de 1766, se procuró agrandar el presbiterio que había quedado un tanto chico, se le agregó un escalón y se le colocó su crujía de chiluca labrada.¹⁴⁹ En 1767, el 8 de junio, Manuel Montes de Oca entregaba las muestras de balaustres para las rejas internas del sagrario.¹⁵⁰ Más adelante —el 17 de agosto— Joseph Regis Ruiz Lozano dejaba terminado el rodapie de chiluca calado para la reja del coro.¹⁵¹ Casi una semana después, se hizo necesario un gasto más: a pesar del poco tiempo que tenían de terminadas, las bóvedas se habían cuarteado, haciendo necesaria su reparación del martes 25 de agosto al sábado 5 de septiembre de 1767.¹⁵²

El avance de las obras —aunque lento— había dejado la iglesia casi terminada, al punto que se antojaba ya su bendición y consagración. Ciertamente que aún faltaban detalles como el púlpito, su tornavoz, la tapa de la pila bautismal, las rejas que delimitaban al coro y al bautisterio; también, toda la pintura y ni más ni menos que el dorado, pintado y bronceado del mismísimo colateral mayor. No obstante, el arzobispo Francisco Antonio Lorenzana y Buitrón decidió proceder con el acto; de tal forma que todo mundo a trabajar:

¹⁴⁹ *Ibid.* f. 728.

¹⁵⁰ *Ibid.* f. 729 y CMAM. CRPE. f. 62.

¹⁵¹ CMAM. RCFM. f. 730 y CMAM. CRPE. f. 62.

¹⁵² CMAM. RCFM. f. 731 y CMAM. CRPE. f. 62.

desde el mismo 7 de septiembre —terminadas de reparar las bóvedas— se forró con bramante crudo el colateral, luego, a quitar andamios, descombrar, "sacudir y barrer la Iglesia de el nuevo sagrario para la Bendición, y Consagración de el Altar que celebró el Ymo. Señor Dr. Dn. Francisco Antonio Lorenzana Dignísimo arzobispo de Mexico; el día 15 de septiembre de 1767".¹⁵³

¹⁵³ CMAM. RCFM. *Ibid.* f. 733.

B. Presencia del maestro Isidoro Vicente de Balbás en el sagrario metropolitano

Con el peligro de desfasar un tanto la secuencia cronológica anteriormente llevada, he querido —por la importancia que tuvo— dedicar un espacio aparte a la obra de Balbás. La presencia de Isidoro Vicente en el sagrario es tan determinante que podría escribirse un libro entero sólo para este tema. De hecho, en un futuro —espero no muy lejano— pienso elaborar un texto especialmente dedicado al colateral mayor del sagrario. Por ahora me limitaré a dar noticia de la preeminente participación de Isidoro Vicente de Balbás en el sagrario. En los apéndices documentales el lector encontrará los documentos completos que en este apartado serán citados.

Isidoro Vicente fue hijo adoptivo de don Gerónimo de Balbás de quien aprendió el arte de hacer retablos; casó con María Josefa de Oribay, para después trabajar en los retablos de Santa Prisca, viviendo para ello en Taxco de noviembre de 1752 a noviembre de 1757. Ya en la capital, fue vecino del Barrio de la Concepción —barrio de ensambladores y pintores— mismo que se encontraba en el cuadrante noroeste de la Ciudad. Múltiples trabajos tuvo en la metrópoli hasta que, favorecido por el arzobispo Manuel Rubio y

Salinas, fue a trabajar al sagrario en abril de 1764. El 23 de enero de 1783 fue enterrado.¹⁵⁴

Antes de que don Isidoro llegara al sagrario, el deán con su Cabildo y grey, buscaban dinero de donde podían para el colateral mayor que ya urgía construir:

El cuatro de febrero de dicho año de mil setecientos sesenta y tres me entregó el señor Coronel Don Manuel de Rivas Cacho mi hermano [del Coronel Agustín Iglesias] mil pesos de limosnas para ayuda del colateral que se ha de hacer para el nuevo Sagrario de esta Metropolitana Iglesia.¹⁵⁵

Más adelante, en diciembre del mismo año 63, el dinero continuó su arribo: "En diecinueve de Diciembre cuatro mil pesos de prior y cónsules del real Tribunal del Consulado de este Reyno, para el Colateral".¹⁵⁶ Así las cosas, habiendo reunido el dinero suficiente para comenzar la obra, el 2 de abril de 1764, ante la presencia del arzobispo Manuel José Rubio y Salinas, el deán y el racionero de la iglesia, se ajustó con el maestro Balbás el colateral

¹⁵⁴ G. LOERA SILVA, *Isidoro Vicente de Balbás, el maestro de los retablos*, en *Santa Prisca Restaurada*. México, Espejo de Obsidiana Ediciones, 1990: pp 153-183.

¹⁵⁵ CMAM. CRPR. f.º 72.

¹⁵⁶ *Ibid.* f.º 74.

mayor del nuevo sagrario en la cantidad de seis mil pesos en blanco.¹⁵⁷ [Doc.

1] En el acto estuvieron también presentes representantes “del mismo arte” quienes ante el mapa —al parecer maqueta del colateral— reconocieran si este último se ajustaba a lo deseado por el deán.¹⁵⁸

Acordada la construcción del colateral mayor, a partir del 3 de abril de 1764 las partidas para su fábrica comenzaron a salir hasta su casi feliz término en abril de 1765. El 14 de septiembre del mismo año 1765, Isidoro firmó recibo por 6, 047 pesos en que a fin de cuentas había resultado el costo del colateral en blanco con todo y menudencias.¹⁵⁹ [Doc. 2].

El trabajo del maestro Balbás sería mayormente requerido pues, acabado en blanco el colateral mayor, el deán le encargó el púlpito con su tornavoz y la tapa de la pila bautismal; trabajos que le fueron pagados el 3 de octubre de 1767.¹⁶⁰ [Doc. 3].

Alrededor de las fechas en que se le comisionó para el púlpito y la tapa de la pila, hacia agosto de 1767, Isidoro ajustó también labrar y colocar la

¹⁵⁷ CMAM. RCFM. f.º 724.

¹⁵⁸ *Loc. cit.*

¹⁵⁹ *Ibid.* f.º 727.

¹⁶⁰ *Ibid.* f.º 733v.

madera para las cuatro rejas que delimitan la pila bautismal y el coro, con todo y apertura de las cajas necesarias para afirmar las dichas rejas en los pilares de cantería y macizarias; todo bajo el fiel seguimiento de las plantillas que, para tal efecto, se le daban por manos y diseño del maestro don Joseph Montes de Oca.¹⁶¹ [Doc. 4]

De nuevo tocó el tiempo al colateral mayor que aun necesitaba ser hermoseado. El dos de octubre de 1767 se entregaron con esfuerzo a la fábrica 5, 849 pesos de limosnas para finalizar el dorado del colateral mayor.¹⁶² Reunido el dinero, el Cabildo catedralicio decidió dar a Balbás tal encomienda y por ello, el 6 de octubre de 1767, se ajustó con él —bajo estrictas condiciones— el dorado, pintado y bronceado del retablo.¹⁶³ [Doc.5]. Pasadas casi dos semanas, el 19 de octubre, Isidoro entró en contacto con el maestro de batihoja Juan de Dios Jordanes a quien le compró el oro necesario para el dorado.¹⁶⁴ Adquirido el oro, los trabajos se extendieron hasta fines de 1767; al menos el mismo Balbás se había comprometido a terminarlo para el 15 de diciembre de dicho año.¹⁶⁵

¹⁶¹ *Ibid.* f. 734.

¹⁶² CMAM. CRPR. f. 78.

¹⁶³ CMAM. RCFM. f. 737 y 737v.

¹⁶⁴ G. LOERA SILVA, "Isidoro Vicente de Balbás, el maestro de los retablos". En: *Santa Prisca Restaurada*. México, Espejo de Obsidiana Ediciones, 1990: p. 179.

¹⁶⁵ CMAM. RCFM. f. 737v.

Bastante parecería ya lo realizado por don Isidoro, más su labor artística en el sagrario aún no terminaba. El 15 de diciembre de 1767 —terminado su compromiso con el colateral mayor— el maestro ajustó, con el deán y señores comisarios, pintar de verde las cuatro rejas de la pila bautismal y el coro, con sus 'filetes dorados, y con todo el demás oro que necesiten para su luzimiento. así en sus remates como en sus coronaciones por dentro y fuera'.¹⁶⁶ Del mismo modo, Balbás se comprometió a pintar la bóveda del altar mayor "de gloria" y los dos lados laterales (del altar mayor) "sobre la pared, de un fingido Damasco; con su gotera dorada bajo la moldura de el capítel que guarneze sus lados, la que también ha de ir pintada".¹⁶⁷ Por último, pintaría los descubrimientos del arco, y el sotabanco de la mesa del altar dorado y jaspeado. Todo debía ser entregado el 31 de enero de 1768.¹⁶⁸ [Doc. 6] Más adelante, el primero de febrero de 1768 se pagó a don Isidoro por 2 lienzos medios punto para la sacristía, cuadros que seguramente ajustó hacia fines de 1767.¹⁶⁹ [Doc. 7]

Al término de los trabajos de "hermoseado" realizados por Balbás, se dispuso la iglesia para su estreno formal. En la primera semana de febrero de

¹⁶⁶ *Ibid.* f. 736.

¹⁶⁷ *Loc. cit.*

¹⁶⁸ *Loc. cit.*

¹⁶⁹ *Ibid.* f. 735.

1768 se realizaron los últimos gastos a cargo del maestro sobrestante don Joseph Regis Ruiz Lozano: se cosieron las cuarteaduras, se blanqueó; se descombró, barrió, sacudió y fregó la iglesia, sacristía y demás piezas del sagrario.¹⁷⁰ Había concluido ya, una de las obras más maravillosas que la Nueva España del siglo XVIII dejó para la posteridad. El empeño de sus hombres no quedó en vano y la gloria de sus esfuerzos se vieron redituados por las nuevas generaciones que tendríamos en el sagrario una razón más para vivir, pues al admirar lo bello aspiramos a lo eterno en nuestra finitud.

¹⁷⁰ *Ibid.* f. 738.

Capítulo IV

COSTOS, FINANCIAMIENTO Y PROBLEMAS

A. Fuentes de ingreso. El Problema del dinero Real y las fuentes de financiamiento

Después de haber hablado de la necesidad de un nuevo sagrario, del proyecto de Lorenzo Rodríguez y su desarrollo cronológico-constructivo, pasamos ahora a recorrer con mayor detalle los costos, financiamiento y problemas de la fábrica material del mismo.

La unión de las voluntades del deán y clérigos de la catedral, del virrey y su equipo, del Ayuntamiento de la ciudad y de la archicofradía del Santísimo Sacramento; aunada a la confianza que los curas del sagrario depositaron en sus feligreses, impulsó a todos a embarcarse en el proyecto para la construcción de la fábrica material de la nueva iglesia; proyecto en el que no intervino ni un sólo peso del tesoro Real.

Los trabajos comenzaron sin la autorización y gracia de su majestad Fernando VI, lo que motivó, tanto que el virrey fuera reprendido por el consejo

real por haber consentido en tal hecho, como la suspensión de la ayuda económica para la obra

Y habiéndose visto en mi Consejo de las Indias la expresa carta y testimonios con lo que en su inteligencia y de los antecedentes expuso mi fiscal, y teniéndose presente lo que en consulta de días y nueve de junio de mil setecientos y cincuenta me representó con motivo de haber dado cuenta el Virrey antecesor [Don Francisco de Güemes y Horcasitas, 1er. conde de Revillagigedo] de la licencia para la construcción de la Parroquia de la Iglesia Metropolitana de esa Ciudad, la que no pudo, ni debió dar sin mi Real aprobación y consentimiento, por ser fábrica nueva con extensión de territorio, y deber preceder los requisitos y solemnidades que previenen las Leyes de esos mis Reynos, y particularmente la quinta título segundo del libro primero de la Recopilación prescindiendo de que habiendo encontrado fondos suficientes para ella, como lo avisó en carta de treinta de junio de mil setecientos carenta y nueve, con lo que contribuían los Curas, las limosnas, que estos facilitarían y proporcionarían de sus feligreses, y lo que ofreció ese Cabildo,

No haber pedido el oportuno permiso al rey resultó para el Cabildo demasiado caro pues, como se verá, el soberano castigó toda ayuda económica:

no quedo obligada mi Real Hacienda a concurrir con la tercera parte del costo que tuviese la referida obra; atribuyéndose el procedimiento del expresado mi Virrey

[Revillagigedo] a haberle hecho creer el Oydor Superintendente Don Domingo de Trespalacios, por un Auto que proveyó en treinta y uno de marzo del propio año de mil setecientos cuarenta y nueve, para la concesión de la mencionada licencia, ser dueño absoluto de semejantes disposiciones, haciendo una expresión muy impropia y ajena del respeto que se debe a mi Real persona usando de la vos de señor antes de la de Vice-patrono, para denotar la autoridad del mencionado mi Virrey, y la necesidad y precisión que le obligaron a la resolución que había tomado

Menos mal que, a pesar de todo, el rey concedió el permiso para continuar con la fábrica, como enseguida se apunta:

sin embargo de todo lo cual no dudando en la certidumbre de la necesidad de la nominada iglesia Parroquial tuve a bien el conceder mi Real licencia, y permiso para la prosecución de la fábrica, como se previno al enunciado antecesor del actual Virrey [don Agustín de Ahumada y Villalón, marqués de las Amarillas (1755-1760)], y a vos y al primero lo reparable que me había sido su procedimiento, mediante la claridad, y distinción con que hablan las leyes sobre este asunto, con expresión de las diligencias de reconocimiento, delineación, informe de necesidad, y de la regulación del coste que tendría la obra que se hubiese de ejecutar, y debían proceder antes de dárseme cuenta con estos documentos a fin de que estimase, y reconociese por conveniente dar mi Real permiso y licencia, o en su defecto denegarla *siendo todo esto tan justo, y preciso como que de ello resulta el que yo conceda o no alguna cantidad para ayuda de la fábrica, según previenen las*

mencionadas leyes, y con especialidad la ya citada quinta título segundo del libro primero. Por todo lo cual, y no ser dudable que la palabra señor contenida en el Auto que el enunciado Don Domingo de Trespalacios proveyó el treinta y uno de marzo de mil setecientos cuarenta y nueve, no es, ni puede ser adaptable a ningún Ministro mio por elevado que sea suponer dominio en mis vasallos, cuando el ser Vice-patronos los Virreyes, es la mayor autoridad, que yo les concedo y pueden tener: tuve también por conveniente el mandar se tildase y borrarse en el original que quedó en esa Ciudad como impropia de un vasallo, poco respetuosa de mi soberanía, y nacida de una adulación no correspondiente a un sujeto literator, reprendiéndole este exceso para que en lo sucesivo no vuelva a incurrir en el. [...]

Fecha en el Buen Retiro a quince de marzo de mil setecientos cincuenta y ocho.- Yo El Rey.¹⁷¹

A pesar de tal reprimenda y como el mismo documento lo dice, se autorizó que las obras continuaran. Sin embargo, el deán abandonó toda esperanza futura de obtener dinero del rey, primero por la necesidad de la construcción; segundo por el poco avance que se veía en la fábrica de la aneja iglesia catedral, justamente por falta de ayuda económica de la Corona; y tercero por el castigo del rey que, con dureza, fustigó a quienes le

¹⁷¹ (Copia fechada en mayo 20, 1786. Archivo General de la Nación (AGN), *Obras Públicas*, 34, fols. 44-49.) Documento citado de: Margaret COLLIER, *New Documents on Lorenzo Rodríguez and His Style*. Op. cit., pp.187-193. [Las cursivas son mías].

desobedecieron al no consultar su Consejo antes de emprender obra de tan gran envergadura.

Pero, ¿Por qué el rey debía dar licencia y contribuir en la fábrica del sagrario? ¿Cuáles eran sus derechos y cuáles sus obligaciones? Vale la pena hacer ahora un breve recorrido que nos ayude a conocer mejor las responsabilidades, derechos y obligaciones que la Corona española tenía respecto a la fábrica de iglesias novohispanas y comprender mejor así, qué pasó en el caso concreto del sagrario metropolitano.

Para entender cual era la responsabilidad de la Corona en la fábrica del sagrario hay que saber qué era el Regio Patronato Indiano y cuáles eran sus atribuciones. El Patronato Indiano surge en el siglo XVI de la mutua necesidad de ayuda entre el Papado y la Corona. La Iglesia católica, que quería instaurar el reino de Cristo en las Indias Occidentales, necesitaba acudir al poder económico y político del estado español para *fundar y dotar* a la nueva Iglesia americana de lo imprescindible. Por su parte, el estado español estaba dispuesto a tal ayuda sólo si a cambio recibía importantes beneficios que, paulatinamente, la Santa Sede le fue otorgando: primero, la justificación moral del derecho de conquista; luego el derecho a cobrar los

diezmos como retribución a los gastos generados en *fundar y dotar* obras pías en América; y finalmente, el derecho propiamente Patronal de presentar candidatos a cubrir cargos eclesiásticos.¹⁷²

Durante el gobierno de los Borbones los privilegios adquiridos por la Corona española se agudizaron al grado de hacer caer a la Iglesia americana en duras regalías y excesos que durante el gobierno de Fernando VI (1746-1759) se hicieron patentes.¹⁷³ Algunos ejemplos de estos excesos fueron: la prohibición de lectura en América de bulas papales no convenientes a la Corona; la prohibición de la visita *ad limina*, para evitar informes directos a la Santa Sede de obispos americanos; el control regio de todos los documentos eclesiásticos destinados a las Indias y de las Indias a la Santa Sede, etc.¹⁷⁴

La historia del Regio Patronato Indiano se inicia con las grandes concesiones obtenidas del papado, en materia eclesiástica indiana, por los Reyes Católicos: por la bula *Inter Coetera* del 4 de mayo de 1493, el Papa Alejandro VI hace donación de las tierras descubiertas y concede a los Reyes

¹⁷² Alberto de la HERA, *Iglesia y Corona en la América española*. Madrid, Mapfre, 1992.; pp. 175-181.

¹⁷³ Ismael SANCHEZ BELLA, *Iglesia y Estado en la América española*. Pamplona, EUNSA, 1990.; p.40.

¹⁷⁴ Antonio Joaquín de RIBADENEYRA BARRIENTOS, *Manual compendio de el Regio Patronato Indiano*, Edición Facsimilar presentada por José Luis Soberanes, México, Porrúa, 1993.; pXV. y en: Alberto de la HERA, *Op. cit.*, p. 189.

Católicos la exclusiva de su evangelización. Con fecha del 3 de mayo de 1493, el mismo Papa, por la bula *Eximie devotionis*, les hace extensivos los privilegios eclesiásticos concedidos en África a los reyes de Portugal, entre los que se encontraba la presentación patronal para las dignidades eclesiásticas. Más adelante, en 1501, Alejandro VI por la bula *Eximie devotionis sinceritas*, del 16 de noviembre, concede en perpetuidad los diezmos de las Indias con tal de asignar, de los bienes reales, dote suficiente a las iglesias que en las dichas Indias se hubieren de erigir.¹⁷⁵ Todavía más, ahora por la bula *Universalis Ecclesiae regiminis* del 28 de julio de 1508, el papa Julio II concedió a la Corona española el Patronato universal de todas la Iglesias de las Indias; a su tenor, nadie podría, sin consentimiento real, construir o erigir iglesias y el rey poseería también el derecho de presentación en toda clase de beneficios. Casi tres años después, por la bula *Eximiae devotionis* del 8 de abril de 1511, Julio II confirmó a los reyes don Fernando y doña Juana, su hija, y a sus sucesores, el privilegio decimal bajo condición de construir iglesias y dotarlas de lo necesario.¹⁷⁶

Amparado en tales privilegios otorgados por las bulas papales, Felipe II extiende en Madrid, el 4 de julio de 1574, la considerada Cédula magna del

¹⁷⁵ Ismael SANCHEZ BELLA, *Op. cit.*, pp. 18-27.

¹⁷⁶ Alberto de la HERA, *Op. cit.*, pp. 186-187.

Patronato regio; por esta se atribuiría —entre otras cosas— el derecho de erección del que no quedó excluida "iglesia catedral, ni parroquial, monasterio, hospital, iglesia votiva, ni otro lugar pío ni religioso".¹⁷⁷

Estas disposiciones eran bien conocidas en América, como lo demuestra la obra del oidor de la Real Audiencia y Chancillería de México, el poblano Antonio Joaquín de Ribadeneyra Barrientos, en su *Manual compendio de el Regio Patronato Indiano*, publicado en Madrid en 1755.¹⁷⁸ En breves líneas deja en claro lo que para la Corona española del siglo XVIII era natural atribución del Regio Patronato Indiano. Sirvan las siguientes citas del capítulo IX y X del dicho compendio para darnos cuenta de ello:

Capítulo IX

Facultades del rey, como patrono, sobre las Iglesias de las Indias, y los Beneficios de ellas

I. Pertenece en las Indias propria, y peculiarmente a nuestros Reyes, la facultad de edificar todas las Iglesias de ellas, sean Cathedralas, Parroquiales, Monachales, Hospitalarias, u otras cualesquiera, conforme a la Ley (*Leges* I. Tit. 2.) que manda: *No se erija Iglesia, ni Lugar pio, sin licencia del Rey*. Confirmase por las mismas palabras de la Bula del Patronato, puesta en el Num.VI. de las pruebas, (b) en que

¹⁷⁷ *Ibid.* p. 188.

¹⁷⁸ Antonio Joaquín de RIBADENEYRA BARRIENTOS, *Op. cit.*, p. XV.

la Santidad de Julio II. prohíbe poderse edificar en Indias algunas Iglesias, Monasterios, o pladoso lugar sin consentimiento de nuestros Reyes: y esta licencia se requiere *pro forma*, como acto el más expresivo del consentimiento prevenido de la citada bula, y leyes referidas.

II. Esta licencia debe de ser especial, y por Cedula individual, y expresa, según las palabras de la misma Ley; (d) y de otra manera, haciendose, o comenzandose el Edificio, se debe demoler, y reducir a el pristino estado: por requerirse dicha licencia por la Ley, *Antes*; sin que baste el que ya se haya pedido; porque el consentimiento así requerido, solo se salva en la obtenida licencia, y no en la pretendida[...]¹⁷⁹

Capítulo X

Obligaciones del rey, como patrono, con las Iglesias de Indias; y con los presentados a ellas.

I. Uno de los motivos, que da la ley (II. tit. 2. lib. I) para la justificación, y la calificación del Real Patronato sobre todas las Iglesias de Indias, es el haverlas fabricado nuestros Reyes a su costa, y propias expensas. Pero porque esta Ley habla de las Iglesias Cathedrales, y Parroquiales, ya fundadas al tiempo de la promulgación de dicha ley: y por lo tocante a las demás, que en adelante se fundasen, hace el repartimiento por tercias partes; debe notarse, que este es un derecho especialmente establecido por nuestros Reyes en virtud de su Real

¹⁷⁹ *Ibid.* pp. 159-161.

Patronato. Pues aunque conforme a el Derecho Canonico, esta edificación debe hacerse de la cantidad reservada para la fabrica de las Iglesias; y si no fueren bastantes, de los correspondientes a los Canonigos, y Obispos: y en las Parroquiales, a costa de los Beneficiados, y Parrocos, con respecto a la pensión, y diezmos, que persiben; y no bastando, a expensas de los Parroquianos. El Concilio Tridentino consideró tambien obligados a los Patronos a esta edificación, en la cual se entienden también por nuestra Ley de Partida (II. tit. IO. pa tit. I.); no obstante, quisieron nuestros Reyes en la citada Ley establecer un nuevo derecho en las Iglesias de Indias [...]¹⁸⁰

Así pues, resultaba ser el rey la única autoridad competente, capaz de dar el permiso último de construcción de iglesia alguna en la América española; aunque, por contra parte, quedaba comprometido a pagar, del diezmo que recibiera, un tercio del costo de la obra pía que se efectuase.

En el caso concreto del sagrario metropolitano de la ciudad de México, al no haberse pedido los permisos con la suficiente claridad y anticipación, el rey Fernando VI tuvo a bien enojarse —como era de suponerse— castigando a la fábrica no con su demolición, pero sí con la suspensión de la ayuda real de un tercio del costo de la fábrica.

¹⁸⁰ *Ibid.* pp. 173-175.

Es importante destacar que la fábrica del sagrario no fue la única ni la primera de las obras pías que tuvieron problemas de licencias en la Nueva España; problemas en donde incluso se vió involucrado el virrey. Por ejemplo, la Provincia de San Alberto de Carmelitas Descalzos, obtuvo licencias —al parecer irregulares— para fundar tres conventos, uno en Guadalajara, otro en Tehuacán y un último en San Luis Potosí. Un informante anónimo avisó a la Secretaría de Indias de lo ocurrido; acto seguido, en mayo de 1746, se ordenó al virrey que se enterara por personas fidedignas si la dicha fundación aseguraba la utilidad espiritual que había alegado y si había cumplido con todas las circunstancias y requisitos de la ley. En caso contrario debía suspender la ejecución de los permisos e informar. Efectivamente, algo no andaba bien pues, "el 22 de julio de 1746 se dio una Orden Circular a los virreyes y gobernadores de América: no debían dar cumplimiento a estas autorizaciones, sin recibir al mismo tiempo orden particular que confirmase la concesión, expedida por la Secretaría de Indias, suspendiendo el cumplimiento e informando sobre la conveniencia o no de la autorización".¹⁸¹

¹⁸¹ Ismael SANCHEZ BELLA, *Op. cit.*, p. 121.

En el caso del sagrario quedaba claro que del rey no se obtendría ni un solo peso; por tal cúmulo de circunstancias así como la necesidad americana de resolver sus problemas sin esperar ni depender de una decisión transoceánica, el deán y el Cabildo catedralicio decidieron apelar al orgullo y piedad de los fieles parroquianos. El dinero provino entonces de múltiples lugares menos, como ya se apuntó, de las arcas reales. Una de las primeras personas que colaboró con la obra, de alguna manera poniendo el ejemplo, fue la mismísima virreina, la excelentísima señora doña María de Padilla condesa de Revillagigedo. El monto de su donativo aparece en primer lugar, abriendo el registro de ingresos con 300 pesos el mismo día 3 de julio de 1750, año y mes en que comenzaban las cuentas de recaudación.¹⁸²

La campaña de donativos y limosnas no se hizo esperar así que, semana tras semana, los pesos fueron ingresando para cubrir el costo de la obra.¹⁸³ Una parte del dinero provenía de las limosnas que para tal efecto se recogían en la misma parroquia, otra era conseguida por el deán y canónigos que obtenían —quizá de sus amistades— importantes sumas de dinero. Por ejemplo, el 29 de septiembre del mismo año 1750 se registraron como

¹⁸² CMAM, CRPR, f.1

¹⁸³ No se agobie el lector intentando retener cada una de las cantidades que en adelante se darán, puesto que al final de cada uno de los apartados, encontrará una tabla-resumen con los totales que año con año fueron ingresando y egresando por la fábrica.

venidos de la mano de don Luis Fernando de Oyos Mier, por entonces chantre catedralicio, la cantidad redonda de 1000 pesos.¹⁸⁴ Así, los ingresos en el primer año corrieron con cierta regularidad hasta completar la suma de 6,339 pesos con dos reales.

El siguiente año de 1751 llevó mejor suerte. Cualquiera forma de ingreso era buena incluso, a veces, cobros de multas —eclesiásticas o civiles— que iban a parar en beneficio de la colecta. No faltaron también las rifas de bienes que eran aplicados por el virrey a la obra, las ventas de materiales restantes de la fábrica, como el 4 de septiembre de 1751 cuando se ingresaron 160 pesos por motivo de una venta de cal al señor Andrés de Quintelas. O inclusive fuertes sumas de dinero provenientes de los señores prior y cónsules del Real Tribunal del Consulado del Reino, institución que aunque fiel al rey, obtenía sus dineros y disponía de ellos en forma independiente por gracia absoluta de los comerciantes de la Ciudad; el 11 del mismo mes y año éstos entregaron 2000 pesos en favor de los trabajos de construcción. Así, al final de 1751 el monto recaudado ascendió a los 25,643 pesos;¹⁸⁵ se había obtenido tres veces más la cantidad del año anterior.

¹⁸⁴ CMAM. CRPR. f. 2.

¹⁸⁵ *Ibid.* f. 2-7v.

Es oportuno destacar que el Cabildo del sagrario había sabido moverse con habilidad, pues el hombre elegido como síndico Tesorero para la fábrica del sagrario, don Agustín de Iglesias Cotillo, era comerciante prominente de la sociedad novohispana, miembro del Consulado de comerciantes de la Ciudad desde 1729, cónsul antiguo en 1748 y prior del Real Tribunal del Consulado en 1754.¹⁸⁶ Es lógico pensar que la campaña de recaudación se beneficiaría de ese hecho.

Sucesivamente el dinero siguió llegando. Ya en 1752, el gobierno de la Ciudad no quiso quedarse atrás y desde el mismo mes de enero colaboró con 500 pesos.¹⁸⁷ Sin embargo, aunque el recaudo comenzó con "el pie derecho", no todas las semanas trajeron la misma suerte; sirvan de ejemplo las transcurridas en el mes de julio y agosto de 1752 cuando prácticamente solo se recibieron 65 pesos en cada una. De tal forma que, durante el ciclo anual, hubo tanto lapsos donde las cosas no fueron bien como periodos favorecidos por importantes donaciones, como lo aportado por el Real Tribunal del Consulado del Reino que, en los días 6 de mayo y 5 de octubre,

¹⁸⁶ Christiana Renate BORCHART DE MORENO, *Los mercaderes y el capitalismo en la ciudad de México: 1759-1778*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984: pp. 232 y 239.

¹⁸⁷ CMAM. CRPR. f.º 7v.

entregó 2000 pesos por cada mes.¹⁸⁸ Con todo, el monto recaudado durante 1752 fue menor que en el año anterior.¹⁸⁹

Durante 1753 se recolectarían menos de diez mil pesos,¹⁹⁰ y para 1754 el proceso descendente continuó; sólo se sumó alrededor de siete mil pesos.¹⁹¹ 1755 corrió con mejor fortuna pues recibió la generosa cantidad de doce mil pesos de una persona enferma que prefirió guardar su nombre en el anonimato, con la esperanza de recibir por tal acto la justa recompensa del creador.

Ricos y pobres aportaban lo que podían tratando de ayudar en la edificación de su sagrario. Al cierre del año 55, quitando la donación del moribundo, la cuenta sólo había ascendido en 7,577 pesos.¹⁹² De 1756 a 1758 el dinero llegó sobre todo gracias a los donativos y las rifas organizadas en favor de la fábrica.¹⁹³ Ya se ve que para conseguir dinero el mexicano y el cura de la parroquia no han cambiado mucho.

¹⁸⁸ *Ibid.* f. 8v y 10.

¹⁸⁹ *Ibid.* f. 7v-11.

¹⁹⁰ *Ibid.* f. 11-16.

¹⁹¹ *Ibid.* f. 16-20.

¹⁹² *Ibid.* f. 20-26.

¹⁹³ *Ibid.* f. 26-46v.

De 1759 a 1761 el dinero recolectado fue disminuyendo paulatinamente: de 9,633 a 2,624 pesos.¹⁹⁴ Los ingresos se empobrecieron de manera notable durante 1761, ¿Qué acaso un siniestro suceso se cernía sobre el sagrario? El año de 1762 se abre con la importante colaboración del matrimonio Taboada, que el cuatro de enero abonó mil pesos para la obra.¹⁹⁵ Se ve que la raqúltica colecta del año anterior motivó al arzobispo y demás autoridades eclesiales a moverse con más premura, pues en el mismo mes de enero, una semana después del donativo de la familia Taboada, se recibió otra buena cantidad, en esta ocasión serían 4,000 pesos provenientes de los señores don Joseph González Calderón, don Juan González Guerra y don Manuel de Cozuela, prior y cónsules del Real Tribunal del Consulado.¹⁹⁶ Así pues, durante 1762 los ingresos para la obra material se incrementaron en 10,257 pesos.¹⁹⁷

El año de 1763 cerró con la nuevamente importante colaboración del dicho prior y cónsules del Real Tribunal del Consulado que aportaron 4,000 pesos para la causa del colateral mayor;¹⁹⁸ habiendo sumado durante el ciclo

¹⁹⁴ *Ibid.* ff 46-67.

¹⁹⁵ *Ibid.* ff 67.

¹⁹⁶ *Ibid.* ff 67v.

¹⁹⁷ *Ibid.* ff 67-72.

¹⁹⁸ *Ibid.* ff 74v.

8,453 pesos.¹⁹⁹ El registro de los siguientes meses **de 1764** se distingue por comenzar con el asiento de la mínima cantidad de cuatro reales que "un sacerdote" dio en mano al propio maestro Regis.²⁰⁰ Así pues, habiendo comenzado de tan peculiar manera, se cosechó apenas la ínfima suma de 675 pesos,²⁰¹ la más pequeña recaudación desde que tuvo comienzo la obra. El año de 1765 corrió con mejor ventura pues en él se recogieron 947 pesos y cinco reales.²⁰² Mas en el siguiente período de doce meses los ingresos decayeron de nuevo a 858 pesos.²⁰³

Ante las necesidades de la fábrica —en concreto y sobre todo del colateral mayor— en el mismo año en que se pretendía la consagración del altar mayor, había que conseguir como fuera el dinero faltante. El deán y todos se movieron y los donativos una vez más no se hicieron esperar. El 2 de octubre de 1767 don Pedro Terreros aportó 3,000 pesos en favor de la edificación.²⁰⁴ ese mismo día se recibieron también, parte de los "cinco mil ochocientos cuarenta y nueve pesos que me entregaron dichos señores de las limosnas que recogieron de los Vecinos de esta Ciudad para finalizar el

¹⁹⁹ *Ibid.* f. 72-74v.

²⁰⁰ *Ibid.* f. 74v.

²⁰¹ *Ibid.* f. 74v-75v.

²⁰² *Ibid.* f. 75v-77.

²⁰³ *Ibid.* f. 77-78.

²⁰⁴ *Ibid.* f. 78.

dorado del colateral mayor de dicho sagrario, colectadas desde diez y seis de Julio de mil setecientos sesenta y siete hasta veinte y nueve de Enero del presente de mil setecientos sesenta y ocho".²⁰⁵ A continuación, como botón de muestra de la generosidad de los "vecinos de esta Ciudad ", algunos de los nombres donantes de esta última recaudación:²⁰⁶

Don Manuel Mora Sumorain (200 pesos)

El marqués de Rivas Cacho (400)

Don Eliseo Stanos de Vergara (400)

Don Domingo de Rábago y la señora su madre (200)

Don Alexandro Rodríguez Cosgaya (100)

Don Pedro de Vertis (100)

Don Antonio de Villar y Lanzagorta (100)

Don Joseph de Cevallos (100)

El Señor conde de San Bartholomé (100)

Don Joseph Gonzáles Calderon (200)

Don Manuel de Aldaro (200)

Don Juan de Sierra Vruñuela (100)

Don Manuel de Quevedo (50)

²⁰⁵ *Ibid.* f. 78v.

²⁰⁶ *Ibid.* f. 78v-80v.

Don Diego Albares García (100)

Don Gabriel y don Damian Gutiérrez (100)

Don Miguel Alonso de Ortigorra (200)

La Señora Marqueza de Salvatierra (50)

El Señor Marqués de Guardiola (10)

Don Francisco Antonio Rábago (50)

El Señor conde de San Matheo Valparaíso (200)

La Señora condeza de Santiago (20)

Don Pedro Lorenzo Rodríguez (100)... y un largo etcetera de comerciantes y acaudalados de la ciudad de México.

Cerrándose la cuenta de 1767 el 29 de enero del siguiente año 1768 podemos decir que, en estos trece meses, se acumularon 8, 934 pesos para ascender el monto total recolectado a 169, 509 pesos.²⁰⁷

Entre febrero y junio de 1768 aún se colectarían dos mil ochenta y nueve pesos con dos reales más —2000 de ellos aportados por el gobierno de la Ciudad —; de tal manera que “con lo antecedente todo importa ciento setenta y un mil quinientos noventa y ocho pesos dos reales. México y Junio 4

²⁰⁷ *Ibid.*, ff 78-80v.

de 1768".²⁰⁸ Así, con la necesaria rúbrica del síndico tesorero don Agustín de Iglesias, que con tanta pulcritud y detalle llevó las cuentas, se cerraron diecinueve años de continua recolección.

En resumen, las fuentes de ingreso que el sagrario metropolitano tuvo para su edificación material, provinieron principalmente de aportaciones de los feligreses. De este modo, a través de rifas, multas, donaciones testamentarias, ventas de materiales sobrantes de la misma fábrica, donativos y limosnas espléndidas; aportaciones del Ayuntamiento y del Real Tribunal del Consulado del Reino, etc. se conjuntó lo suficiente para dar feliz término a la obra de tan hermoso edificio.

Sirva la siguiente tabla-resumen para tener una idea más clara —año a año— de la recolección y acopio de fondos para el sagrario:

²⁰⁸ *Ibid.* f. 80v.

Tabla de Ingresos Acumulados		
Año	Ingresos	Acumulado
1750	6,339	6,339
1751	19,304	25,643
1752	13,685	39,328
1753	9,851	49,179
1754	7,124	56,303
1755	19,577	75,880
1756	14,765	90,645
1757	12,460	103,105
1758	16,359	119,464
1759	9,633	129,097
1760	7,664	136,761
1761	2,624	139,385
1762	10,257	149,642
1763	8,453	158,095
1764	675	158,770
1765	947	159,717
1766	858	160,575
1767	8,934	169,509
1768	2,089	171,598
Total	171,598	
Ingresos acumulados al 4 de junio de 1768		

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

B. Los gastos: el costo de la obra

Si bien es cierto que la suma conseguida se elevó lo necesario para cubrir el monto total de la obra, no debe pensar el lector que todo este dinero existió al mismo tiempo, en el mismo lugar y de la misma manera, pues es claro que conforme las necesidades de la fábrica lo iban requiriendo, el dinero se fue gastando. El cómo y de qué forma se consumieron los pesos, se estudiará en el presente apartado. En adelante mostraremos en qué se invirtió el dinero que con tanto trabajo se habían reunido. Sobra decir que no se abundará en detalles, puesto que ya en el capítulo II se hizo un repaso del proceso constructivo y no es la intención repetirlo. Repararé sólo en los pormenores que fueron considerados de mayor importancia según el contexto general de esta tesis.

Como las cuentas de don Agustín Yglesias "cuadraron", el costo total de la fábrica material del sagrario metropolitano ascendió, con todo e interiores terminados, a la "Suma (salvo yerro) [de] Ciento setenta y un mil quinientos noventa y ocho pesos dos tomines. Mexico y Junio 4 de 1768 a".²⁰⁹

²⁰⁹ CMAM. CRPE. f. 64.

Habiendo empezado por el final, haremos el recorrido que nos faltó hacer. Los primeros reales egresados, registrados escrupulosamente, hacen referencia, como es de esperarse, a los gastos inminentes de una obra que comienza: los cimientos. En la primera semana de labores que terminó el 11 de julio de 1750, se pagó un total de 227 pesos y cinco reales por concepto de la gente que trabajó en dicha obra: oficiales, peones y veladores.²¹⁰

Aprovecho el momento para manifestar la siguiente inquietud: según lo dicho en el capítulo II de la presente tesis, el 14 de febrero del año de 1749 se comenzaron los trabajos de la fábrica con la ceremonia de la primera piedra, como incluso reza la inscripción en una de las pilastras de la fachada del lado oriente del mismo sagrario: "En 13 de Febrero del Año de 1749" "Se comenzó esta Fabrica des del Simiento". La pregunta inmediata es ¿Por qué entonces el primer registro de gastos relativo a los cimientos no aparece sino hasta la primera semana de julio de 1750? ¿Qué pasó en ese casi año y medio que quedó de intermedio? Es probable que la explicación se encuentre en haber tenido demasiadas dificultades para cimentar en un terreno poco sólido y de abundantes niveles acuíferos;²¹¹ y si a esta circunstancia agregamos el hecho

²¹⁰ *Ibid.* § 1.

²¹¹ Margaret COLLIER, *The Sagrario of Lorenzo Rodríguez: Origins of the Eighteenth-Century Architectural Style in México*. Op. cit., pp. 66-72.

de no haber pedido permiso al rey para empezar a construir, tenemos que la obra realmente comenzó a edificarse en julio de 1750 y no en febrero de 1749.

Salvado de alguna manera el anterior obstáculo, continuamos con los gastos. Del 11 al 17 de julio del mismo año de 1750 se pagaron 363 pesos por razón de piedra y madera para los cimientos;²¹² los gastos comenzaron a correr entre la raya de los trabajadores y los materiales necesarios para la construcción primera: bases y cimentación. Entre todo, principalmente por motivo de las rayas, al término del primer año se habían gastado 5,678 pesos.²¹³

Ya en 1751, se pagaron el 19 de enero 100 pesos al tezontlero, el 8 de mayo 160 pesos para el calero y 500 pesos al señor Bentura Arellano por la piedra vendida el 4 de septiembre. Entre estos gastos, más los ocasionados por las rayas, se consumieron durante 1751 casi 20,100 pesos;²¹⁴ con ellos, por primera ocasión, las cuentas del sagrario habían caído en números rojos: se debían 110 pesos.

²¹² CMAM. CRPE. f. 1.

²¹³ *Ibid.* f. 1-3v.

²¹⁴ *Ibid.* f. 3v-10.

En 1752 las cosas mejoraron. Entre mano de obra y materiales el gasto fue menor, pues ahora sólo se desembolsaron 11,570 pesos; nuevamente los saldos quedaron en positivo.²¹⁵ A principios de 1753 un gasto curioso llama la atención: 12 pesos que por orden del deán se dieron para ayudar al entierro de la mujer de Pedro Verde, el sobrestante.²¹⁶ También durante el mismo año, el 23 de febrero, se liquidaron doscientos pesos para pagar a Pedro Miguel de Mora por los ladrillos que debía entregar, y en marzo 40 pesos más por motivo de unas planchas de cedro. Así, entre la ayuda para el entierro, ladrillos, tezontles, cedros, caleros, transacciones en favor de la obra, y pagos a los operarios, durante el año de 1753 se fueron 14, 766 pesos,²¹⁷ que de nuevo llevaron a la obra a ser deficitaria, ahora por 2, 910 pesos.

Pasando a los gastos efectuados en 1754 el déficit aumentó a 11, 269 pesos: entre el calero, la mano de obra y 100 pesos pagados el 5 de octubre al maestro Castillo por las rejas del sagrario, se sumó la cantidad de 15,483 pesos invertidos.²¹⁸ Durante 1755 el gasto disminuyó, se pagó: mano de obra, 47 pesos de "diez brazas de laxa" a Matheo Hernández el 22 de enero; 50 pesos de la reja del sagrario "puesta por el herrero don Manuel del Castillo" el

²¹⁵ *Ibid.* ff 10-15.

²¹⁶ *Ibid.* ff 16.

²¹⁷ *Ibid.* ff 15-21.

²¹⁸ *Ibid.* ff 21-27.

21 de junio; etc.²¹⁹ Con todo, el gasto anual fue casi la mitad del curso anterior, sólo 8, 453 pesos y con ello, se logró reducir la deuda a sólo 145 pesos. En 1756, el dispendio ascendió a 13, 437 pesos. Se pagó de todo y se liquidó el déficit.²²⁰ Se entregó un real el 14 de julio al cargador que trajo el dinero para la rifa y el 2 de marzo anterior 33 pesos al señor Eguilara, dueño de la imprenta que hizo los recibos de la misma. Se fueron también 1,400 pesos que se dieron al maestro Lorenzo Rodríguez para los gastos mayores de la obra: 500 pesos el 20 de julio y 900 más el 2 de diciembre. Todo lo demás se invirtió en pagar madera, seis brazadas de tezontle, dinero faltante para la reja del sagrario y por supuesto en las rayas de los operarios de la fábrica. De tal forma que 1756 terminó sin adeudos pendientes.

Durante los meses de 1757 las necesidades de la obra sumaron 10,763 pesos,²²¹ elevando así el monto total de la fábrica material a 100, 225 pesos. Cabe destacar que de los 10,763 pesos gastados en el ciclo de 1757, siete mil cien pesos correspondieron a libranzas realizadas al maestro Rodríguez para el pago de las bóvedas.²²² El resto del desembolso lo provocó tanto el costo de la mano de obra como el pago de los canteros y las rifas. 1758 fue

²¹⁹ *Ibid.* f. 27-32.

²²⁰ *Ibid.* f. 32-38.

²²¹ *Ibid.* f. 38-40v.

²²² *Ibid.* f. 40-40v.

año también de libranzas para Lorenzo Rodríguez, los gastos efectuados de enero a diciembre del dicho año sólo tuvieron como concepto este motivo: las bóvedas que se construían.²²³ Así, se gastaron 14,685 pesos para acumular un total pasivo de 114,910 pesos. Durante 1759, en buena medida por conceptos de libranzas al maestro Rodríguez, que construía las portadas y cerraba las bóvedas, se llegó a la suma de 12, 543 pesos, incrementando los gastos generales a 127,453 pesos.²²⁴ Cinco de estos pesos asentados correspondieron al pequeño gesto que el deán tuvo con el sargento mayor don Joseph de Rivas, quien habiendo donado 100 pesos para la causa del sagrario, murió; entonces el deán con los dichos cinco pesos, mandó al padre fray Vicente Medina que le celebrase y cantase una misa por el eterno descanso de su alma.²²⁵

Comienza a correr sus días, sin aparente novedad, el año de 1760. Sus primeros meses, enero, febrero y marzo registraron salidas regulares de dinero ocupado en pagar libranzas al arquitecto Rodríguez, un total de tres mil pesos.²²⁶ Sin embargo, con fecha de 23 de abril de 1760 aparece un asiento importante²²⁷ pues, luego de un egreso más realizado el 24 de mayo del año

²²³ *Ibid.* ff. 40v-43.

²²⁴ *Ibid.* ff. 43-45v.

²²⁵ *Ibid.* ff. 44v.

²²⁶ *Ibid.* ff. 45v-46v.

²²⁷ *Ibid.* ff. 46v. [la letra cursiva es mía]

1760 por tres pesos para el escribano, se interrumpe la consecución de gastos,²²⁸ que no vuelven a registrarse sino hasta el 12 de marzo de 1761.²²⁹ Habiendo gastado sólo 3,703 pesos durante 1760 para acumular un total pasivo de 131, 156 pesos.

Mas volviendo al punto de la interrupción en el registro de gastos, hay que decir que esta tiene su explicación consecuente y lógica en la misma suspensión de las obras de la fábrica material del sagrario, que pararon de mayo de 1760 al 12 de marzo de 1761. Para ser exactos, el 12 de marzo de 1761 se pagó a los maestros arquitectos Álvarez, Iniesta y Torres por los reconocimientos hechos sobre el estado en que, para entonces, se encontraba la fábrica; las obras propiamente dichas recomenzaron hasta el 27 de marzo de 1761:

En doze de Marzo de mil setecientos sesenta y uno cargo cuarenta y ocho pesos que en tres doblones de a dies y seis pesos cada uno, entregé de orden verbal de su ilustrísima y la de los señores comisarios, a los Maestros Alvarez, Iniesta, y Torres, por dos reconocimientos que han hecho sobre los reparos que se han puliado en dicha Fábrica, y otros tantos Dictámenes Jurídicos que han expendido, y

²²⁸ *Ibid.* f. 46v-47.

²²⁹ *Ibid.* f. 47.

constan de autos que paran en la Secretaría de Cámara y Gobierno de su
Ylustrísima.²³⁰

Necesarias se presentan a la inteligencia las siguientes disyuntivas:
¿Por qué se interrumpieron las obras? ¿Qué fue de Lorenzo Rodríguez
durante y después de lo acaecido? ¿Qué paso con el sagrario después de
marzo de 1761? Más adelante regresaremos a estas cuestiones.

Abriéndose nuevamente la cuenta de gastos en marzo de 1761 con los
48 famosos pesos arriba citados, la lista continuó plasmando dentro de sí más
cantidades. Se gastó en pagar a los trabajadores y en comprar materiales
como la cal. Con todo, el monto total ascendió a 137, 664 pesos, un
incremento neto en gastos de 6,508 pesos.²³¹ Durante el año de 1762 se
ocupó el dinero en 16 rejas de fierro para las ventanas del sagrario, en 7
cajones de vidrios para ventana con 36 docenas y 2 tercios cada uno; en
lunbreras y también, tanto en mano de obra como en alguno que otro
material menor. Se fueron 7,484 pesos llegando a la cantidad total requerida
por la fábrica de 145,148 pesos.²³²

²³⁰ *Loc. cit.*

²³¹ *Ibid.* ff 47-50v.

²³² *Ibid.* ff 50v-57.

Durante 1763 se gastó, además de lo relativo a los operarios de la fábrica y a lo de algunos materiales comunes, en chumaceras y anillos para las puertas principales,²³³ en quicialeras y texuelas;²³⁴ ni más ni menos que en las mismas dos puertas principales del sagrario y envigados, trabajo encargado al maestro don Casimiro Ysaguirre por 2,995 pesos y dos reales.²³⁵ También fue necesario comprar 27 docenas de vidrios para las vidrieras de la sacristía, chocolatero, cuarto de asistencia de los señores curas y sus tenientes y el que sale de éste a la pila bautismal, todo por 54 pesos.²³⁶ Más adelante, el 2 de agosto, se pagaron al maestro herrero Manuel del Castillo mil pesos por las diferentes piezas de fierro que fabricó para las dos puertas principales del dicho sagrario,²³⁷ mismo precio que se había conseguido rebajar de 1200 a sólo 1000 pesos. En octubre 14 se fueron 490 pesos y tres reales en pago del maestro carpintero Joseph Rodríguez por cinco puertas y siete alacenas que hizo nuevas para el interior de la sacristía y asistencia que debe haber en las dos piezas que entran al "baptisterio";²³⁸ en realidad este último gasto se estimaba en 520 pesos, mas se consiguió

²³³ *Ibid.* f. 57v.

²³⁴ *Ibid.* f. 58.

²³⁵ *Ibid.* f. 59. La partida de Cuenta y Razón de Pesos Entregados (CRPE) dice haber entregado el dinero a Pedro Allez Díaz, sin embargo los recibos de trabajo aparecen firmados (en RCFM f. 707) sólo por el maestro carpintero Casimiro Ysaguirre a quien atribuimos finalmente la obra.

²³⁶ CMAM. CRPE. f. 59v.

²³⁷ *Loc. cit.*

²³⁸ *Ibid.* f. 60.

rebajarlo en 29 pesos y cinco reales que costó la madera que se le dio de la que había sobrado de las puertas grandes. Así pues, en total por el año de 1763 se vinieron a gastar 6,224 pesos,²³⁹ haciendo llegar el monto total de lo invertido hasta esta fase de labores, a 151, 372 pesos.

Al parecer, durante el año de 1764 los gastos se redujeron a sólo 1, 617 pesos²⁴⁰ llegando a un acumulado de 152, 989 pesos. Con esos mil seiscientos diecisiete se pagaron, además de la mano de obra, 490 pesos el 11 de abril por la puerta de comunicación a la metropolitana iglesia²⁴¹ y 214 más de la madera de cedro rojo "comprado en el vecino estado" para las puertas principales del sagrario;²⁴² tres meses más adelante, el 16 de julio, se cubrieron 220 pesos al maestro Juan Thomas de la Torre por el "pilarejo de Piedra de Billería" que hizo para la pila del baptisterio²⁴³ y, por último, 80 pesos con siete reales más, invertidos en el macizo del pie del altar mayor entre septiembre y diciembre de 1764.²⁴⁴

²³⁹ *Ibid.* ff 57-60v.

²⁴⁰ *Ibid.* ff 60v-61.

²⁴¹ *Ibid.* ff 60v.

²⁴² *Ibid.* ff 60v-61.

²⁴³ *Ibid.* ff 61.

²⁴⁴ *Ibid.* ff 61. y Correspondencia con CMAM. RCFM. ff 722.

De enero de 1765 al 4 de mayo del dicho año, se registran 47 pesos y un real y medio por concepto de terminar el macizo del altar mayor con todo y su caja de reliquias.²⁴⁵ Previsoramente, el dinero con que se contaba — escasos 6, 000 pesos— se habían ido reservando en una partida especial: el colateral mayor del sagrario metropolitano que, encargado al maestro don Isidoro Vicente de Balbás, se construyó de abril del año 64 hasta su último detalle en blanco en septiembre de 1765:

En Catorce de Septiembre de dicho año de mil setecientos sesenta y cinco cargo seis mil cuarenta y siete pesos siete reales que tubo de costo el Colateral principal de dicho Sagrario, como consta de Resivo firmado por el Maestro que lo hizo Dn. Ysidoro Vizente de Balbas, y de los señores Doctores Dn. Luis Fernádo de Oyos Mier y Dn. Juan Ignacio de la Rocha Dean, y canonigo de su Metropolitana Iglesia, y de otro papel firmado por el dicho Balbas, y Rubricado del Yllmo. Señor Arzobispo, y consavido señor Dean, en el que consta se ajustó la obra de dicho Colateral en seis mil pesos todo justificativo con las Memorias semanarias pagadas a dicho Maestro, y operarios que lo trabajaron, y aunque se gastaron quarenta y siete pesos siete reales mas de los seis mil pesos en que se ajustó dicho Colateral fueron por algunas menudencias de talla que se le añadieron de orden del referido señor Dean.²⁴⁶

²⁴⁵ CMAM. CRPE. f.º 61.

²⁴⁶ *Ibid.* f.º 61v.

6,047 pesos con siete reales fueron suficientes para cubrir completamente la hechura en blanco del colateral mayor del sagrario metropolitano.²⁴⁷ En adelante, ningún gasto más ocupó ya los intereses de 1765, de tal manera que en el año se sumaron sólo 6, 095 pesos²⁴⁸ para llevar la cantidad total de egresos acumulados a 159, 084 pesos.

El año de 1766 comenzó y terminó su registro de egresos en el mismo mes de julio; única fecha de 1766 en la que se gastó algo distinto de lo ya asentado el año pasado por cuenta del colateral mayor: 127 pesos y siete reales invertidos en agrandar el presbiterio;²⁴⁹ con ellos el monto total de la obra alcanzó los 159, 211 pesos. 1767 corrió con mayor variedad de gastos:²⁵⁰ 20 pesos por las muestras de balaustres para la reja del sagrario, 217 pesos a don Joseph Regis por el rodapie para la reja del coro, 22 pesos en coser algunas cuarteaduras; 38 pesos gastados en quitar andamios, descombrar, sacudir y barrer la iglesia para la bendición y consagración por el arzobispo el 15 de septiembre de dicho año. 500 pesos pagados a Isidoro Vicente de Balbás del importe del púlpito y tornavoz, más otros 300 por la tapa de la pila bautismal; 400 últimos pesos entregados, el 12 de octubre al

²⁴⁷ CMAM. RCFM. f.º 724.

²⁴⁸ CMAM. CRPE. f.º 61-61v.

²⁴⁹ *Ibid.* f.º 61v-62.

²⁵⁰ *Ibid.* f.º 62-62v.

maestro Balbás, por el costo de madera que compró para las cuatro rejas que circunvalan el bautisterio del sagrario y el coro y por abrir las cajas necesarias para afirmar las rejas en los pilares de cantería y macizarlas. Con todo, se gastaron en este ciclo 1, 506 pesos, mismos que llevaron las cuentas totales a 160, 717 pesos.

Al año de 1768 correspondieron los arreglos y decorados finales en el acabado del sagrario.²⁵¹ Los meses agraciados fueron febrero y marzo, en ellos la presencia de Isidoro Vicente de Balbás fue determinante. El primero de febrero se pagaron a don Isidoro 50 pesos por 2 lienzos medios punto para la sacristía,²⁵² el 7 del mismo mes salían 500 pesos más para el maestro quien ahora cobraba por pintar las rejas de la pila bautismal, las del coro, la bóveda del altar mayor, los lados laterales de la iglesia y el sotabanco de la mesa del altar.²⁵³ El mismo día 7 se cargó también la importante suma de 6, 450 pesos, pagados a Balbás por los costos del dorado, pintado, y bronceado del colateral mayor.²⁵⁴ Es interesante destacarse que el dorado, pintado y bronceado del colateral mayor costó 400 pesos más que su mera construcción en blanco.

²⁵¹ *Ibid.* ff 62v-64.

²⁵² *Ibid.* ff 63.

²⁵³ *Loc. cit.*

²⁵⁴ *Loc. cit.*

El 9 del dicho mes de febrero se entregaron 218 pesos con dos reales y medio al sobrestante don Joseph Regis por los gastos causados en coser las cuarteaduras, blanquear, descombrar, barrer, sacudir y fregar la iglesia, sacristía y demás piezas del sagrario.²⁵⁵ Dos días más adelante —el once— salieron otros 200 pesos, esta vez cargados en virtud de libranza de dichos señores deán y Rocha para pagar "al maestro Joseph Regis Ruiz Lozano, por el trabajo que ha expedido en quanto ha ocurrido en dicha fábrica, especialmente en los seis últimos meses que ha asistido a las obras, ajustes materiales, y pagas de rayas, y memorias, como consta de dichas libranzas y su resivo al reverso".²⁵⁶ Pasando ya al mes de marzo, el día 6, fueron entregados al maestro herrero don Manuel del Castillo 2, 800 pesos.²⁵⁷ El mismo día egresaron también tres pesos para los Padres Agonizantes que habían vendido algunos tablones para las puertas del sagrario.²⁵⁸

Prácticamente los gastos habían concluido, restaba sólo pagar el costo del libro de ingresos y egresos que importó 136 pesos y el sueldo de 520 pesos del teniente coronel don Agustín de Iglesias, el síndico tesorero que tan

²⁵⁵ *Ibid.* f. 63-63v.

²⁵⁶ *Ibid.* f. 63v.

²⁵⁷ *Loc. cit.*

²⁵⁸ *Ibid.* f. 63v-64.

meticulosamente había llevado las cuentas del sagrario.²⁵⁹ Así pues, habiendo concluido el registro de 1768, tenemos que durante el año se acumularon gastos por 10, 881 pesos y dos tomines. Con ellos, las cuentas pasivas del sagrario se cerraron el 4 de junio de 1768 llevando el costo total de la obra a 171, 598 pesos con dos tomines.²⁶⁰ La siguiente tabla puede ayudar al lector a tener una visión más completa de los gastos anuales y su acumulado arriba descrito:

Tabla de Egresos Acumulados		
Año	Egresos	Acumulado
1750	5,678	5,678
1751	20,075	25,753
1752	11,570	37,323
1753	14,766	52,089
1754	15,483	67,572
1755	8,453	76,025
1756	13,437	89,462
1757	10,763	100,225
1758	14,685	114,910
1759	12,543	127,453
1760	3,703	131,156
1761	6,508	137,664
1762	7,484	145,148
1763	6,224	151,372
1764	1,617	152,989
1765	6,095	159,084
1766	127	159,211
1767	1,506	160,717
1768	10,881	171,598
Total	171,598	

Egresos acumulados al 4 de junio de 1768

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

²⁵⁹ *Ibid.* f. 64.

²⁶⁰ *Loc. cit.*

C. La falta de peso. La pausa de 1760-1761

Para darse una idea más exacta del dinero disponible que año con año realmente existía en las manos del deán y los señores comisarios, vale la pena cruzar los datos de las tablas anteriores para obtener así el saldo existente hacia fines de cada uno de los períodos. Salta a la vista al realizar esta operación, entre otras cosas, que la obra de la fábrica material del sagrario metropolitano fue deficitaria cuatro de los 19 años en que se intentó su construcción.

Tabla de Saldos				
Año	Ingresos	Egresos	Saldo	
1750	6,339	5,678	661	
1751	19,304	20,075	(110)	
1752	13,685	11,570	2,005	
1753	9,851	14,766	(2,910)	
1754	7,124	15,483	(11,269)	
1755	19,577	8,453	(145)	
1756	14,765	13,437	1,183	
1757	12,460	10,763	2,880	
1758	16,359	14,685	4,554	
1759	9,633	12,543	1,644	
1760	7,664	3,703	5,605	
1761	2,624	6,508	1,721	
1762	10,257	7,484	4,494	
1763	8,453	6,224	6,723	
1764	675	1,617	5,781	
1765	947	6,095	633	
1766	858	127	1,364	
1767	8,934	1,506	8,792	
1768	2,089	10,881	-	
Total	171,598	171,598	-	
	Ingresos	Egresos	Saldo al 4 de junio de 1768	

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Hacia los primeros años las deudas fueron mayores. 1751, 1753, 1754 y 1755 fueron los períodos negativos, destacando de entre de ellos los años 1753 —en el que se llegaron a deber 2, 910 pesos— y sobre todo 1754 en el que el déficit ascendió a 11, 269 pesos. El dinero comprometido tuvo como principal destino apoyar la construcción de cimientos, basas, estructura de tezontle y chiluca del primer cuerpo, así como pedestales y platos de los estípites del cuerpo primero junto con algunas ventanas y puertas.

Lógico es preguntarse de dónde salió el dinero faltante, o quién cargó con el saldo negativo durante este tiempo. Quizá la respuesta se encuentre en las fianzas que para la obra material los mismos proveedores tuvieron con el sagrario; o tal vez la interrogante se resuelva en el desvío momentáneo de fondos que el maestro don Lorenzo trajera de otras obras, como sucedió en 1758, y ya notamos:

Remito las cuatro memorias de los gastos que se han ofrecido en la obra de la linternilla de la Capilla, erogados en materiales, y Jornales, que montan la cantidad de ciento, Ochenta y quatro pesos siete, y medio reales. Los que a Vuestra señoría *suplico me los mande porque no me alcanza el dinero para la paga de el sabado, y*

*tener tambien que suplir Dinero de otras Obras para la paga del Sagrario. Mexico y sep 25 de 58.*²⁶¹

Es posible también encontrar la explicación en el haberse endeudado tanto con préstamos obtenidos de particulares, como con bajos sueldos o incluso, a veces, retenciones momentáneas del mismo salario, con promesa de pago retroactivo a futuro. Sirva de ejemplo la siguiente cita que, aunque fechada en 1768, ilustra lo que probablemente sucedió de vez en cuando:

*se servira entregar al Maestro Don Joseph Regis Lozano la cantidad de Doscientos pesos con que sea contentado por el mucho trabajo que ha expendido en cuanto ha ocurrido en dicha fábrica desde el año de 62 en que dexó de Recibir salarios [...] México y febrero 10 de 1768.*²⁶²

Es probable que esta tercera salida haya sido más incisiva en los trabajadores de la fábrica con posibilidad de percibir un menor salario, sin por ello ver afectada su economía familiar sensiblemente; es decir, los maestros y oficiales. Muestra de ello son las siguientes palabras del mismo maestro Rodríguez:

²⁶¹ CMAM. RCFM. ff 531. [la cursiva es mía].

²⁶² *Ibid.* ff 739. [la cursiva es mía].

que aviendo ajustado la construcción de cuatro capillas con sus arcos, dos pilares en ocho mill pessos, van de diferencia [es decir, *faltan*] para el cumplimiento a dicha cantidad *mill Doscientos, settenta y un pesso Cinco y medio tomines, de los que hago gracia y Donación a la referida [Fábrica del Sagrario] para ayuda de lo que falta a su perfección. Lo que hago de mi libre y espontanea Voluntad.* por razon de dicho ajuste de los enunciados gastos, *Bóvedas y tiempo corrido de mis messadas entoda su construcción que no he recibido ninguna[...]* lo firme en Mexico a treinta del mes de Noviembre de mill settecientos Cincuenta y seis años.²⁶³

Al maestro Lorenzo Rodríguez se le pagó desde los comienzos de la obra en julio de 1750, cincuenta pesos mensuales por razón de su mesada; este gusto le duró hasta el primero de febrero de 1755 pues se le disminuyó el sueldo a la mitad, recibiendo en adelante sólo 25 pesos, que después, durante 1758, le fueron suspendidos momentáneamente.²⁶⁴

Probablemente algo de cada una de las posibilidades anteriormente expuestas, compone la explicación del cómo se obtuvo el dinero faltante en los tiempos de dificultad.

²⁶³ *Ibid.* f. 494-494v. [la cursiva es mía].

²⁶⁴ CMAM. CRPE. f. 27-43v.

Pasados los años deficitarios (1751, 53, 54 y 55), las cuentas del sagrario no volvieron a presentar números rojos; sin embargo, hacia mayo de 1760, después de un leve descenso en los ingresos, las obras pararon, suspendiéndose los trabajos materiales durante 10 meses hasta el 27 de marzo de 1761.²⁶⁵ Es muy probable que el motivo del paro se encuentre en el reconocimiento, por parte del deán y su Cabildo, de la falta de capacidad para conseguir el dinero necesario para los gastos que se avecinaban.

Recomenzadas las labores, los problemas económicos arreciaron de nuevo en 1764. Al menos un año tenía de terminada la estructura cruciforme con sus fachadas cuando, estando en los interiores, los ingresos decayeron abruptamente manteniéndose en lo mínimo hasta 1766.²⁶⁶

Las contrariedades económicas, manifestadas en los datos arriba mencionados, nos llevan a reflexionar sobre la siguiente realidad: el dinero recolectado se obtuvo como resultado de un esfuerzo significativo por parte de toda la grey, trabajadora o no de la fábrica. El por qué de la dificultad para conseguir el dinero puede tener su explicación tanto en el hecho de no ser apoyados por los doblones del rey como por la patente realidad cotidiana de

²⁶⁵ CMAM. CRPE. f. 46v-47.

²⁶⁶ CMAM. RCFM. f. 739.

toda obra noble de beneficio público. Construida a base de limosnas y donativos, el sagrario metropolitano era una edificación religiosa a merced de la generosidad y vaivenes económico-políticos de su tiempo.

D. El maestro se retira. Nuevo artífice: Joseph Regis Ruiz Lozano

Parece pues, que la razón de haber suspendido la obra material del sagrario durante diez meses se explica por una contrariedad económica; mas no todo queda allí. A la par de la suspensión de las obras, la firma de Rodríguez se interrumpe para nunca más volver a estamparse. La rúbrica del maestro aparece por última ocasión el 23 de abril de 1760, fecha en la que ajustó el término de la fachada del lado sur de la iglesia; sirvan las siguientes palabras del mismo arquitecto para ilustrar lo dicho:

México y Abril 22 del 1760

En el referido día quede de acuerdo y cerrada mente compuesto con el Ilustrísimo señor Arzobispo y los señores Comissarios de la obra, pressente el señor Don Augustin de Iglesias *a Justado finalizar enteramente* la Portada deel lado de medio día que en la actualidad estoy construiendo y para ello seme ande entregar setecientos pesos los mismos que recibo deel referido señor Don Augustin de Iglesias y para queentodo tiempo conste haver recibido dicha cantidad doy el presente. México y Abril Veinte y tres de mil setecientos y sesenta años.

Lorenzo Rodríguez [Rúbrica] ²⁶⁷

²⁶⁷ *Ibid.* f. 587. [Las cursivas son mías]

Con este documento se interrumpe también la relación de *Recaudos de Comprobación* que no abren nuevamente sus registros, ya sin las rúbricas del maestro, hasta el 27 de Marzo de 1761 con las siguientes palabras:

Memoria de la gente y gastos fechos en la obra de la Iglesia de el Sagrario la que nuevamente comenzó el día veinte y siete de Marzo; y esta memoria es de los viernes 27 y sabado 28 de dicho mes de Marzo de 1761.²⁶⁸

Cotejando con el resumen de *Pesos entregados* hecho por el síndico Agustín de Iglesias, podemos comprobar que efectivamente tal cantidad de dinero, 700 pesos, salió para pagarle a don Lorenzo, aunque no sólo por la portada, sino también por el último resto de la bóveda mayor.²⁶⁹

Después de esta fecha, 23 de abril de 1760, no vuelve a figurar la firma de Rodríguez que, según parece, de manera física y hasta no haber concluido con su contrato, abandonó la fábrica del sagrario hacia fines de febrero de 1762;²⁷⁰ dejando terminadas prácticamente toda la estructura de la iglesia

²⁶⁸ *Ibid.* f. 588.

²⁶⁹ CMAM. CRPE. f. 46v. [la letra cursiva es mía]

²⁷⁰ CMAM. RCFM. f. 594-634.

cruciforme con sus dos portadas: la del sur o "lado del medio día" y la del oriente.²⁷¹

El trabajo restante de los interiores, decorado, pintado y altares, y demás detalles como puertas y cristales, quedarían a cargo de un nuevo maestro; fungiría como sobrestante responsable de la obra: Joseph Regis Ruiz Lozano, en quien el deán depositó toda su confianza a partir de marzo de 1761.²⁷² Joseph Regis Ruiz Lozano se comprometió de tal forma con el proyecto que, a menos de un año de haber comenzado a trabajar, en 1762, dejó de percibir salario para sólo acoger en 1768 doscientos pesos como gratificación a sus esfuerzos realizados.²⁷³ Tanto los documentos aquí citados como los libros, tesis y artículos revisados no dan mayores datos sobre la vida y obra del maestro Regis Ruiz Lozano. De tal manera que, colaborando con la información presentada, espero poder contribuir en el proceso de investigaciones ulteriores.

Mas ¿Qué fue de Lorenzo Rodríguez? ¿Se retira el maestro? ¿Y si así fue, qué había terminado ya? Tales cuestiones se presentan inquietantes y

²⁷¹ *Ibid.* f. 587-588.

²⁷² *Ibid.* f. 588.

²⁷³ *Ibid.* f. 739.

ante su premura de respuesta cabe decir lo siguiente. Cuando nuevamente abrieron las cuentas de la fábrica material del sagrario el 27 de marzo de 1761, en ninguno de los registros subsiguientes, como ya se apuntó, apareció la firma o rúbrica del maestro Lorenzo Rodríguez.²⁷⁴ Daba entonces toda la impresión de que el maestro había concluido hasta con el último de sus compromisos para "finalizar enteramente" su labor. Mas sin embargo, en contra de lo que parecía, los canteros siguieron labrando pilastras, capiteles, cornisas, remates, piedras de rodapie, anillos, ventanas y ni más ni menos que "cerrando las cuatro pechinas y poniendo remates".²⁷⁵ Esto evidentemente demostraba que don Lorenzo aún no había terminado con la totalidad de la estructura cruciforme y, aunque ya no firmaba las memorias — quizá por no vivir en la ciudad de México— siguió recibiendo, desde que se reabrieron las obras, honorarios constantes por 50 pesos mensuales hasta el 28 de enero de 1762;²⁷⁶ año en el que se concluyó definitivamente con la estructura cruciforme y las portadas.

Ahora bien, los documentos encontrados no permiten determinar con exactitud las razones por las cuales el maestro se retira; sin embargo algo de

²⁷⁴ *Ibid.* f. 588-801.

²⁷⁵ *Ibid.* f. 594-634.

²⁷⁶ *Loc. cit.*

luz dieron, y por ello enunciaré algunas de las razones que posiblemente motivaron la salida de Rodríguez. ¿Problemas económicos? En primer lugar está claro que la falta de dinero es una razón importante, pues como se vio en los documentos arriba citados, el maestro Regis, sustituto de don Lorenzo, tuvo que trabajar en la obra sin recibir un peso durante varios años. Lorenzo Rodríguez tenía a la vez muchos trabajos como para darse el lujo de ocupar su tiempo en una obra que ya no le retribuía. ¿La muerte de alguna personalidad que apoyara su estancia? O ¿Simplemente la mala empatía con el nuevo deán? Ciertamente es que el deán Antonio Moreno moría en 1761 para ser sustituido por don Luis Fernando de Hoyos y Mier, mas los trabajos del sagrario iban avanzados al punto que sonaría ridículo quitar al arquitecto de la fábrica, ya finiquitada en su "obra negra", sólo por no gustarle al nuevo deán un trabajo ya casi terminado con todo y sus portadas; por ello dejo por descartada esta posibilidad. ¿Fallas en la construcción? Aparecen en las cuentas alguno que otro gasto destinado a reparar cuarteaduras o fracturas en las bóvedas y cúpula que don Lorenzo había construido, además, recomenzadas las labores después del paro, el 12 de Marzo de 1761 se pagó a los maestros Álvarez, Iniesta, y Torres, por dos reconocimientos hechos sobre los "reparos" necesarios a la dicha fábrica, como ya se anotó. ¿Errores en el trabajo del maestro Rodríguez? Quizá; aunque sinceramente pienso

mejor en otra posibilidad, pues la labor destacada de don Lorenzo y su prolífica obra, antes, en y después de 1760-62, parecen indicar lo contrario.

Si entre 1756 y 1760 era nombrado, según noticia de Heinrich Berlin, "Maestro Mayor de las obras de la Sta. Iglesia y Real Palacio"²⁷⁷ y hacia el año de 1760 realizaba la portada de la antigua Universidad, más la casa del conde de Xala entre 1763 y 1764,²⁷⁸ es difícil creer que hubiera salido por incompetencia. Más aún, precisamente por lo contrario, por competente y diestro tenía tanto trabajo que era requerido para otras obras de importante magnitud. Por todo lo dicho, me atrevo a pensar que Lorenzo Rodríguez deja el sagrario simplemente porque su compromiso contractual terminaba con la edificación de la estructura cruciforme con sus portadas, sin requerir de su presencia en los decorados y montajes interiores, que para su efecto el deán encargó a otros artífices. De tal manera que, acabado su convenio, don Lorenzo se abocó a cumplir con las múltiples ofertas de trabajo que requirieron de su tiempo.

Lo que esta claro y no podemos dejar de subrayar es lo siguiente:
Lorenzo Rodríguez no permaneció al lado del sagrario, como se piensa, de

²⁷⁷ Heinrich BERLIN, *Op. cit.*, p.36

²⁷⁸ Manuel ROMERO DE TERREROS, *Op. cit.*, p.105.

1749 a 1768. Salió primero parcialmente de la obra material en mayo de 1760 y luego totalmente en enero-febrero de 1762, cuando concluyó con la estructura y las portadas; dejando el camino abierto en manos de don Joseph Regis Ruiz Lozano, quien junto con Isidoro Vicente de Balbás terminaron el trabajo.

CAPÍTULO V

CONSIDERACIONES FINALES

A. Algunas consideraciones acerca de la relación entre el Maestro y sus patrones

Después de haber leído los documentos citados en el apéndice, cabe confirmar lo que para muchos es ya sabido: no es sólo el artista quien impone la moda artística de su tiempo, ni por otro lado, el mundo en el que vive, encarnado en las personas que le contratan, quien dispone absolutamente del estilo y gusto de la obra de arte.

Por un lado, quienes contrataron a los maestros, es decir los clientes para quienes se realizaba determinada labor de arte, exigían, con el derecho creador del dinero que pagaban, específicas condiciones y restricciones artísticas a las que el artífice debía restringirse. Sirvan de ejemplo las siguientes palabras del maestro Isidoro Vicente de Balbás con las que por razón de ajuste de las rejas interiores del coro y pila bautismal, se comprometía a entregar según el gusto y aprobación del deán y señores comisarios:

*obligandome assi mismo a ponerlas, bajo el arrylamiento de las plantillas que a dicho Maestro le pertenecen sujetarse, y entregarlas correspondientes, para que la Obra, no salga fuera de los dictámenes que tengo observados, segun el diseño y planteo que tengo sujetantemente formado; y assi [...] Yo por mi dirección, y formación de lo que a mi pertenece; Digo que me obligo, a hazer y formar de Madera todo lo que el mapa muestra ser de esa materia [...] Ysidoro Viente de Balvás [Rúbrica].*²⁷⁹

Por si hubiera alguna duda, dos meses más adelante, en agosto del mismo año 67, firmó don Isidoro el contrato para el dorado, jaspeado y bronceado del colateral mayor, nuevamente sujeto a minuciosas condiciones de obra y sentido estético:

tubieron por combiene sus señorías nombrarme (por su favor) para el dorado, Jaspeado y Bronceado de el Altar mayor de el nuevo Sagrario, *con las circunstancias que en esta obligación, que a dichos señores hago Yo Ysidoro Vicente de Balvás y son las siguientes=*

Primera Condición

Todos los lizos y fondos de sus Yntercolumnios, empilastrados y expresiones, que en ellas muestran las cuatro medallas de los Santos Principales Doctores,

²⁷⁹ CMAM. RCFM. f.º 734. Vid. Documento 4 del Apéndice. [La cursiva es mía].

hande ser Jaspeados, según dichos señores determinaren, por las muestras, que les parescan más agradables, y de mayor gusto. ²⁸⁰

Claro está que cuando alguien se contrata se obliga a hacer las cosas según el gusto de quien contrata y esto no está del todo mal; siempre y cuando no se obligue al artífice a demeritar el arte para el cual trabaja. Ahora bien, "el gusto" de quien paga. ¿Es sólo y aisladamente personal o se adscribe al contexto histórico-estético en el cual se vive? Pienso que tanto el artista que trabaja como el cliente que desembolsa su dinero e impone sus condiciones, pertenecen a un ambiente estético que de alguna manera les sugiere los estilos a seguir. De tal forma que tanto uno como otro —quizá más el artista— construyen y edifican según el gusto estético de su tiempo. Con todo lo dicho creo que la obra final terminada es fruto de dos voluntades, ciertamente no manifestadas de la misma manera: primero, en cierta forma, del adquiriente, como de quien pide lo que desea; segundo, del maestro artífice, como quien en la práctica le da forma a la materia concreta que trabaja. Tanto uno como otro conforman el estilo histórico-artístico en el que se vive, que a su vez envuelve el pensamiento y gusto de los protagonistas.

²⁸⁰ *Ibid.* f. 737. Vid. Documento 5 del Apéndice. [La cursiva es mía].

B. El sagrario metropolitano: resumen dialéctico del cambio en gustos artísticos en una misma época

No quiero terminar el presente trabajo sin antes lanzar al aire la siguiente propuesta. El sagrario metropolitano, que recurrentemente ha sido tomado como ejemplo artístico del más puro barroco estípite —o, según la historiografía más antigua, Churrigueresco— contenía ya dentro de sí, la semilla fecunda del nuevo arte que ya no gustaba del recargamiento y la exuberancia desbordada. Así lo parecen delatar las condiciones que para el dorado, jaspeado y bronceado del colateral mayor se le dieron a Balbás:

Segunda Condición

Las Estatuas todas de los Santos han de ser Encamadas y sus ropajes *pintados al Natural*; en las que se hade *Omitir el Estofado por ser afectación*; ecepto las que por acuerdo fuere necesario; assimismo todos los Angeles, Medallas, y Cerañines, encamadas, y *naturalmente vestidas*, segun a cada uno corresponda.²⁸¹

Con todo, el retablo siguió siendo barroco, mas dentro de sus entrañas albergaba —hacia fines de 1767— la impronta de un nuevo estilo artístico.

²⁸¹ Loc. cit.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

Para la primer mitad de 1768, la Nueva España contaba ya con una nueva joya arquitectónica en la ciudad de México: el sagrario metropolitano.²⁸² La azarosa gestación de tan noble edificio del siglo XVIII novohispano nos deja a la reflexión varias consideraciones.

En cuanto a lo económico se refiere, el camino no fue fácil; desde los primeros años de su construcción hasta el final no faltaron problemas chicos o grandes que resolver. Uno de los primeros en presentarse fue el de las licencias reales que, al no ser gestionadas correctamente, provocaron la negación de la Real Hacienda para la fábrica del sagrario. El dinero por conseguir fue mayor y por tanto las campañas de recolección fueron árduas: donativos, rifas, desviaciones de fondos, retrasos en el pago a proveedores, etc. Los momentos de aguda crisis se hicieron presentes, tanto que, cuatro de los seis primeros años de construcción los números fueron rojos: 1751 y de 1753 a 1755; además que durante casi un año las obras permanecieron suspendidas: del 24 de mayo de 1760 al 27 de marzo de 1761. Por si fuera

²⁸² *Ibid.* f. 738.

poco, aunque no sabemos a ciencia cierta si fue por problemas económicos, el maestro Lorenzo Rodríguez no acompañó la fábrica del sagrario de principio a fin; el 28 de enero de 1762, seis años antes de la apertura formal de la iglesia, se retiró de las obras.

Al parecer, no fue el sagrario metropolitano caso aislado en la historia constructiva de la Nueva España. Sabemos de otras iglesias que como él, sufrieron de dificultades económicas; tal es el caso de Santa Eulalia en Chihuahua que tuvo problemas financieros, entre otras cosas, debido a la crisis minera novohispana de mediados del siglo XVIII.²⁸³ Las crisis llegaron a ser tan graves que, también como en nuestro sagrario, se tuvo que interrumpir la construcción para esperar mejores tiempos; hacia el último tercio del siglo XVIII las iglesias de Chihuahua y la ya citada de Santa Eulalia suspendieron labores por el mismo motivo.²⁸⁴ Para salir de apuros se recurrió también a la desviación de fondos como forma de capitalización; así, en 1767, con el propósito de continuar la fábrica de Santa Eulalia se desviaron fondos del ramo militar para la iglesia.²⁸⁵

²⁸³ Clara BARGELLINI, *La catedral de Chihuahua*. México, UNAM, 1984, p. 69.

²⁸⁴ *Ibid.* p. 71.

²⁸⁵ *Ibid.* p. 70.

En cuanto a donativos se refiere, era costumbre generalizada que las obras pías recibieran dinero de múltiples benefactores. Al norte de la Nueva España la ahora catedral de Chihuahua,²⁸⁶ la iglesia de Loreto²⁸⁷ y la de Santa Ana de Chinarras²⁸⁸ se beneficiaron de diversos tipos de donaciones. En este rubro llama especialmente la atención el caso de la bella iglesia de Santa Prisca de Taxco que, construida entre 1751 y 1759, corrió con la inmensa fortuna de ser financiada en su totalidad por don José de la Borda.²⁸⁹ Don José invirtió de su peculio personal la asombrosa cantidad de 471,572 pesos, cinco y medio reales, sólo en la obra arquitectónica; agregando a la cifra citada 590,000 pesos oro para el pago de nueve colaterales, ambones, púlpitos, confesionarios, dieciocho pinturas y el órgano de la iglesia.²⁹⁰ A cualquier le hubiera gustado contar con un benefactor de esa categoría, sin embargo la realidad para la gran mayoría de las obras pías novohispanas fue otra.

En cuanto a las relaciones laborales es difícil decir si, de las obras eclesiásticas, el sagrario metropolitano es típico dentro del marco laboral

²⁸⁶ *Ibid.* p. 56.

²⁸⁷ *Ibid.* p. 61.

²⁸⁸ *Ibid.* p. 62.

²⁸⁹ Elisa VARGAS LUGO. *La iglesia de Santa Prisca de Taxco*. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas. 1999. 3ed. P. 72.

²⁹⁰ *Ibid.* p. 80. Citado a su vez de un testimonio de Joseph Antonio Ximénez y Frías y el texto de Antonio Peñafiel sobre ciudades coloniales.

novohispano. Podemos aportar al menos que, en el sagrario, salvo al maestro mayor a quien se le retuvo o disminuyó su mesada en algunas ocasiones,²⁹¹ no hubo trabajador a quien no se le pagara el sueldo establecido.²⁹² Era común, según afirma Silvio Zavala, que en las construcciones parroquiales se utilizaran indios que trabajaran gratis a manera de repartimento,²⁹³ mas en el caso del sagrario los documentos no nos permiten asegurar que eso sucediera allí, pues no aparece una sola mención que haga pensar en ello.²⁹⁴ Es probable también que alguna persona hubiere trabajado adscrita al sagrario en pago de deuda, como sucedió en otras obras durante la Colonia,²⁹⁵ sin embargo también los documentos revisados no dan pie a que tal afirmación se haya cumplido en el sagrario.²⁹⁶

Además del problema de los pesos, el sagrario metropolitano tiene otros "secretos" de que hablarnos. En cuanto al proceso constructivo, parece que sus portadas se construyeron en dos pasos: primero, mientras la fábrica ganaba en altura, todo lo referido a la estructura u "obra negra" de las portadas; y segundo: lo conveniente al labrado y detallado de la estructura ya

²⁹¹ CMAM. RCFM. ff 739.

²⁹² CMAM. CRPE. ffs.1-64 y RCFM ffs.1-802.

²⁹³ María CASTELO y Silvio Zavala, *Fuentes para la historia del trabajo en la Nueva España*, Tomo VIII, México, Fondo de Cultura Económica, 1980.; pp. 57, 118, 197, 277 y 278.

²⁹⁴ CMAM. CRPE. ffs.1-64 y RCFM ffs.1-802.

²⁹⁵ Silvio ZAVALA, *Estudios acerca de la historia del trabajo en México*, México, El Colegio de México, 1988:p 207.

²⁹⁶ CMAM. CRPE. ffs.1-64 y RCFM ffs.1-802.

colocada. En tal caso, las portadas no serían añadidos que se empotraron sobre el muro liso al terminar de construir la estructura de la Iglesia, sino que se fueron elevando a la par en forma de pilastras y estípites; calles y cuerpos con forma definida que después serían labrados a detalle, salvo algunas piezas que pudieran haber sido totalmente talladas sobre el suelo y luego colocadas.²⁹⁷

También es de llamar la atención la ya mencionada salida de don Lorenzo Rodríguez que, en contra de lo que se creía, no permaneció al lado de la fábrica del sagrario hasta su feliz término; fue sustituido por el maestro Joseph Regis Ruiz Lozano de quien los documentos y textos consultados no dan mayores referencias.²⁹⁸

En cuanto a los terminados y acabados interiores, ni que decir de la figura de don Isidoro Vicente de Balbás en quien, como ya se apuntó, el sagrario metropolitano tuvo uno de sus mejores hombres. Bajo su dirección se construyó y doró el colateral mayor de la iglesia; se hizo el púlpito con su tornavoz y la pila bautismal con la reja para delimitarla. Además, él mismo

²⁹⁷ CMAM. RCFM. fjs 152v-587. En concreto pueden verse las siguientes fojas: 152v, 154, 159, 198-207, 209v, 317-352, 382-397, 554; 557, 559-564, 565-587. Y en CMAM. CRPE. fjs. 46v.

²⁹⁸ CMAM. RCFM. fjs. 588-801.

pintó la dicha reja, la bóveda del altar mayor de gloria con sus laterales de un fingido damasco y sobre ella decoró el descubrimiento del arco. Pintó el sotabanco de la mesa del altar y aún dos lienzos de medio punto.²⁹⁹

Es el sagrario metropolitano de la ciudad de México referencia valiosa en la historia constructiva del siglo XVIII novohispano. Espero que este trabajo haya contribuido a fortalecer el conocimiento histórico de nuestro pasado, siendo fermento fecundo de investigaciones futuras.

²⁹⁹ *Ibid.* fjs. 724, 727, 733v, 734, 735 y 736.

APÉNDICE

A. Documentos

Documento 1

Ajuste del colateral en blanco. 2 de abril de 1764

En 2 de Abril de 1764 años con asistencia del Ilustrísimo Sr. Dr. Dn. Manuel Joseph Rubio y Salinas Dignísimo Arzobispo de la metropolitana Iglesia de esta corte; la de los Sres. DD. Dn. Luis Fernando de Hoyos y Mier. Dn. Francisco Aren del Soto, Dean y Racionero [respectivamente] de la misma Santa Iglesia, con el maestro Dn. Ysidoro Vicente de Balbás, se ajustó con este el colateral mayor de el Nuevo Sagrario en la cantidad de seis mill pesos en blanco colocado, y parado en su propio lugar, arreglado al mapa, o Diseño que para este efecto se tubo a la vista bajo la precisa calidad de reconocerlo Maestros del mismo Arte, para que a vista de uno, y otro declaren si esta, o no conforme arreglado a dicho Mapa; y para que en ningun tiempo se dude de este verdadero echo, lo rubricaron los consabidos señores y lo firmó el referido Maestro; y a continuación de esta resolución ira cargando el Theniente coronel Don Augustín de Yglesias Cotillo las Partidas necesarias que pidiere el sobrestante Don Joseph Regis, quien debe dexar en su poder los respectivos recibos de las que se le entregasen con fecha del día, mes, y año que las recibiesse para la mas clara inteligencia.

Ysidoro Vicente de Balvás [Rúbrica] ³⁰⁰

Documento 2

Recibo final por cuenta del colateral mayor en blanco. 14 de septiembre de 1765

Digo Yo Ysidoro Vicente de Balvás. que he rezivido para la obra de el Altar mayor deel Sagrario de esta santa Yglesia Catedral de Mexico Seis mil pesos en que ajusté con el Theniente Coronel Don Augustin de Yglesias; los cuales he gastado en dicho Altar, con mas quarenta, y siete pesos y siete reales, que se me ministraron por mano de Don Joseph Regis a su satisfacción. como tambien el importe de los destaxos que hizieron los mismos operarios para la finalizacion de el resto, que faltaba a su entero cumplimiento, como consta de las obligaciones que para este efecto hizieron, y las Maderas que para dichos destaxos se necesitaron, tambien me fueron ministradas por el dicho Don Joseph Regis. que todo esto entra en la cantidad citada de los Seis mil y quarenta y siete pesos y siete reales: Y para que conste lo firmé en Catorze de Septiembre de mil Setesientos Sesenta, y Cinco años.

Ysidoro Vicente de Balvás [Rúbrica]

Luis Fernando de Hoyos Mier [Rúbrica] Ignacio de la Rocha [Rúbrica] ³⁰¹

³⁰¹ *Ibid.* § 727.

Documento 3

Recibo por cuenta del púlpito, tornavoz y tapa de la pila bautismal. 3 . Oct. 1767

Rezivi del Sr. Theniente Coronel Dn. Augustin de Yglesias la cantidad de Ochocientos pesos por importe del Púlpito, tornavoz y Tapa de la Pila Baptismal como resa dicha obligación en el reverso de este rezivo, y para que conste lo firmé el tres de Octubre de mil setecientos sesenta y siete años

Ysidoro Vicente de Balvás [Rúbrica]³⁰²

³⁰² *Ibid.* f.º 733v.

Documento 4

Ajuste para las rejas de la Pila bautismal y del Coro. 19 de agosto de 1767

En la ciudad de México a diez y nueve de Agosto de mil setecientos sesenta y siete años; Yo Don Ysidoro Vicente de Balvás digo que tengo ajustado con el Sr. Dean; y assi mismo con el Sr. Dr. Dn. Juan Ignacio de la Rocha, canonigo de esta Santa Yglesia; y Juezes Commisarios de las Obras de el Nuevo Sagrario; lo que pertenece a la madera y asistencia de las Rejas que esta haciendo el Maestro Dn. Joseph Montes de Oca, para Circumbalar la Pila Baptismal, y asu correspondencia el Coro, las que componen, quatro rejas de fierro y madera, siendo de mi cuenta travajar dicha madera, abrir las cajas que mesean necesarias para afirmarlas en los Pilares de Cantería; y assi mismo mazizar dichas cajas, para el seguro de dichas; obligandome assi mismo a ponerlas, bajo el arrylamiento de las plantillas que a dicho Maestro le pertenecen sujetarse, y entregarlas correspondientes, para que la Obra, no salga fuera de los dictámenes que tengo observados, segun el diseño y planteo que tengo sujetantemente formado; y assi como la operacion de dichas quatro Rejas, es con la intervenció de dos sujetos, que son el mencionado Montes de Oca, y Yo por mi direcció y formacón de lo que a mi pertenece; Digo que me obligo, a hazer y formar de Madera todo lo que el mapa muestra ser de esa materia, como dicho Maestro [y] a estar y asistir ensupostura, assi para remachar lo que sea necesario, como tambien para limar, y a uinir las piezas, segun el arreglamiento arriba dicho de las plantillas, que se le han ministrado; y para el efecto de travajar la madera, aviendose hecho barias diligencias, y no hallandose antigua; se determino por dichos señores, se mercasse de las Maderas, el Cedro de mas tiempo, y para pagar el que mesea necesario, y demas maniobra anexas a dichas Rejas y ami pertenecientes, estoy

ajustado con dichos señores en precio de quatro cientos pesos hasta el punto de entregarlas, de dar y rezivir, no entendiendose en este ajuste su dorado, por tanto obligo mi persona y bienes, avidos y por aver, y por que assi conste lo firmé en dicha fecha y año

Ysidoro Vicente de Balvás [Rúbrica] ³⁰³

³⁰³ *Ibid.* f. 734.

Documento 5

Ajuste y condiciones para el dorado, jaspeado y bronceado del colateral mayor. 6 de octubre de 1767

En la Ciudad de Mexico a seis de octubre de mil setecientos sesenta y siete años, por determinación de los Señores Comissarios Dr. Dn. Luis Fernando de Oyo, Dean de esta Santa Yglesia Metropolitana; y assí mismo el Dr. Don Juan Ignacio de la Rocha, Canonigo Lectoral en ella; de Comun acuerdo tubieron por combiene sus señorias nombrarme (por su favor) para el dorado, Jaspeado y Bronceado de el Altar mayor de el nuevo Sagrario, con las circunstancias que en esta obligación, que a dichos señores hago Yo Ysidoro Vicente de Balvás y son las siguientes=

Primera Condición

Todos los lizos y fondos de sus Yntercolumnios, empilastrados y expresiones, que en ellas muestran las cuatro medallas de los Santos Principales Doctores, hande ser Jaspeados, según dichos señores determinaren, por las muestras, que les parescan más agradables, y de mayor gusto; este sera general, en sus Pedestales; Pilastras; Remate, y en sus enjutas; acompañara en sus coronaciones otro que con amistosa confucion Ofresca hermoso desempeño, manifestando sus partes entre lo dorado de sus caprichos, molduras bronceadas, y adornos, en que combenga para su mas expresión-[?]

Segunda Condición

Las Estatuas todas de los Santos hande ser Encarnadas y sus ropajes pintados al Natural; enlas que se hade Omitir el Estofado por ser afectación; ecepto las que por acuerdo fuere

necesario; assimismo todos los Angeles, Medallas, y Cerafines, encarnadas, y naturalmente vestidas, segun a cada uno corresponda.

Tercera Condición

Todos los Jaspes y Bronceado, se hande barnizar, para que con el brío, que a cada uno pertenesca, Ofrescan natural gracia y lisonjero el Arte naturalize eficaz su fabuloso empeño

Cuarta Condición

El Oro que prudentemente se haze juicio ser necesario de tomar, con la promptitud que pide lo executibo de la obra [...] el que ha de ser ami Satisfacción, tamaño, Color, y Cuerpo [...] que su brío manifieste su buena operación, el que se dara de [...] Batihoxa que proporcione su trabajo conveniente, y equitativamente dar y Rezivir afianzando por escritura el dinero en que ajustaremos.

Quinta Condición

Que toda la madera que dicho Sagrario tiene, seme presta para Andamio, y la restante al Cumplimiento de su acabe, la [...] poner, y mercar de cuenta de el ajuste que tengo hecho con [los] señores.

Sexta Condición

Todo lo expresado en cada una de las dichas hade recopilar [el] precio de seis mill quatro cientos, y cinquenta pesos, enque [se ha] ajustado con dichos Señores Comisarios, entregando el [Altar] acabado, de dar, y rezivir, el quinze de Diziembre [proximo] benidero,

para lo que seme iran entregando los reales necesarios semanalmente para paga de operarios y lo extraordinario por [los cambios?]. Con intervención del Maestro Don Joseph Regis Lozano; como se ha executado en las demas obras que se han hecho en este sagrario, y para que assi conste en esta obligación [...] hago con mi persona y bienes; sinque para lo cual aya o sea necessario contienda de juicio; y casso que assi sea me [obligo] a las penas que por mi falta me sean peculiares; por tanto lo [firmé] en dicha fecha y año

Ysidoro Vicente de Balvás [Rúbrica] ³⁰⁴

³⁰⁴ *Ibid.* f. 737 y 737v.

Documento 6

Ajuste para la pintura de bóvedas, rejas, descubrimiento del arco y el sotabanco de la mesa del altar. 15 de diciembre de 1767.

Digo Yo Don Ysidoro Vicente de Balvás que tengo ajustado, con los señores comissarios de la Obra de el Nuevo Sagraño; es a saver con el Sr. Dean Dr. Don Luis Fernando de Ollos y con el Sr. Canonigo Lectoral Dr. Dn. Juan Ygnacio de la Rocha; executar por precio de quinientos pesos; lo Siguiente pintar de berde las cuatro rejas, con sus fileles dorados, y contodo el demas oro que necesiten para su luzimiento assi en sus remates como en sus coronaciones por dentro y fuera. Pintar la bobeda de el Altar mayor de Gloria en el mejor modo que ofrece su corto precio. Pintar los dos lados laterales, sobre la Pared de un fingido Damasco; Con su gotera dorada bajo la moldura de el Capitel que guameze sus lados, la que tambien ha de ir pintada; y sobre ella el descubrimiento que ofrece el arco. El Sotabanco de la messa de Altar dorado y Jaspeado, todo lo dicho por el precio arriba dicho lo que entregare el día treinta y uno de Henero de el siguiente dicho de Sesenta y ocho. Y para que conste lo firme en quinze de Diziembre de mil Setecientos Sesenta y siete años

Ysidoro Vicente de Balvás [Rúbrica]

El Dean [Rúbrica]

Rocha[Rúbrica] ³⁰⁵

³⁰⁵ Ibid. ff 736.

Documento 7

Recibo por dos lienzos Medios puntos. 1 de febrero de 1768.

Rezivi deel Sr. Teniente Coronel cincuenta pesos delos dos lienzos medios puntos que a dicho señor bendi y porque conste lo firme en primero de Febrero de mil Selecientos Sesenta y Ocho años

Ysidoro Vicente de Balvás [Rúbrica] ³⁰⁶

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

B. Tablas y cuadros

1. Sueldos de la fábrica del sagrario. (1759-1760)

Puesto	Sueldo	Frecuencia
1. Maestro mayor.	50 pesos	al mes
2. Sobrestante.	8 reales (rs)	al día
3. Capatás.	7 rs	al día
4. Oficiales.	6 rs	al día
5. Canteros:		
• Capatás.	10 y 8 rs	al día
• Otros.	7 y 6 rs	al día
6. Talladores.	8 y 6 rs	al día
7. Carpinteros.	7, 6 y 5 rs	al día
8. Labradores.	4 rs	al día
9. Media Cuchara.	4 rs	al día
10. Soquiteros	3 ½ rs	al día
11. Ademadores.	3 ½ rs	al día
12. Andamieros.	3 ½ rs	al día
13. Estacadores.	3 ½ rs	al día
14. Veladores.	3 rs	al día
15. Peones.	3 rs	al día
16. Cargador que trajo el dinero de una rifa.	1r	
17. Maestros Álvarez, Inieta y Torres por un reconocimiento de las obras.	48 pesos	
18. Síndico Tesorero.	520 pesos	

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2. Trabajadores del sagrario. (La lista no es exhaustiva)

I. Maestros.

1. Lorenzo Rodríguez.
2. Joseph Regis Ruiz Lozano.
3. Isidoro Vicente de Balbás.

7. Julián Antonio.

8. Juan Carrión.

9. Juan Joseph.

10. Joseph Miranda.

II. Sobrestante.

1. Pedro Verde.

III. Oficiales.

1. Paulín.
2. Antonio Soriano.

IV. Maestros Herreros.

1. Manuel del Castillo.
2. Manuel Montes de Oca.

V. Maestros Canteros.

1. Antonio Rodríguez.
2. Juan González.
3. Juan Thomas de la Torre.

VI. Maestros Carpinteros.

1. Casimiro Ysaguirre.
2. Joseph Antonio Rodríguez.

VII. Maestro Batihoja.

1. Juan de Dios Jordanes.

VIII. Canteros.

1. Luis González.
2. Manuel Castro.
3. Felipe Nery.
4. Antonio Moreno.
5. Fernando Ortega.
6. Joseph Luna.

VIII. Labradores.

1. Blas Antonio.

2. Manuel Pedro.

3. Thomas Joseph.

4. Baltasar.

XI. Canteros en las portadas.

1. Juan González. (Capataz)

2. Hernández.

3. Romero.

4. Antonio Moreno.

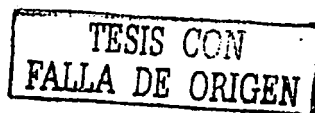
5. Miranda.

6. Juan Thomas. (Quizá De la Torre)

7. Victoriano.

8. Antonio de la Torre.

9. Juan Manuel.



3. Tabla de artífices, obras, fechas y costos.

	Artífice			Obra	Fecha Inicio			Fecha Final			Costo	
	Título	Nombre	Apellido		D	M	A	D	M	A	Unitario	Total
1	Maestro Mayor	Lorenzo	Rodríguez	Sagrario Metropolitano. (Primera etapa)	13	2	1749	2	1762			171.598.2
2	Sobrestante	Pedro	Berde	Inicio de labores.		7	1750					
3	Oficial	Paulin		Estaquería y cimentación.		7	1750					
4	Oficial	Antonio	Soriano	Estaquería y cimentación.		7	1750					
5				Cimientos.	11	7	1750					
6				Basas primeras.		8	1750	1	1751			
7				Fábrica General (FG): hilada de basa y collarín. (2)	15	2	1751				30.0	60.0
8				FG: esquinas de chiluca. (3)	15	2	1751				4.0	12.0
9				FG: puertas interiores: parte baja.		5	1751					
10				FG: sillares de chaflán y chiluca para esquinas.		7	1751					
11				FG: basas para las pilastras.		7	1751					
12				FG: sillares, cajones y socios en puerta, etc.		10	1751					
13				Portada Sur (PS): socios puerta principal. (4)		10	1751				1.5	6.0
14				FG: lambores de las puertas.		11	1751					
15				PS: socios inferiores y basas.		11	1751					
16				Pila de la sacristía: azulejo para forarla.		11	1751					
17				FG: basas de la esquina surorente a la suroeste.		12	1751					
18				FG: atigación de cantería encima de basas principales.		1	1752					
19				PS: 2da hilada de sobrebasa del pedestal.		1	1752					
20				FG: sobrebasa pilastras interiores		1	1752					
21				PS: última hilada de sobrebasa del pedestal.		2	1752					
22				Portada oriente (PO): un hilado de basas de pilastras de 1/2 caña		2	1752					

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

94				Arcos: bautistero y capillas interiores: bolsones (dovelas).			1755			1755		
95				FG: hiladas para las esquinas y rincones.			1755			1755		
96				PS y PO: estípites: levantamiento de hiladas para su labrado.		5	1755	5	7	1755		
97				PS y PO: estípites: continua su construcción.		12	1755					
98				Bóvedas: capillas interiores.			1756					
99				Arcos: capillas interiores.			1756					
100	Cantero	Antonio	Rodríguez	Crucero principal: pilastras, botzones para sus arcos, esquinas y resaltos para la comisa; piedras de guarnición, codillos de comisa, sillares lisos y cuarteados, collarines y capiteles.			1756					
101	Cantero	Juan	González	Ibidem.			1756					
102				FG: esquinas lisas y sillares.			1756					
103				PO: puerta: estípites: labrado de cantería.			1756					
104				FG: tezontle: labrado.			1756					
105				PS: pilastras para la calle.			1756					
106				Bóvedas: cimbra: llegan vigas de Oyamel.	12	7	1756					
107				Bóvedas: cuatro capillas internas.	24	7	1756		12	1756		
108				Arcos: cuatro capillas internas	24	7	1756		12	1756		
109	Herrero	Manuel	Del Castillo	Rejas del Sagrario: colocación.			1756		11	1756		
110				Crucero central			1756					
111				Arcos laterales: collarines y capiteles inferiores a los arranques de los arcos.		1	1757		7	1757		
112				Bóveda mayor del crucero.		7	1757			1758		
113				Bóvedas menores		7	1757			1758		
114				Linternilla		9	1758					
115				PO: labrado en la portada oriente.	14	10	1758					
116				PO: acabado de la portada.		2	1759		5	1760		
117				Bóvedas menores.		2	1759		5	1760		

118				PS: Labrado de portada del sur.	20	4	1759	22	4	1760		
119	Maestro Mayor	Lorenzo	Rodriguez	Última firma del maestro que se registra.	23	4	1760					
120				Sagrario Metropolitano: Interrupción de las obras	23	4	1760	12	3	1761		
121	Maestro Sobrestante	Joseph	Regis Ruiz Lozano	Sagrario Metropolitano: continuación de las obras	27	3	1761	8	2	1768		
122				FG: pechinas: ocho piedras para su cerramiento	27	3	1761		2	1762		
123				Bóveda principal: fin del anillo.	27	3	1761		2	1762		
124				FG: últimos detalles de la "obra negra": algunos arquivabres, lisos y cornisas; pilas de tablero, rodapiés de bocel, plaquinillas de atravesado, derrames.	27	3	1761		2	1762		
125				FG: últimos detalles de la "obra negra": macizos de capitel para las esquinas y cornisas. Derrames de mocheta, remates chicos y grandes; algunas peanas de chiluca, codillos de guarnición y el labrado de tezontle y sillares de cantería.	27	3	1761		2	1762		
126				Ventanas: cerramientos, piedras de chaflán del antepecho y detalles.	27	3	1761		2	1762		
127				Crucero: cornisas.	27	3	1761		2	1762		
128	Maestro Mayor	Lorenzo	Rodriguez	Último pago que se le hizo, aunque ya había dejado de firmar cualquier partida o documento.		1	1762					
129	Maestro Sobrestante	Joseph	Regis Ruiz Lozano	Interior: detalles: tallado de enjutas, se terminó el remate grande. Se hicieron escalones, lozas para el piso y soleras. Arbolantes y balustres de chiluca.	20	2	1762	11	6	1763		
130	Maestro Sobrestante	Joseph	Regis Ruiz Lozano	Interior: detalles: chapas y basidores para vidrios. Se hicieron lumbreras. Se compraron chumanceras y se labraron tejuelos para las puertas.	20	2	1762	11	6	1763		
131				Ventanas: rejas de hierro para cubrirlas (16)			1762					
132	Maestro	Casimiro	Ysaguirre	Puertas principales de madera (2).	1	2	1762	9	4	1763		2,995.2
133	Maestro	Casimiro	Ysaguirre	Puertas internas de madera en el baptisterio.	1	2	1762	9	4	1763		Incluido el costo en la cantidad anterior.
134	Maestro	Casimiro	Ysaguirre	Embigados en iglesia, sacristía y baptisterio	1	2	1762	9	4	1763		Ibidem
135	Herrero	Manuel	Del Castillo	Puertas principales colocadas en su sitio y demás piezas para las mismas.	30	12	1762	2	8	1763		1,000.0
136				Vidrios: sacristía, coro y cuartos.				17	6	1763		548.0

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

137				Interior: detalles: ropies de chiluca, socos; labrado de algunas basas y sobrebasas, pilastras collarines, arquivabres, escalones; comisas, esquinas del frontis; conchas y comivueitas de los óvalos, etc.		9	1763		2	1768		
138	Mtro. Carpintero	Joseph Antonio	Rodríguez	Puerta interior: sacristía. (3)	7	10	1763				100.0	300.0
139	Mtro. Carpintero	Joseph Antonio	Rodríguez	Puerta interior: bautisterio. (2)	7	10	1763				40.0	80.0
140	Mtro. Carpintero	Joseph Antonio	Rodríguez	Alacenas: bautisterio. (5)	7	10	1763				20.0	100.0
141	Mtro. Carpintero	Joseph Antonio	Rodríguez	Alacenas: sacristía. (2)	7	10	1763				20.0	40.0
142	Mtro. Carpintero	Joseph Antonio	Rodríguez	Puerta de Gracias del Sagrario.	10	1	1764		3	1764		490.0
143	Maestro	Juan Thomas	De la Torre	Pila bautismal: pié de la pila.	28	3	1764		7	1764		220.0
144	Maestro	Isidoro Vicente de	Balbás	Colateral mayor: en blanco	2	4	1764	14	9	1765		6,047.0
145				Altar mayor: macizo del pié del altar, con su caja de reliquias	10	9	1764	4	5	1765		128.0
146				Presbiterio: se agrandó, se le agregó un escalón y se le colocó una cruz de chiluca labrada.	16	6	1766	12	7	1766		127.7
147	Herrero	Manuel	Montes de Oca	Rejas internas: balaustres: muestras.				8	6	1767		20.0
148	Maestro Sobrestante	Joseph	Regis Ruiz Lozano	Reja del coro: rodapié de chiluca.				17	8	1767		217.0
149	Maestro Sobrestante	Joseph	Regis Ruiz Lozano	Bóvedas: reparación de cuarteaduras.	25	8	1767	5	9	1767		22.0
150				Limpieza: se forró con bramante crudo el colateral mayor; se quitaron andamios, se descombró, sacudió y barnizó la iglesia para la bendición y consagración del altar.	7	9	1767	15	9	1767		38.0
151	Arzobispo de México	Francisco Antonio	Lorenzana y Buitrón	Bendición y consagración del altar.				15	9	1767		
152	Maestro	Isidoro Vicente de	Balbás	Púlpito con su tomavoz.				10	1767			500.0
153	Maestro	Isidoro Vicente de	Balbás	Pila bautismal: tapa.				10	1767			300.0
154	Maestro	Isidoro Vicente de	Balbás	Rejas que circunvalan el coro y el bautisterio: labrar y colocar, con todo y apertura de cajas para el empotrado.	19	8	1767	12	10	1767		400.0
155	Maestro	Isidoro Vicente de	Balbás	Colateral mayor: dorado, pintado y bronceado.	6	10	1767	15	12	1767	7.2.1768	6,450.0
156	Maestro Batihoja	Juan de Dios	Jordanes	Vende el oro para el colateral.	19	10	1767					
157	Maestro	Isidoro Vicente de	Balbás	Rejas de la pila bautismal y el coro: pintarlas de verde con sus filetes dorados y todo el demás oro que necesiten.	15	12	1767	31	1	1768		500.0

TESIS CON
FALTA DE ORIGEN

[illegible]

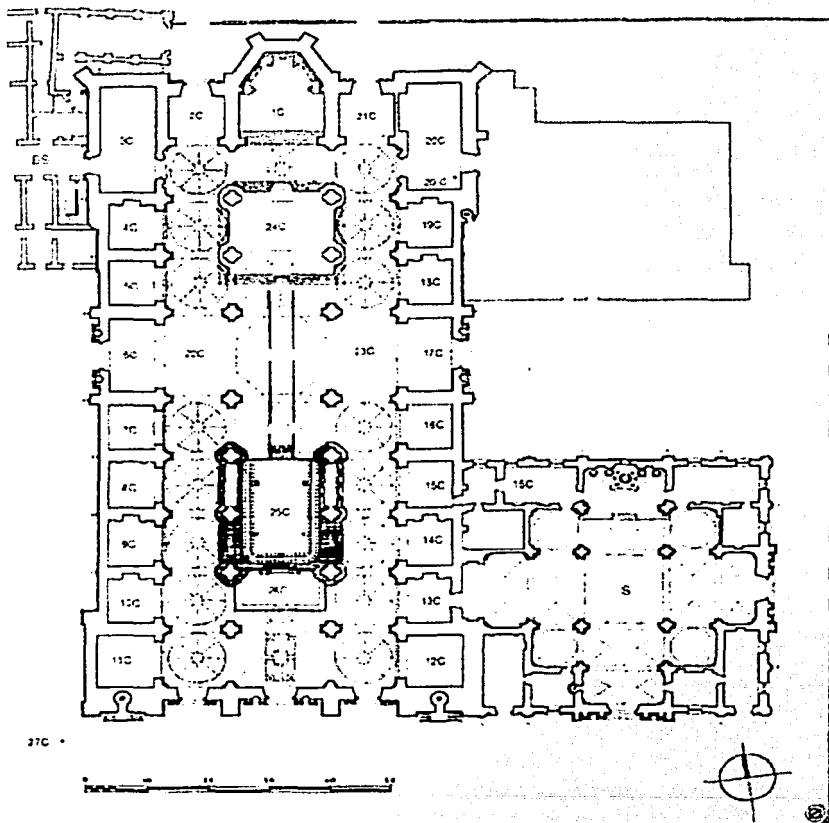
TESIS CON
FALTA DE ORIGEN

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

144

C. Plano

1. Planta actual de la catedral y su sagrario.³⁰⁷



³⁰⁷ Imagen obtenida de una ilustración del libro: *La Catedral de México. Patrimonio artístico y cultural*. México, SEDUE, 1986. p 15.

■ PLANO DE LOCALIZACION

- | | |
|--|--|
| 1C. Capilla de los Reyes | 16C. Capilla de Nuestra Señora de la Antigua |
| 2C. Altar de la Divina Providencia | 17C. Transepto Oriente |
| 3C. Sala Capitular | 18C. Capilla de San Pedro |
| 4C. Capilla de San Felipe de Jesús | 19C. Capilla del Santo Cristo y de Reliquias |
| 5C. Capilla de la Virgen de los Dolores | 20C. Sacristía |
| 6C. Transepto Poniente | 20'C. Sótano de Sacristía |
| 7C. Capilla del Señor del Buen Despacho | 21C. Altar de la Virgen de Zapopan |
| 8C. Capilla de Nuestra Señora de la Soledad | 22C. Nave Lateral Poniente |
| 9C. Capilla de San José | 23C. Nave Lateral Oriente |
| 10C. Capilla de San Cosme y San Damián | 24C. Altar Mayor |
| 11C. Capilla de los Santos Angeles | 25C. Coro |
| 12C. Capilla de la Virgen de las Angustias de Granada | 26C. Altar del Perdón |
| 13C. Capilla de San Isidro | 27C. Criptas |
| 14C. Capilla de la Purísima Concepción | S. Sagrario |
| 15C. Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe y Revestidor | B.S. Anexo de la Catedral |

GLOSARIO ³⁰⁸

ADEMADOR, Probablemente deriva de "Ademe": madero o puntal con que se refuerzan o cimbran las obras para mayor seguridad. De tal manera que, Ademador, es el sujeto que se encarga de hacer las cimbras y refuerzos para soportar mientras se construye un arco, bóveda o techumbre.

AGUAMANIL, Pila destinada para lavarse las manos.

ALACENA, Hueco hecho en la pared con puertas y anaqueles que se utiliza como armario.

ANILLOS, Se dice de cada uno de los que decoran el fuste de una columna; es sinónimo de sortija, armilla o brazaletes.

ANTEPECHO, Superficie exterior de las hiladas de piedra colocadas a la altura del pecho en la abertura de un hueco; de tal forma que pueda servir de apoyo y protección al asomarse al vano si es el caso.

APAREJAR, Preparar, distribuir y combinar los materiales de construcción.

ARQUITRABE, Parte del entablamento que descansa directamente sobre el capitel de la columna.

BALUASTRE, Pequeño pilar adornado con molduras, que sirve de apoyo y forma las barandillas o antepechos de los balcones.

BAPTISTERIO, El lugar donde se hace el bautismo, o la pila donde se bautiza.

BASA, La peana y el asiento de la columna. Todo cuerpo que sirve de asiento a otro, cuya línea o contorno pasa a manera de zarpa o rodapié.

BOLSONES, Plural de Bolsón, viene por confusión de *Bolsor* que significa Dovela.

BOLUTAS, *Volutas*. Viene del latín *Volvere* "hacer rodar; hacer ir y venir; enrollar". Roleo, en forma de espiral o caracol que se coloca en los capiteles jónicos y compuestos.

BRAMANTE, Del siglo XVII al XIX, es un tipo de lienzo.

BRAZAS, Medida de longitud equivalente a dos varas.

³⁰⁸ Las definiciones que aparecen en este glosario se obtuvieron en su mayoría de las siguientes tres fuentes: DICCIONARIO DE ARQUITECTURA. Luis de Madariaga, *et al.* Biblioteca Koel. Guadalajara, Editorial Tesoro, 1969. 459p. ENCICLOPEDIA DEL IDIOMA. Martín Alonso Pedraz. Madrid, Aguilar, 1958. 3v. y VOCABULARIO ARQUITECTÓNICO ILUSTRADO. Vicente Medel Martínez, *et al.* Tercera edición. México, Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP), 1980. 537p.

CAL, La piedra quemada convertida en blandos terrones, que se desmoronan y vuelven en polvo. Esta, mezclada con el arena, es la trabazón de las piedras en los edificios.

CAÑA, Cuerpo o fuste de la columna. *Media Caña* = Medio fuste.

CAPATAZ, El que hace cabeza en alguna comunidad de oficio mecánico, que aduna y junta la demás gente.

CAPITEL, Parte superior de la columna que caracteriza varios estilos.

CHAFLÁN, Plano largo y estrecho que, en lugar de esquina, une dos paramentos o superficies planas, que forman ángulo.

CHAPITEL, El remate de la torre alta en forma de pirámide, *quasi capitel*, porque cubre la cabeza y la altura de la torre. Muchas veces utilizado como sinónimo de *Capitel*.

CHILUCA, Es un tipo de piedra de Cantera.

CHUMACERA, Pieza de metal o madera, con una muesca en que descansa y gira cualquier eje de maquinaria.

CIMBRA, Armazón de maderos que sostiene la superficie convexa sobre la cual se van colocando las dovelas de un arco. // y también, la vara torcida y el arco de madera sobre el cual se forma la vuelta de la bóveda.

COLLARÍN, Parte decorativa del Capitel comprendida entre el astrágalo y el equino. // Moldura del capitel decorada con perlas o uvas.

CONTRABASA, Pedestal

CORNISA, La parte voladiza que consta de varias molduras y sirve de remate o coronación a algún miembro arquitectónico. // Parte superior del entablamento.

COTENCIO, o *Cotense*. Telas endurecidas que se les ponían a las figuras de bulto en los altares. Tela burda de cáñamo. Viene de *cotanza*: cierta clase de lienzo entrefino

CRUCERO, o *Cruzero*. La nave que atraviesa en las iglesias formando una cruz con la mayor.

DEGRADACIÓN, Disminución de la percepción de los objetos por efectos de la perspectiva.

DELINEAR, o *Delignear*. Dibujar o señalar con líneas todas las partes de una planta, alzado, etc.

DERRAMES, El corte oblicuo que por lo general se da al alféizar de una ventana o de una puerta para que entre más luz, y para que abra más la hoja.

DINTEL, La parte superior de la Portada o puerta, que cierra, y carga sobre las jambas, a manera de Umbral.

DOVELA, Cada una de las piezas en figura de cuña, que componen un arco o una bóveda de piedra.

ENJUTA, Espacio triangular que queda entre la mitad del arco, la cornisa y la pilastra o columna.

ENTALLAR, Tallar, esculpir.

ESCOMBRAR, Desembarazar, desocupar, quitar de delante.

ESTOFAR, Pintar sobre el Oro bruñido algunos relieves al temple, como Tarjetas, cogollos, vichas, etc.. Y también colorir sobre el dorado algunas hojas de talla.

FÁBRICA, En una significación se toma por cualquier edificio sumptuoso, en cuanto se fabrica y por cuanto es necesario irse reparando.

FAJA, Moldura ancha, de poco vuelo, lisa o decorada, pudiendo entonces adoptar otros nombres.

FILETE, Listel, listón y remate con fines decorativos. El miembro de moldura más delicado, el adorno más fino que consiste en una lista larga y angosta.

FORMEROS, Arcos *formeros*, Cada uno de los arcos en que asienta una capilla baída. // El arco que se deja rehundido en la pared para empezar una bóveda desde él.

FRISO, La parte del cornisamento en los órdenes clásicos que media entre el arquitrabe y la cornisa.

GOTAS, Motivo de ornamentación repetido, en forma de tronco de cono, colocado debajo del saliente de la cornisa.

GUARNICIÓN, En México, orilla de la banqueta o escalón.

HILADA, Serie horizontal de ladrillos o piedras que se van poniendo en un edificio.

HOJA, En los metales es la plancha batida y muy delgada que se hace de ellos, que por lo sutil parece una hoja.

HOJA DE ORO, Sirve para dorar y al oficial que la labra se le llama *batihoja*.

IMPOSTA, Hilada de sillares, algo voladiza, a veces con moldura, sobre la cual va asentado un arco.

INGETE o Inglete (RINCONES DEL), Ángulo de cuarenta y cinco grados formados por dos piezas, generalmente molduras.

JAMBAS, Son los pies verticales de las puertas o ventanas, por ser como piernas que sustentan el dintel.

JASPE, Piedra silíceas de grano fino, textura homogénea y colores variados. // Mármol veteado.

JUISIALERAS, Vid. Quicialera.

LABRAR, Es lo mismo que obrar, pero son diferentes las labores, ultra de la tierra que tenemos dicha, porque comprende las obras mecánicas y las que no lo son. A los que *labran* oro y plata llamamos Plateros. A los que

hierro Herreros, y conforme al primor y a lo que labran, especifican el nombre, como freneros, guarnicioneros, etc. *Labrar madera*, si la obra es gruesa toca a los *Carpinteros*, la *prima* a los *ensambladores* y *entalladores*. *Labrar piedra* toca a los *Canteros*, y a los que hacen muros y paredes de piedra, que otros llaman *pedreros*. Al que *entalla* la piedras se le dice *labrante*; al que hace molduras o figuras *escultor* y *entallador*; al que hace retratos de bulto e imágenes, *imaginario*; al que fabrica toda una obra y la dispone, ordenándolo con su planta y monea, y da la traza a los demás y el modo de ejecutarla, éste se llama *arquitecto* o *Maestro mayor*.

LINTERNA, o *Linternilla*, Especie de coronamiento en forma de domo o cúpula con vidrieras de campanil cuadrado y puesto en lo alto de un edificio.

LUMBRERA, Del latín *lumen*, *luminis*: "luz, lumbre, guía, resplandor". Abertura, tronera o caño que desde el techo de una habitación o desde la bóveda de una galería, comunica con el exterior y proporciona luz y ventilación.// Lucernario: Abertura en forma de tronera que proporciona luz a una estancia determinada.

MACHÓN, Pilar que sostiene un techo o arco.// Pilar de fábrica.// Contrafuerte.

MACIZO, Compacto, sin huecos ni poros.

MACIZAR, Llenar un hueco o abertura con material bien unido y apretado, para que quede sólido y firme.

MOCHETA, Ángulo diedro entrante que se deja o se abre en la esquina de una pared o resulta al encontrarse el plano superior con un paramento vertical. Ángulo entrante de la jamba de una puerta o ventana, donde se aloja el marco.

MOLDURA, Porción labrada a lo largo de un miembro arquitectónico o de otro objeto análogo para realizar su forma y contribuir a su decoración.

MONTEA, Dibujo geométrico al trazo, representando el plano, corte, elevación y detalles de un edificio.

MORILLOS, En México, larguero o viga, generalmente rolliza, sobre la que se clavan las tablas que forman el techo de construcciones rústicas.

NAVE, Cada una de las partes separadas por columnas o pilastras que dividen un templo o iglesia.

OCHAVO, Lo que tiene figura angular y esta achaflanado.

ÓVALO. Cualquier curva cerrada, con la convexidad vuelta siempre a la parte de afuera, como en la elipse y simétrica respecto de uno de sus dos ejes. Ornamento en forma de huevo y por derivación de óvalo.

PARAMENTO, Cualquiera de las caras de una pared o de las de un pilar labrado.

PEANA, Basa o pedestal sobre el que está plantada alguna estatua o figura.

PECHINA, Triángulo o trapecio curvilíneo que forman dos arcos torales al juntarse para recibir el anillo de la cúpula.

PILAR, Soporte.

PILASTRA, Columna cuadrada, cuyas proporciones, basa y capitel dependen del orden al que pertenece.

PILLAREJO, Soporte aislado de planta rectangular, todo igual. Se distingue de la pilastra en que esta tiene basa, capitel y las mismas proporciones de la columna. Se distingue del machón de un arco, en que el machón resiste empuje y el pillarejo aguanta peso.

PLINTO, El cuadrado sobre que asienta el toro de la basa de la columna. Base rectangular o circular sobre la cual aparecen colocadas las figuras estatuarias.

QUICIALERA, Piedras cuadradas que sobresalen del cerco de una puerta, con un agujero o caja redonda practicada por la cara inferior en la quicialera alta y en la superior en la baja, colocada a un eje, para que puedan entrar en ellas los *quicios*. *Quicio*: Aquella parte de las puertas o ventanas en que entra el espigón del quicial y en que se mueve y revuelve. *Quicial*: El madero que por medio de pernos y bisagras afirma y sostiene las puertas y ventanas.

RODAPIE, Defensa que se pone a lo largo de la intersección del suelo con muro o tabiques; o en la base de puertas, pedestales, etc.

SACRISTÍA, El lugar donde se guardan los ornamentos y plata de la iglesia.

SARDINEL, Son los ladrillos asentados de canto y cortados en debida forma para figurar las molduras de una cornisa, imposta, etc.; y así se dice: jamba o imposta hecha a sardinel. También se pueden construir escalones de esa misma forma.

SEXMA, La sexta parte de una vara

SILLAR, La piedra labrada en cuadro para asentar en la pared o edificio de *sillería*, en el cual asientan las piedras igualmente unas sobre otras en hilera, al contrario de la que llaman Mampostería, que se pone y asienta con la mano sin orden ninguno, sólo se atiende a que haga haz y salga a plomo.

SIPRES DE ARENA, Medida para una carga de arena.

SOBRESTANTE, La persona puesta para el cuidado, y vigilancia de algunos artífices y operarios, a fin de que no estén ociosos.

SOTABANCO, 1. Parte inferior de albañilería que soporta un retablo, en contacto con el banco del mismo, que queda encima de él. Está formado por dos elementos, uno a cada lado del altar. 2. Es una pieza de ella que se

fabrica sobre la cornisa, con su moldura y resalte para que reciba los arcos de la bóveda.

TEJUELOS, El pedazo de hierro donde estriba el perno o quicio del larguero de una puerta. // Caja donde entra la espiga del gozne.

TORO, Bocel: moldura relevada en redondo en las basas de las columnas.

TRAZA, La primera planta, o diseño, que propone, o idea el Artífice para la fábrica de algún edificio.

VARAS, Plural de *Vara*, Instrumento formado de madera graduado con varias señales que notan la longitud de *tres pies*, y la dividen en tercias, quartas, sesmas, ochavas y dedos.

VIDRIERA, Superficie vertical, horizontal, oblicua o curva, cubierta con vidrios.

ARCHIVOS DOCUMENTALES

I. Fuentes no impresas consultadas

Archivo de la Mitra de la Catedral Metropolitana, México (**CMAM**) Tres volúmenes fechados entre 1750-1768.

CUENTA Y RAZON INDIVIDUAL De las Cantidades de pesos, que he resivido Yo el Theniente Coronel Don Agustin de Iglesias, para la Fabrica de la Iglesia del Sagrario de esta Santa Iglesia Metropolitana de Mexico/ Desde el día tres de Julio del año de mil setecientos, y cincuenta, hasta el prefente año de mil setecientos sesenta, y ocho/ Como Sindico Thesorero nombrado por los Señores Comisarios de dicha Obra (81 fols.) (CRPR).

CUENTA Y RAZON DE LAS CANTIDADES DE PESOS Que Yo el Theniente Coronel Don Agustin de Iglesias, he entregado para la Fabrica de la Iglesia del Sagrario de esta Santa Iglesia Metropolitana de Mexico/ Desde el día onze de Julio del año de mil setecientos, y cincuenta, hasta el prefente año de mil setecientos sesenta, y ocho/ Como Sindico Thesorero nombrado por los Señores Comisarios de dicha Obra (64 fols.) (CRPE).

RECAUDOS DE COMPROBACION Dela Cuenta de la Fabrica Material del Sagrario de esta Santa Iglesia Metropolitana de Mexico/ QUE HA CORRIDO A Cargo de mi el Coronel Don Agustín de Yglesias Cotillo./ COMO SINDICO NOMBRADO Por los Señores Comisarios de la zitada Obra (802 fols.) (RCFM).

II. Fuentes no impresas citadas de otros autores

a) Archivo General de Indias, Sevilla (**AGI**)

- Audiencia de México.

b) Archivo General de la Nación, México (**AGN**)

- Desagüe.
- Bienes nacionales.
- Obras públicas.
- Media annata.

c) Archivo del Colegio de las Vizcainas.

BIBLIOGRAFÍA

- ANGULO IÑIGUEZ, Diego. *Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias*. Vol. I. Lam. 59. Sevilla, Laboratorio de arte, 1939.
- ALONSO PEDRAZ, Martín. *Enciclopedia del Idioma*. Madrid, Aguilar, 1958. 3v.
- BARGELLINI, Clara. *La catedral de Chihuahua*. México, UNAM, 1984. 95p.
- BERLIN, Heinrich. "Artífices de la catedral de México". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. Núm. XI. México, UNAM, 1944. pp.19-39.
- BORCHART DE MORENO, Christiana Renate. *Los mercaderes y el capitalismo en la ciudad de México: 1759-1778*. México, Fondo de Cultura Económica, 1984. 306p.
- CASTELO, María y Silvio Zavala. *Fuentes para la historia del trabajo en la Nueva España*. Tomo VIII. México, Fondo de Cultura Económica, 1980. 367p.
- CASTRO SANTA-ANNA, José Manuel de. *Diario de sucesos notables. Octubre 1752, Marzo 1753, Septiembre 1755*. México, 1854.
- COLLIER, Margaret. "New Documents on Lorenzo Rodríguez and His Style". En: *Latin American Art, and the Baroque Period in Europe. Studies in Western Art. Acts of the Twentieth International Congress of the History of Art*. Vol.III. Princeton, Princeton University Press, 1963. pp. 203-218.
- The Sagrario of Lorenzo Rodríguez. Origins of the Eighteenth-Century Architectural Style in México*. Tesis doctoral. Yale University, 1962.
- CUEVAS, Mariano. *Historia de la Iglesia en México*. 3ed. El Paso, Texas, Revista Católica, 1928. 5vol. il.

DIRECCIÓN GENERAL DE LAS BELLAS ARTES. *La Catedral y el Sagrario de México*. México, Dirección general de las Bellas Artes, 1917. XXXII, 80p.

DE MADARIAGA, Luis, *et al. Diccionario de arquitectura*. Biblioteca Koel. Guadalajara, Editorial Tesoro, 1969. 459p.

ECHEGARAY, J.I. *El paisaje churrigueresco en México*. México, Fomento Cultural Banamex, 1977.

FERNÁNDEZ, Martha. *Arquitectura y gobierno virreinal*. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1985. 418p.

Artificios del Barroco. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990.

"El Neóstil y las primeras manifestaciones de la Ilustración en la Nueva España". En: *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 64. México, UNAM, 1993. pp. 31-45.

FERNÁNDEZ DE LA VEGA, Juan. *Historia de la Catedral de México y su Sagrario Metropolitano: duración de las obras 461 años*. México, 1984. 37p.

GARCÍA SALINERO, Fernando. *Léxico de alarifes de los siglos de oro*. Madrid, Real Academia Española, 1968. 280p.

GONZÁLEZ GALVÁN, M., "El espacio en la arquitectura virreinal de México", En: *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. núm. 35. México, UNAM, 1966. pp 69-102.

"Modalidades del barroco mexicano". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 30. México, UNAM, 1961. p 39-68.

HECHT, Johanna. "La liberación del diseño y la arquitectura virreinales". En: *México esplendores de treinta siglos*. Italia, Metropolitan Museum of Art-Amigos de la Artes de México, 1991. pp. 357-360.

HERA, Alberto de la. *Iglesia y Corona en la América española*. Madrid, Mapfre, 1992. 512p.

IRVING A., Leonard. *La época barroca en el México colonial*. México, Fondo de Cultura Económica, 1993. 331p. (Colección popular, núm. 129).

KUBLER, George. *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII. Ars Hispaniae*. Historia Universal del arte hispánico. Vol. XIV. Madrid, Editorial Plus-Ultra, 1957.

Art and Architecture in Spain and Portugal and their american dominions (1500 to 1800). Gran Britain, Penguin Books, 1959. 445p.

LOERA SILVA, G., "Isidoro Vicente de Balbás, el maestro de los retablos". En: *Santa Prisca Restaurada*. México, Espejo de obsidiana Ediciones, 1990. pp. 153-183.

LOUCHEIM, Aline B. *The church facades of Lorenzo Rodríguez: A focal point for the study of mexican churriguesque architecture*. New York University. Tesis, 1941.

MARCO DORTA, Enrique. "Proyecto de Iniesta para el Sagrario de México". Arte en América y Filipinas. Núm. I, 1935. pp. 91-93.

MARROQUÍ, José María. *La ciudad de México*. 2da ed. Fac. Vol.3. México, Jesús Medina Editores, 1969. 754p. il.

MAZA, Francisco de la. *El churrigueresco en la ciudad de México*. México, Fondo de Cultura Económica, 1969.

MAZIN GÓMEZ, Oscar. "El Altar Mayor y el Retablo de Reyes de la Catedral de Valladolid Morelia", pp. 123-124. En: Oscar Mazin, et al. *La Catedral de Morelia*. Zamora, Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 1991. 439p. il, otros.

MENDEL MARTÍNEZ, Vicente, et al. *Vocabulario arquitectónico ilustrado*. Tercera edición. México, Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP), 1980. 537p.

- MORENO, Christiana Renate Borchart de. *Los mercaderes y el capitalismo en la ciudad de México: 1759-1778*. Trad. Alejandro Zenker. México, Fondo de Cultura Económica, 1984. 306p.
- OBREGÓN, Gonzalo. *La Capilla del Colegio de las Vizcainas*. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. No 8. México, UNAM, 1942.
- OLVERA, Carmen y Ana Eugenia Reyes. *La importancia de las fuentes documentales para el estudio de los artistas y artesanos de la ciudad de México. Siglos XVI al XIX*. Tesis. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Historia, 1991. 690p.
- OTS CAPDEQUI, José María. *El Estado español en las Indias*. México, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- PEÑAFORT, Luisa Zahino. *Iglesia y sociedad en México. 1765-1800. Tradición, reforma y reacciones*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996. 235p.
- PORTOGHESI, Paolo., "Baroco". *Dizionario Enciclopédico di Architettura e Urbanistica*, I, Roma, 1968.
- RIBADENEYRA BARRIENTOS, Antonio Joaquín de. *Manual compendio de el Regio Patronato Indiano*. Edición Facsimilar presentada por José Luis Soberanes. México, Porrúa, 1993. 531p.
- RIVERA CAMBAS, Manuel. *Los gobernantes de México*. Facsimil de la de 1873. México, Joaquín Porrúa, 1983. 2 Vol.
- ROJAS, P., "Formas distintas de la ornamentación barroca mexicana del siglo XVIII". Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, núm. 36. México, UNAM, 1967, pp. 25-38.
- ROMERO DE TERREROS, Manuel. "La carta examen de Lorenzo Rodríguez". Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, núm. 15. México, UNAM, 1947. pp. 105-108.
- RUIZ GOMAR, Rogelio. "Sagrario Metropolitano". pp. 529-541. En: *La Catedral de México. Patrimonio artístico y cultural*. México, SEDUE, 1986. 635 p.

SALAZAR GARZA, Nuria. "Un diseño de Isidoro Vicente de Balbás". Boletín de la dirección de Monumentos Históricos. núm. 9, 1989, pp. 28-31.

SANCHEZ BELLA, Ismael. *Iglesia y Estado en la América española*. Pamplona, EUNSA, 1990. 332p.

SERLIO, Sebastiano. *The Five Books of Architecture. An Unabridge Reprint of the English Edition of 1611*. 5to Libro. New York, Dover Publications, 1982.

SMITH, Robert. *Los consulados de comerciantes de Nueva España*. México, Instituto Mexicano del Comercio, 1976.

TOUSSAINT, Manuel. *La Catedral de México y el Sagrario Metropolitano*. México, Porrúa, 1973. 377p.

TOVAR DE TERESA, Guillermo. *Catedral de México, Retablo de los Reyes*. México, SEDUE, 1985. 109 p: il.

Gerónimo de Balbás en la Catedral de México. México, Asociación Amigos de la Catedral Metropolitana, 1990.

"La iglesia de San Francisco Xavier de Tepotzotlán: Eco de la vida artística de la ciudad de México de los siglos XVII y XVIII". Archivo español de arte. núm. 244. Madrid, 1988. pp. 355-371.

"La simultaneidad de las modalidades en el barroco novohispano del siglo XVIII". En: *Santa Prisca restaurada*. México, Espejo de Obsidiana Ediciones, 1990. pp. 61-75.

México Barroco. México, SAHOP, 1981. 332p.

VARGAS LUGO, Elisa. *Las portadas religiosas de México*. 2da ed. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1986. (Estudios y fuentes del arte en México: XVII).

"Nuevos documentos sobre Gerónimo, Isidoro y Luis Balbás". Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. núm. 43. México, UNAM, 1974. pp. 75-106.

Portadas churriguerescas de la ciudad de México: formas e iconología. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1986.

La iglesia de Santa Prisca de Taxco. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas. 1999. 3ed. 553p.

Santa Prisca Restaurada. Elisa Vargas Lugo, *et al.* México, espejo de Obsidiana ediciones, 1990.

VILLEGAS, M., *El gran signo formal del Barroco. Ensayo histórico del apoyo estípíte.* México, UNAM, 1956.

YUSTE, Carmen. *Comerciantes mexicanos en el siglo XVIII.* México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 1965.

ZAVALA, Silvio. *Estudios acerca de la historia del trabajo en México.* México, El Colegio de México, 1988. 272p.